REVISTA DE ARQUITECTURA

JULIO 1940

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS
CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA



Ejecutamos toda aplicación de vidrio en obras.

Solicítenos presupuesto

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

AÑO XXVI JULIO de 1940 No. 235

Para que florezca un Arte es necesario que exista el Artista que viva en una determinada región; y es también indispensable la estrecha identificación y mútuo entendimiento entre ese hombre joven y ese nuevo país. A esta íntima compenetración se llega después de muchas generaciones, a fuerza de hábito, de repetición y de creciente espectativa.
Solamente entónces puede decirse que un país novel posee su Arte propio.

ARCHIBALD Mc. LEISH
Arte y América

SUMARIO



PERSEO. (Piazza della Signoría, Florencia) Foto de J. A. Cordes

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

JUNCAL 1120 ☼ U. T. 44, JUNCAL 3986 ☼ BUENOS AIRES

FUNDADA EL 18 DE MARZO DE 1886 (Con Personería Jurídica)

COMISION DIRECTIVA (1940-41)

Presidente
JORGE SABATÉ

Vice-Presidente
ALFREDO WILLIAMS

Secretario
BARTOLOME M. REPETTO

Pro-Secretario
MANUEL IACHINI

Tesorero
ENRIQUE GARCIA MIRAMON

Pro-Tesorero
JORGE H. LIMA

Vocal 1º, ALBERTO BELGRANO BLANCO — Vocal 2º, MARIO BIDART MALBRAN — Vocal 3º, CARLOS LUIS ONETTO—Vocal 4º, ERNESTO DE ESTRADA—Suplentes: EDUARDO J. R. FERROVIA JORGE JOSE DE MATTOS — Vocal Aspirante, MARIO J. J. PODESTA

Delegado de la División Córdoba: ERNESTO J. PASTRANA

Delegado de la División Rosario: FRANCISCO CASARRUBIA

Asesor Letrado: Dr. ARTURO S. FASSIO — Bibliotecario: Arq. LUIS M. BIANCHI

DIVISION ROSARIO

Córdoba 961 U. T. 6388 Rosario

Presidente
FRANCISCO CASARRUBIA

Vice-Presidente
EMILIO MARCOGLIESE

Secretario
CARLOS VESCOVO

Tesorero
ELIO M. SINICH

Vocal 1º
JUAN CARLOS DE LA RIESTRA

Vocal 2º
DOMINGO RIZZOTTO

Vocal Suplente
LUIS M. COZZO

Vocal Aspirante
HUGO BARAGIOLA

Delegado en Santa Fe
FRANCISCO BARONI

Asesor Letrado: Dr. JUAN ALIAU

DIVISION CORDOBA

Av. Gral. Paz 134 Córdoba

Presidente
SALVADOR A. GODOY

Vice-Presidente
EVARISTO VELO DE IPOLA

Secretario
ERNESTO ARNOLETTO

Tesorero
OSCAR EMILIO ACUÑA

Vocal 1º
NEREO T. CIMA

Vocal 2º
SALVADOR J. A. GODOY (h.)

Vocal Suplente 1º: EDUARDO CICERI

Vocal 2º: NELIDA AZPILICUETA

Vocal Aspirante: ALEJANDRO BEVERINA

Vocal Aspirante Suplente: EDUARDO N. ALVAREZ

CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

PERU 294, 2º PISO ☼ U. T. 33, AVENIDA 2439 ☼ BUENOS AIRES

COMISION DIRECTIVA (1939-40)

Presidente
CARLOS F. KRAG

Vice-Presidente
EDUARDO GRAZIOSI

Secretario
ALBERTO RARIZ

Pro-Secretario
MIGUEL A. DEVOTO

Tesorero
ALFREDO C. CASARES

Pro-Tesorero
ALBERTO GONZALEZ GANDOLFI

Vocales: GUILLERMO ZELASCO, MARIO J. WALTHER, ALFREDO L. GUIDALI, FRANCISCO J. BARRERA, ROBERTO J. FABIAN, ADOLFO MONTERO

REVISTA DE ARQUITECTURA

Organo de la Sociedad Central de Arquitectos y Centro Estudiantes de Arquitectura

DIRECCION y REDACCION: JUNCAL 1120 — U. T. 44, JUNCAL 3986

Director
EDUARDO J. R. FERROVIA

Vocales: A[illegible]LFO JUSTO ESTRADA, EVARISTO DE LA PORTILLA, MAURICIO J. REPOSSINI ALEJANDRO MAVEROFF, JORGE J. DE MATTOS, ROBERTO A. CHAMPION, ALFREDO VILLALONGA y STELLA GENOVESE

Delegado de la División Córdoba: ERNESTO ARNOLETTO

Delegado de la División Rosario: JOSE A. MICHELETTI

Delegados del Centro Estudiantes de Arquitectura: CARLOS F. KRAG y ALBERTO RARIZ

La Dirección no se solidariza con las opiniones emitidas en los artículos firmados

Editor: ALBERTO E. TERROT

Suscripciones y Avisos

ADMINISTRACION: LAVALLE 310 BUENOS AIRES U. T. 31, RETIRO 2199

Publicación mensual — Suscripciones (Rep. Arg.): por año, $ 12.-; por semestre, $ 6.; Exterior $ 15

LAS VENTAS



NO florecen

edificios carecen

humedad conspiran contra el éxito ... y se

La elevada temperatura y gran porcentaje de

egocio.

traducen en los enemigos materiales de todo n

rendimiento al personal en locales donde la

Atraer al cliente... exigir eficiente atención y

"REVISTA DE ARQUITECTURA" CUMPLE 25 AÑOS

CON este número se cumplen veinticinco años de la aparición de "REVISTA DE ARQUITECTURA".

Por una no buscada casualidad coincide esta fecha con la incorporación al órgano de la Sociedad Central de Arquitectos y Centro Estudiantes de Arquitectura de una nueva Dirección, que se cree obligada a decir aquí, dos palabras breves, que no pretenden ser ni un programa ni una definición — ya que el primero más que anunciarlo corresponde realizarlo y lo segundo sería redundante — sino el esbozo de algunas observaciones que nos ofrece la oportunidad.

"REVISTA DE ARQUITECTURA" comenzó siendo un periódico de los estudiantes de nuestra Escuela, que "salió cuando pudo", y llevaba en esencia los ideales de una juventud inquieta de mejoramiento en el medio de entonces, que sentía solo a flor de piel el cosquilleo del arte, tomado más como veleidad accesoria de la cultura, que como una necesidad del espíritu.

El culto snob por todo lo foráneo, planteaba también, según se desprende de los escritos de tono polémico de los primeros tiempos, el afán iconoclasta de sus propulsores, al salir a campear por los fueros de un nacionalismo arquitectónico, si pretencioso en la realidad de sus posibilidades, fecundo por la intención de independencia que lo animaba.

La brega por el conocimiento de la Arquitectura y por su respeto estaba a cargo de unos pocos profesionales—hacía más o menos tres lustros que habían egresado los primeros de la Facultad — que debían luchar con la desventaja de los recién llegados, entre un selecto pero reducido núcleo de profesionales extranjeros acreditados, y una cantidad enorme de improvisados, autóctonos o de importación.

Nuestra revista llegó pués, en momento oportuno y casi diríamos, como una necesidad perentoria ya.

Pero su esfuerzo generoso tenía el denominador común de muchas cosas de los estudiantes: la desmesurada pretensión de querer abarcar ampulosamente un vasto horizonte, y la discontinuidad en el trabajo, como una consecuencia y un reflejo del propio régimen estudiantil, que salta de los momentos de febril ajetreo,— en que no se come ni duerme para cumplir con una entrega o un examen — a la calma chicha de un mar de bohemia holgazanería, cuando no se avista en el panorama circundante, la mala cara de las fechas comprometedoras.

Esta publicación, en sus primeros años, fué lo que debía ser, y cumplió por ello, perfectamente, su cometido de periódico del Centro Estudiantes de Arquitectura.

Posteriormente pasó a ser órgano oficial, también, de la Sociedad Central de Arquitectos, que ya había hecho por su parte un par de experiencias sobre el particular, y la Revista se convierte en lo que es en nuestros días, gracias al esfuerzo tesonero y constante de las dos Asociaciones, traducido por la labor eficaz e ininte-

rrumpida de los colegas que han estado a su frente, y a los desinteresados colaboradores que ha tenido a lo largo de todos los años corridos ya, a cuyo anónimo conjunto dedicamos el homenaje de nuestro afectuoso recuerdo.

●

Hoy el panorama ha cambiado. La Arquitectura no es un arte incipiente en el país y está en vías de adquirir el sitio que le corresponde en el conocimiento de las gentes. Para los Poderes Públicos ya no pasan inadvertidas nuestras actividades. Con la creación de las Escuelas de Rosario y Córdoba nuestra esfera de acción se ha ramificado, y si el Arquitecto era antes conocido solo por excepción en provincias, hoy es excepción la provincia que no los tenga desarrollando sus tareas en su medio y sus instituciones.

La obra del Arquitecto va dejando de ser cada día, la tarea de limitados alcances en la erección de construcciones que sean la expresión de soluciones personales e intrascendentes de algún problema, para alcanzar nivel de verdadera significación social. Las cuestiones que ellos abarcan suelen rebasar los límites de las propias fronteras del país, para constituir problemas de valor internacional. Allí tenemos la acción de los Congresos Panamericanos, al último de los cuales nos ha cabido el honor de asistir, empeñado en la dilucidación de cuestiones que por su sola enunciación adquieren la categoría que le corresponde: urbanismo, el crecimiento de las ciudades americanas, la vivienda de las clases populares, concursos, legislación de la Arquitectura, etc.

La técnica, cuyo vertiginoso progreso en lo que va de este siglo, adquiere contornos lindantes con lo increíble, ha colocado en manos del hombre que construye, elementos que elevan a una potencia de grado superior, las posibilidades de hacer una arquitectura en la liberación de los cánones preestablecidos, que tenga el equilibrio, la armonía y la significación en el tiempo, que tuvieron las antiguas realizaciones, si se afirma no en la estéril tarea de una sistemática negación de pretéritos valores, sino en el esfuerzo creador de otras formas que sinteticen una nueva verdad y una nueva belleza.

"REVISTA DE ARQUITECTURA" ya no es la publicación de los estudiantes, expresión seria o risueña de sus inquietudes, ni la de un grupo que comienza sus luchas, sino la de una profesión que está adquiriendo a pasos agigantados su mayoría de edad y la consideración merecida en el concierto de las otras que han tenido la suerte de nacer antes. Debe estar al día. Debe llegar a ser la caja de resonancia del movimiento arquitectónico del país, interpretarlo, reflejarlo, y si se nos permitiere un quijotismo, expresión de un deseo que debe materializarse en la futura superación de nuestra magra capacidad, diríamos derechamente: **orientarlo.**

Sus posibilidades son grandes lo mismo que sus responsabilidades, más no hemos de incurrir en la ingenuidad de encerrar aquellas en la vistosa tela — pero frágil — de ningún ilusorio programa verbal. Como decíamos al principio, creemos que en esta materia, como en tantas otras, el mejor programa **es realizar un programa.**

Y vamos a intentarlo si contamos con la colaboración valiosísima de los colegas, sin lo cual todo esfuerzo sería vano.

La Dirección.

1915

25 AÑOS DE "REVISTA DE ARQUITECTURA"

1940

NO pretendemos hacer en estas páginas una historia completa de "REVISTA DE ARQUITECTURA".

Por otra parte no tendría objeto. Veinticinco años, son muchos años si se los quisiera detallar en la larga tarea desarrollada, pero son pocos, muy pocos, si pretenderíamos encerrar en ellos una etapa de la arquitectura argentina, en plena formación, y por lo tanto, sin los caracteres definidos que fueran menester para individualizarla y distinguirla.

Nuestra tarea se limitará, pues, a trazar un esquema de todo lo actuado, sin más pretensión que hacer un somero balance del cuarto de siglo de su existencia, del cual trataremos de desentrañar las enseñanzas habidas y la experiencia realizada, para contribuir a que sea guía, de la labor cada vez más importante que nos está reservada para el porvenir.

Damos también al borde de la página, un desarrollo de las carátulas que han tenido las publicaciones de la S. C. de A. y el C. E. de A,. como síntesis de su variación gráfica. No se busque paralelismo coincidente entre sus imágenes y el escrito lateral, el que no hemos querido—ni hubiéramos podido—limitar en más medidas que las necesarias para expresar el pensamiento o el hecho destacable.

LAS REVISTAS PRECURSORAS

Una breve historia, así fuera esquemática y superficial, no sería en ningún caso completa, si no estuviese comenzada por una síntesis que explicara quienes le han precedido en la tarea que le cupo desarrollar.

Y si no pasáramos revista a los motivos, confesados por lo menos en "los propósitos" con que fatalmente se inician estas obras, así como a los alcances de las mismas durante sus largas o breves apariciones.

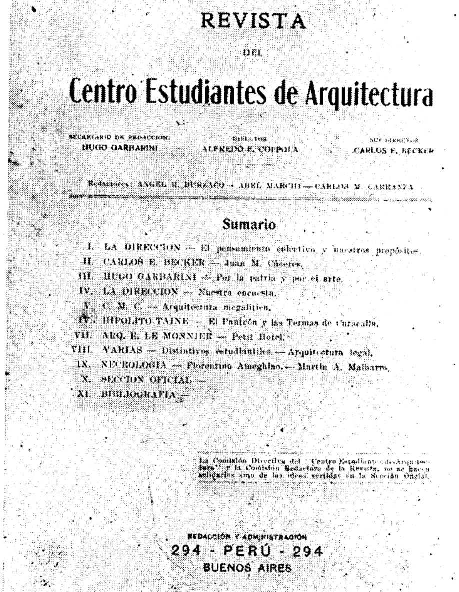
"ARQUITECTURA"

"Arquitectura" fué la primera publicación que expresó la opinión oficial de la Sociedad Central de Arquitectos, bajo la dirección del Arquitecto Enrique Chanourdie, y como suplemento de la "Revista Técnica" que había aparecido a fines del siglo pasado, en Abril de 1895.

El primer número del suplemento correspondiente al título mencionado, vió la luz el 15 de Abril de 1904, siendo Presidente de la Sociedad el Arq. Christophersen, el mismo al cual hemos tenido el gusto de agasajar con motivo de cumplir sus bodas de oro con nuestra entidad profesional, siendo secretario el Arq. Jaeschke. Los redactores delegados de la Sociedad, fueron los arquitectos Eduardo Le Monnier y Bartolomé M. Raffo.







El Presidente de la Sociedad se dirigía a los asociados en estos términos, en su primer número, explicando los motivos de su aparición:

" Nuestra Sociedad necesitaba, como complemento de su organización y sistema de existencia, de un órgano que exteriorizase sus actos y que facilitase las relaciones con los otros centros de igual índole; que sirviese de apoyo a los socios en cualquier momento en que estos necesitasen ayuda moral de la Sociedad Central de Arquitectos, al mismo tiempo que discutiese y tratase las múltiples innovaciones y mejoras que pudiesen proyectarse en la edificación, dando a conocer los adelantos que en otros países se implantasen ".

Hacía un llamado a los asociados a la colaboración, afirmando que no era entre nosotros donde, podían escasear los argumentos, ya que todo estaba por hacerse, y agregaba:

" Podemos, en primer lugar, por medio de la discusión sana y elevada, tratar en estas páginas de toda iniciativa nueva de toda aspiración artística y de todo ensueño que represente un esfuerzo intelectual que esté ligado íntimamente con el progreso de la Arquitectura en la República Argentina, o con los intereses del gremio ".

Y terminaba diciendo que la revista había de estrechar los vínculos entre los asociados, servir de vehículo cariñoso para tomar contacto con los estudiantes y "extender la mano hospitalaria al extraño que llega a estas playas buscando en ellas campo de acción para su inteligencia ".

La publicación que contaba con material gráfico y literario referente a la arquitectura, con las noticias del movimiento de la Sociedad de entonces, apareció ininterrumpidamente hasta Diciembre de 1916, con un total de 109 números. Fué una revista eficiente que dió noticia de nuestra producción arquitectónica y artística durante doce años, bien presentada al gusto de la época y que llenó cumplidamente el cometido que se había trazado.

"REVISTA DE LA S. C. DE A."

En Enero de 1917 se publicó como órgano oficial de la Sociedad, la "Revista de la S. C. de A." que inicia su primera entrega con el número 110. Se la consideraba por lo tanto, una continuación del suplemento de "Revista Técnica". Su secretario de Redacción, única autoridad visible de la publicación, fué el señor J. Taverne. Presidía a la sazón la Sociedad, el Arquitecto D. Carlos Morra y era secretario el arquitecto D. Alberto Gelly Cantilo.

La enunciación de propósitos se limitaba a decir que la revista perseguiría el mismo derrotero que fuera trazado con las palabras pronunciadas por el arquitecto Christophersen al prologar el primer número de "Arquitectura" y terminaba saludando al periodismo, al incorporarse a sus filas "henchida de noble perseverancia y, enarbolando como único emblema, el sublime pendón de la verdad, lealtad e igualdad".

Esta publicación que siguió en formato y publicaciones, las líneas trazadas por "Arquitectura" fué, en realidad, de vida efímera. Aparecieron, tres números solamente, dejando de hacerlo con el de Marzo de ese mismo año, por posterior fusión que se hizo con la segunda publicación de los estudiantes de arquitectura, como detallamos más adelante.

"REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA"

Con este título, el Centro Estudiantes de Arquitectura que en 1911, presidía D. Angel Silva, siendo secretario D. Jorge V. Rivarola, publica el primer número de su revista. Es su Director D. Alfredo E. Coppola, subdirector D. Carlos E. Bécker, secretario de redacción D. Hugo Garbarini y redactores D. Angel L. Burzaco, D. Abel Marchi y D. Carlos M. Carranza.

Es una revista estudiantil en todo el sentido de la palabra. Con aspecto de folleto, modesta, bohemia, combativa. Más literaria que

gráfica, no nos costaría pensar que era así, no por que a sus redactores les gustase la palabra escrita sino porque no había dinero para los grabados, siempre costosos...

Y esto dicho en homenaje de los redactores y de las autoridades del Centro.

Hemos dicho de combate. Y fué así. Hasta tuvo en un principio el particular lenguaje exaltado de las barricadas.

No era para menos: con la aparición de la revista se afirmaba la independencia de los estudiantes de arquitectura de los del otro lado de la casa...

Y sino oigamos por boca de ellos mismos lo que dicen en su enunciación de propósitos:

" Va corrido cerca de dos años desde que la primera vislumbre creadora iluminó la mente de los alumnos de la Escuela de Arquitectura. Fué primero una confusa idea de emancipación de una entidad oficial, dentro del ambiente estudiantil que nos oprimía, y fué luego un anhelo arrebatado de entusiasmo ".

" Brotando la idea de un corto proceso moral, se impuso desde luego en el pensamiento colectivo de los alumnos con calor digno de encomio ".

" Como toda obra sincera de redención positiva, ella no alcanzó por sí sola, a fijar con claridad, los plausibles propósitos que sustentaba, sino tras muchas vacilaciones y muchas zozobras, que por suerte no lograron echar por tierra la fe inconmovible que nos alentaba ".

" La fundación de un nuevo Centro en una Facultad donde ya existía otro, el que solo representaba los intereses de los estudiantes de una ciencia y no de un arte, parecía inusitado, atrevido, revolucionario y traía aparejado un conflicto, planteando una serie de problemas complejos, que afectaban los intereses valiosos de ambas partes ".

Después de otras consideraciones siempre en el mismo tono, agregaba que la lucha estaba alentada por el propósito " de proporcionar a los asociados todos los elementos útiles para completar sus conocimientos adquiridos en las aulas, el bienestar social y la reglamentación de la profesión de arquitecto ".

Para sustentar todo esto, hablan de una **"Revista Arquitectónica"** cuya aparición prematura "el medio complejo y la falta de cohesión visible" hicieron que la publicación fuera redactada apresuradamente, y "ello fué lo que agostó su porvenir, y cayó en la oscuridad, sin poder llegar a desempeñar el brillante papel preconcebido con ardor y entusiasmo". Nos hemos dejado llevar demasiado por el propio entusiasmo de los bulliciosos redactores de entonces y hemos tal vez dado demasiada extensión a este recuerdo juvenil, pero él es justificado si pensamos que de esta batalladora pequeña revista surgirá después la nuestra de hoy.

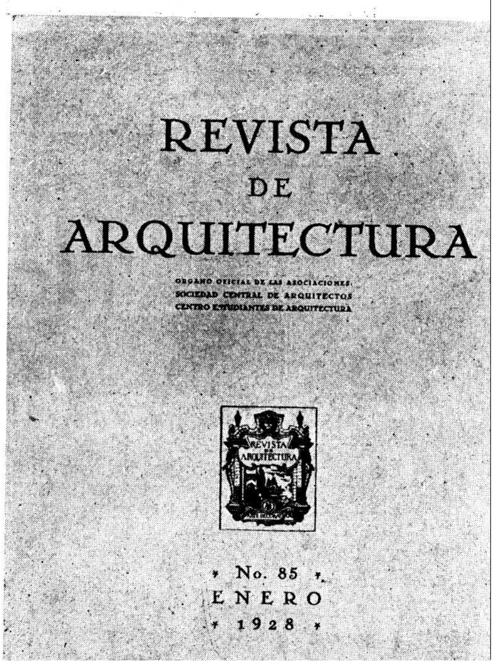
No obstante los bellos propósitos además de los enunciados: publicaciones fundamentales, de actualidad, traducciones, consultas jurídicas, reproducción de láminas con trabajos de arquitectos y estudiantes, etc., entre los que no faltaba por cierto el de la aparición mensual de la publicación, esta salió intermitentemente, hasta Septiembre de 1912 con un total de seis números, si no nos son infieles las constancias de nuestro archivo y nuestros recuerdos.

Se publicaron escritos polémicos y risueños, artículos de autores consagrados, noticias del Centro y de sus luchas estudiantiles, apuntes, proyectos, caricaturas, fotografías, affiches y toda la gama de cosas, que responden a una revista de arquitectura y de estudiantes.

Su segundo Director fué nuestro colega el arquitecto D. Carlos E. Bécker y figuraron en la redacción oficial de la publicación además de los ya nombrados los señores, Víctor H. Gsell, Antonio Pelosi (h.), Oreste Gorini, José Serrano, Alberto Federico Laass, Héctor Greslebin, Víctor A. Silva. Los colaboradores artísticos fueron los señores, Raúl Rivera, Abel Marchi y V. Raúl Christensen y administrador D. Gino Marchesotti.







APARICION DE "REVISTA DE ARQUITECTURA"

Es en Julio de 1915 cuando, bajo la Presidencia del Centro de D. Raúl J. Alvarez, en el que actúa como secretario D. Rodolfo Giménez Bustamante, se inicia la publicación del órgano oficial del mismo, bajo la denominación que hasta hoy lleva.

Fué su primer Director D. Fortunato Passerón, Subdirector Don Víctor A. Silva, secretario de redacción el malogrado Hugo Pellet Lastra, redactores Angel León Gallardo, Héctor G. Peña y Carlos Ancell, y administrador Alberto Federico Laass. La revista se presenta de modo muy distinto a la anterior tentativa del mismo Centro Estudiantil. No han pasado más que cuatro años de la primera aparición de la "Revista del Centro Estudiantes de Arquitectura", pero evidentemente el clima en que se debate nuestro alumnado no es el mismo de entonces.

A la agitación de que diéramos noticia, reflejada en el primer editorial, que trasuntaba un estado colectivo de lucha por la consecución de derechos e independencia gremial dentro de la casa de estudios, sucedía ahora una nueva posición espiritual más tranquila y reposada, orientada a la dilucidación de problemas de arte, aunque no exentos por cierto, de una manifiesta tendencia a bregar por un si es no es exageradillo nacionalismo arquitectónico.

"Se columbra para nuestra sociedad y para nuestro país—decía su infaltable enunciación de propósitos—la época en que seremos también representativos en las manifestaciones del arte y de la técnica. El ambiente propicio para el desarrollo de las iniciativas de tal orden irá formándose con la segura lentitud de las empresas bien pensadas—agregaba—y su orientación nacional depende de los que nos dedicamos ora al estudio de este ramo superior de la cultura humana. Y decía más adelante: "Nuestra arquitectura deberá plasmarse en las fuentes mismas de nuestra historia, de acuerdo con razones de orden natural y climatérico que fundamenten la obra a realizar. La Edad Colonial, en el tiempo; toda América subtropical, en el espacio: he ahí los dos puntos de mira necesarios de toda evolución benéfica, que responda en lo venidero a la formación de una escuela y de un arte nacional en materia de arquitectura. Al estudio y conocimiento de los elementos de que disponemos; al propósito de analizarlos, discutirlos y difundirlos, ha de responder esta publicación".

" Debemos orientarnos definitivamente en el terreno del nuestra especialidad. Hemos de emprender el camino con rumbo cierto, provistos del bagaje que nos pertenece, el más adecuado por imponerlo así la tradición, las causas geográficas y las bases mismas de nuestra idiosincracia social y económica".

Y terminaba diciendo entre otras cosas: "Las valiosas colaboraciones con que nos honran desde este primer número, ilustrados maestros y distinguidos profesionales afirman desde luego la posibilidad de llegar a un resultado favorable y positivo. Nuestra columnas quedan, pues, abiertas a todos los que se hallen en condiciones de aportar un inteligente y noble esfuerzo en el sentido anunciado, a fin de contribuir a arraigar cada día más, en el país, el gusto por la arquitectura y las artes plásticas, de acuerdo con la adaptación de los mismos a las exigencias de nuestro medio natural y étnico".

Prácticamente toda la revista, por otra parte, en su primer número está dedicada a la Arquitectura Colonial, Hispano Americana, exageración evidente que le hace decir muy sensatas palabras

en un número posterior al profesor arquitecto Pablo Hary, "que—afirma—herirán tal vez algunos entusiasmos, pero ojalá este se trueque en una firme voluntad de abordar el asunto a fondo, y ojalá se entable una discusión provechosa de la cual brote luz sobre un pasado que nos es muy cercano, casi contemporáneo, y que ignoramos más que la caída del Imperio Romano".

Y entre otras cosas muy interesantes que convendría releer, daba unas "conclusiones provisorias", algunas de las cuales se habrán convertido seguramente en definitivas para el, y que hoy suscribiríamos también nosotros. "Ya que nos damos a la manía de lo viejo—apuntaba—seleccionemos cuando de aprender se trata. Respetar todo lo viejo, pero admirar solo lo bello".

Veinticinco años de desarrollo arquitectónico posterior, han colocado las cosas en su verdadero valor y terreno. No hemos remontado la vieja ruta de los conquistadores, hacia el Cuzco, Lima o México, y seguramente no la remontaremos ya. Hemos vuelto a Europa con alas nuestras, y al Norte.

Hoy—época de confusión y derrumbamientos—no es el día más apropiado para hacer un balance de lo hecho, pero podemos afirmar sin temor a equivocarnos que esperamos, como hace veinticinco años "la formación de una escuela y un arte nacional en materia de arquitectura..."

DOS AÑOS DE REVISTA ESTUDIANTIL

La revista en esta segunda etapa de su existencia a la que había nacido de manera tan diferente, tuvo una vida regular. Solía aparecer cada dos meses. Su presentación, sus artículos, sus grabados mejoraron en cada número. Publicó muchos trabajos estudiantiles, de la Escuela, apuntes artísticos o técnicos de alumnos y profesores.

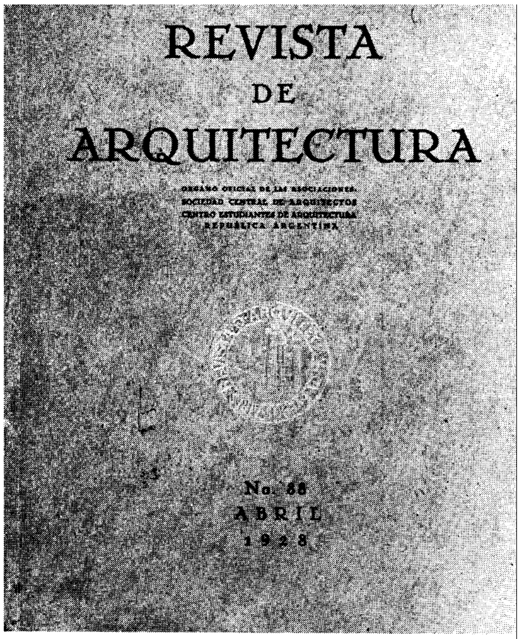
Estos no negaron su concurso valioso y entusiasta también. Recordemos al pasar la carátula dibujada por el arquitecto René Karman — el ya antiguo profesor que todavía continua impartiendo enseñanza y al cual tantas generaciones de arquitectos se hallan vinculadas por su paso por las aulas —, carátula que durante años sirvió para caracterizar a la publicación.

Contó además con el concurso de destacados colaboradores entre los cuales mencionaremos a José Luis Cantilo, Salvador Debenedetti, Arturo Dresco, Cupertino del Campo, Jorge Dobranich, Angel de Estrada, Angel Gallardo, Juan Agustín García, Martín Gil, Joaquín V. González, Arturo Giménez Pastor, Eduardo Holmberg, Carlos Ibarguren, Leopoldo Lugones, Clemente Onelli, José León Pagano, Ricardo Rojas, Manuel Ugarte, para no nombrar sino a algunos de los no arquitectos, que a estos hemos ido y seguiremos mencionando durante el discurso de esta recordación.

La presentación de la revista estuvo matizada por dibujos originales, de los cuales queremos destacar las páginas del sumario ilustradas por los arquitectos Juan Kronfuss y Alejandro Bustillo.

La orientación imprésale al principio, ardorosamente americanista, que le hace pronunciar las sensatas palabras al profesor Hary, que en parte hemos comentado, se ha diluído un tanto.

Se ha dado cabida con acierto a otros valores universales de la arquitectura y del arte en general. Se ha limitado las páginas destinadas al comentario de la vida estudiantil dentro de un corto número de ellas, una sola a veces, y no se tratan los problemas con aquella exaltación tan juvenil de la "Revista del Centro Estudiantes de Arquitectura" de los primeros tiempos.







Las 72 páginas del último número que estuvo exclusivamente a cargo de la tutela estudiantil, dan la impresión ya de una revista madura, acusan una notable diferencia con las 24 con que se inició, y no precisamente por la exclusiva fuerza de los guarismos.

Habían pasado apenas dos años y llegado la publicación a su número 10.

Colaboraron en la revista en este breve lapso de tiempo además de los que hemos mencionado al hacer el comentario de su aparición los siguientes:

Como Directores, Héctor Greslebin, Carlos F. Ancell; Subdirectores, Angel León Gallardo, Carlos F. Ancell y Héctor Gamboa; secretarios de redacción, Hugo Pellet Lastra, Héctor Gamboa, Luis J. Fourcade; como redactores, Héctor G. Peña, Carlos F. Ancell, Héctor Greslebin, Emilio G. Frers, Luis J. Fourcade, Tito C. Micheletti, Emilio Saager, Mario Bidart Malbrán; colaboradores artísticos, Alfredo Villalonga, Cesáreo F. Díaz, Ernesto Lacalle Alonso; como administradores, Alberto Federico Laass, Luis J. Moreno de Mesa y Juan José de Elizalde.

"REVISTA DE ARQUITECTURA"

ORGANO OFICIAL DE LA S. C. DE A. Y C. E. DE A.

En Julio de 1917 y bajo la Presidencia del Arquitecto D. Carlos Morra y secretaria del Arq. D. Alberto Gelly Cantilo en la Sociedad Central de Arquitectos y la de D. Carlos F. Ancell y D. Elías Lanfranconi en la Presidencia y secretaria del Centro Estudiantes de Arquitectura, se resuelve la fusión de la "Revista de la S. C. de A." con "Revista de Arquitectura" que bajo este mismo nombre ha de seguir siendo el órgano oficial de ambas asociaciones hasta nuestros días.

Se resuelve incorporar a la redacción de la revista en carácter de Consejeros a tres miembros de la Sociedad cuya designación recayó por primera vez en los arquitectos D. Pablo Hary, D. Alejandro Christophersen y D. Alberto Coni Molina.

"Con la fusión de las revistas de la Sociedad Central de Arquitectos y del Centro de Estudiantes de Arquitectura—se dice en la Crónica de la Escuela, del Nº 13 de la revista—puede asegurarse que se ha dado principio a una plausible y simpática obra de acercamiento entre profesionales y estudiantes, que ha de redundar muy luego en beneficio de ambas instituciones, dando margen a que se unifiquen esfuerzos que tienden a fines idénticos y que se inspiran en elevados propósitos de mejoramiento y de vinculación profesional".

En la realidad de los hechos ya existía una gran vinculación entre ambas asociaciones, y no podía ser de otro modo, dado el paso casi insensible de una a la otra y la comunidad de intereses e ideales. La fusión de las revistas significó por cierto, un sello si se quiere protocolar de una situación existente, que venía de paso, a estabilizar la aparición de la publicación, en su aspecto económico, al ampliar su radio de acción a los profesionales, que ya muchos en su expresión numérica, ponían también a su servicio con el interés de la cosa propia, su colaboración técnica o artística en el aspecto interno de la revista, y la proyección valiosa de su influencia al exterior de la misma, para contribuir a su sostenimiento.

Sin embargo la revista mantiene por mucho tiempo todavía el aspecto de las primeras épocas, con dominancia de trabajos de escuela y de artículos tendientes a debatir problemas de la enseñanza.

Evidentemente, está dirigida y redactada por los estudiantes, aunque se hace sentir la influencia de los Consejeros de la S. C. de A.

Su publicación reviste interés por lo variado de su contenido, alternando el material gráfico de obras de profesionales, proyectos de escuela, artículos sobre arte, sobre problemas arquitectónicos, edilicios y demás que tengan atingencia con nuestra especialidad.

Anotamos complacidos que en esa época los arquitectos escriben sobre arquitectura, arte, historia o arqueología, y no resistimos a la tentación de compararla—disculpe la buena intención lo antipático de toda comparación—con la actual en que tan poco se escribe. No es el momento ni el lugar esta crónica para analizar las causas del fenómeno, pero lo apuntamos, y no precisamente para felicitarnos de haberlo descubierto.

Pero, "Revista de Arquitectura", no obstante su evidente progreso a la sazón, por diferentes razones no aparece con la regularidad que fuera menester, circunstancia que le resta como es lógico el interés derivado de la oportunidad. En lo que va de Julio de 1917 a Octubre de 1922, algo más de 60 meses, no han aparecido sino 20 números, con variada frecuencia. Esta situación se solucionará más adelante a partir del número 32 de la revista. En este período que podríamos calificar de ensayo de dirección estudiantil y consejeros de la Sociedad, actuaron los siguientes colegas: Directores: Hugo Pellet Lastra, Ernesto Lacalle Alonso, Carlos F. Ancell, Alberto Prebisch, Huberto Honoré y Alberto Belgrano Blanco. Subdirectores: Héctor Gamboa, Jorge Sabaté y Juan Mautalen. Secretarios de redacción: Ernesto Lacalle Alonso, Hugo Pellet Lastra, Leopoldo Schwartz, Alejo Martínez, Ernesto Vautier y Manuel V. Civit. Redactores: Alejandro Becú, Horacio Bidart Malbrán, Jorge Sabaté, Enrique Blaquier, Carlos F. Ancell, Eduardo Birabén. Colaboradores artísticos: Cesáreo F. Díaz y Ernesto Lacalle Alonso. Administradores: Juan Mautalen, Carlos Scheid, Roberto Berlingieri, Alberto D. Vacca, Italo Depetris, Raúl Fermepin, Ernesto Vautier, Ernesto Padró y Roberto Daurat. Fueron miembros de la S. C. de A. en el seno de la Comisión de revista, además de los que hemos nombrado para el primer número de Julio de 1917 los arquitectos Enrique Folkers, Ernesto Giraud, Roberto Bravo, Carlos Geneau, Alberto Molteni, Francisco Squirru, Rafael Sammartino, Carlos F. Ancell e Isaías Ramos Mejía.

LA ACTUAL "REVISTA DE ARQUITECTURA"

Nueve meses es el intervalo que media entre la aparición del número 31 y 32 de nuestra publicación y este último aparece en Agosto de 1923.

En la presidencia otra vez del arquitecto Morra, se ha convenido en que sea controlada por un "Comité Directivo" que conste de tres representantes de la S. C. de A. y dos por el Centro de Estudiantes. De hecho el Director será en adelante un arquitecto, y la publicación estará bajo la tutela inmediata de la Sociedad. Se han invertido los papeles. Ahora es el Centro el que enviará delegados, para atender la parte estudiantil correspondiente, como anteriormente los "Consejeros" de la Sociedad velaron por la de ésta.

Se selló un compromiso con un editor que resultó ser el señor Alberto E. Terrot, el mismo que continúa hasta hoy con esas tareas.

De la eficacia de este cambio efectuado no es menester hablar muy extensamente. La publicación ha aparecido mensualmente con regularidad y ha estado a tono con la importancia creciente de la profesión.







Ha recogido gráfica y literariamente el reflejo de nuestra arquitectura durante diecisiete años consecutivos. Su detalle sus progresos, el acierto de sus números especiales, son cosa por lo reciente, de todos conocida, lo que nos exime de ahondar y extendernos en trillado campo.

Corresponde el mérito de toda esta última etapa de nuestra publicación, a la colaboración de todos los socios de la Sociedad y Centro Estudiantes, al Editor y a los siguientes colegas que han actuado directamente a su frente.

Directores: Carlos F. Ancell, Carlos E. Bécker, Ezequiel Real de Azúa, Raúl J. Alvarez, Alfredo E. Cóppola, Victorio M. Lavarello y Eduardo Fontecha. Miembros del Comité de Revista por la S. C. de A., además de los nombrados, Antonio Bilbao la Vieja, Ernesto Giraud, Juan Manuel Acevedo, Alejandro E. Moy, Juan Antonio Bercaitz, Alberto Prebisch, Bartolomé M. Repetto, Ernesto Vautier, Pedro P. Lanz, Alfredo Villalonga, Ezequiel de Bardesi, Jorge H. Lima, Jorge A. Cordes, Adolfo Chamorro, Evaristo de la Portilla, Gustavo Olivares, José A. Micheletti y Ernesto Arnoletto. Miembros del Comité de Revista por el Centro Estudiantes de Arquitectura: Alejandro F. Ghezzi, Alberto Hortelcup, L. L. Mazziotti, Ermete de Lorenzi, Julio V. Otaola, Simón Lagunas, Aníbal J. Rocca, José Cardini, Antonio Braegger, Enrique A. Bianchetti, Raúl Justo Solari, Alberto Rodríguez Etcheto, Luis Ceci, Jorge García Berro, Bartolomé M. Repetto, Carlos A. Baldini, M. A. González Pondal, Osvaldo O. Fornari, Laurencio Adot Andía, Ventura Mariscotti, Héctor C. Morixe, Jorge H. Lima, Carlos A. de Chapeaurouge, Luis Olezza, Antonio J. R. Varela, Juan A. Morás, Víctor A. Martorell, Mario R. Alvarez, Oscar Casas, Ecio Bertellotti, Ernesto A. Natino, Carlos Krag, Arístides Cottini (h.), Eduardo Graziosi, Mario J. J. Podestá y Alberto Rariz.

●

Hemos querido dar una esquemática historia de nuestra revista, basándonos en el recuerdo de sus propios actores y en el archivo que guarda la entraña de la publicación misma. Esto, sobre todo, nos ha respaldado del apasionamiento, y acorazado contra la tentación de la simpatía personal. Por ello, se ha extendido más nuestra relación de las épocas pretéritas que la de las presentes, unido al hecho de que estas últimas solo interesarán mañana. Y no escribiremos nosotros su historia.

Hemos tratado de no omitir ningún nombre de los que tuvieron directamente la responsabilidad de su publicación y razones de espacio nos han privado de dar una sucinta nómina de los colaboradores circunstanciales que son todos los que han pasado por la Escuela de Arquitectura y por la Sociedad, y numerosos amigos de esas dos casas.

Si ha resultado todo esto, un pesado discurso, e involuntarias omisiones quitan fidelidad a su desarrollo, no se vea en ello más que las lagunas de toda crónica periodística, trazada—aún con documentos a la vista—al correr de una incompetente pluma arquitectónica...

Arquitectos: F. A. Passerón, año 1915; Héctor Greslebin, año 1916; Carlos F. Ancell, años 1916 a 1917 y 1923; H. Pellet Lastra, año 1917; E. Lacalle Alonso, años 1917 a 1920; Alberto Presbish, año 1920 a 1921; Huberto Honoré, año 1922; A. Belgrano Blanco, año 1922; Carlos E. Bécker, años 1923 a 1924; E. M. Real de Azúa, años 1924 a 1927; Raúl J. Alvarez, años 1927 y 1931 a 1934; Alfredo E. Cóppola, años 1927 a 1931; Víctor M. Lavarello, años 1934 a 1938; Eduardo Fontecha, años 1938 a 1940; Eduardo J. R. Ferrovía, actual Director.

NUESTROS



Arquitecto
F. A. PASSERON



Arquitecto
HECTOR GRESLEBIN



Arquitecto
CARLOS F. ANCELL



Arquitecto
† H. PELLET LASTRA



Arquitecto
E. LACALLE ALONSO



Arquitecto
ALBERTO PREBISCH



Arquitecto
HUBERTO HONORE



Arquitecto
A. BELGRANO BLANCO



Arquitecto
CARLOS E. BECKER



Arquitecto
E. M. REAL DE AZUA



Arquitecto
RAUL J. ALVAREZ



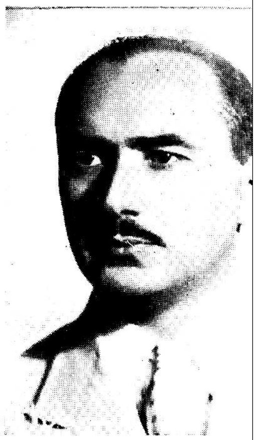
Arquitecto
ALFREDO E. COPPOLA



Arquitecto
V. M. LAVARELLO

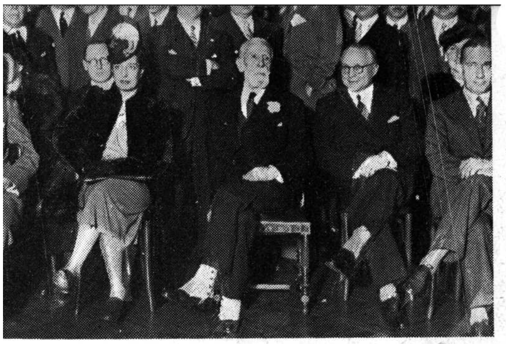


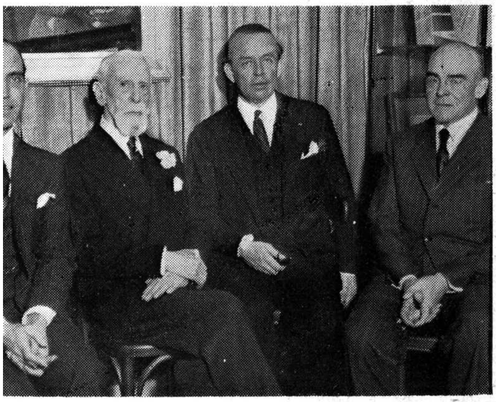
Arquitecto
EDUARDO FONTECHA



Arquitecto
EDUARDO J. R. FERRO

DIRECTORES











HOMENAJE AL ARQUITECTO DON ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN

ALCANZO extraordinario brillo el acto organizado por la Sociedad Central de Arquitectos en honor de su presidente honorario, el Arquitecto Don Alejandro Christophersen, con motivo de haberse cumplido el 8 del corriente el 50º Aniversario de su ingreso a la institución.

El homenaje tuvo lugar en la sede de la Sociedad en la fecha indicada, con asistencia del Ministro de Noruega acreditado ante nuestro gobierno, del Presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, arquitecto Carlos Herrera Mac Lean, de las autoridades de nuestra Sociedad y de numeroso grupo de colegas y amigos que acudieron con sus familiares a testimoniar una vez más al arquitecto Christophersen la admiración y el respeto unánimes a que lo han hecho acreedor su vida consagrada al arte y a la práctica de las más bellas virtudes sociales.

Abrió el acto el secretario de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Bartolomé M. Repetto, con la lectura de la resolución de la Comisión Directiva que dispuso el homenaje.

El ofrecimiento de éste estuvo a cargo del vicepresidente de la entidad, arquitecto Alfredo Williams, quien trazó a grandes rasgos la personalidad del obsequiado y enalteció su largo y fecundo esfuerzo por la organización gremial en cuyas filas acaba de cumplir medio siglo de no interrumpida actividad, en un elocuente discurso lleno de admiración y de afecto, cuya síntesis, así como la de los demás pronunciados damos más adelante.

Acallados los aplausos motivados por las palabras del arquitecto Williams, el presidente de la Sociedad, arquitecto Sabaté, entregó al arquitecto Christophersen una plaqueta recordatoria de sus bodas de oro con la institución.

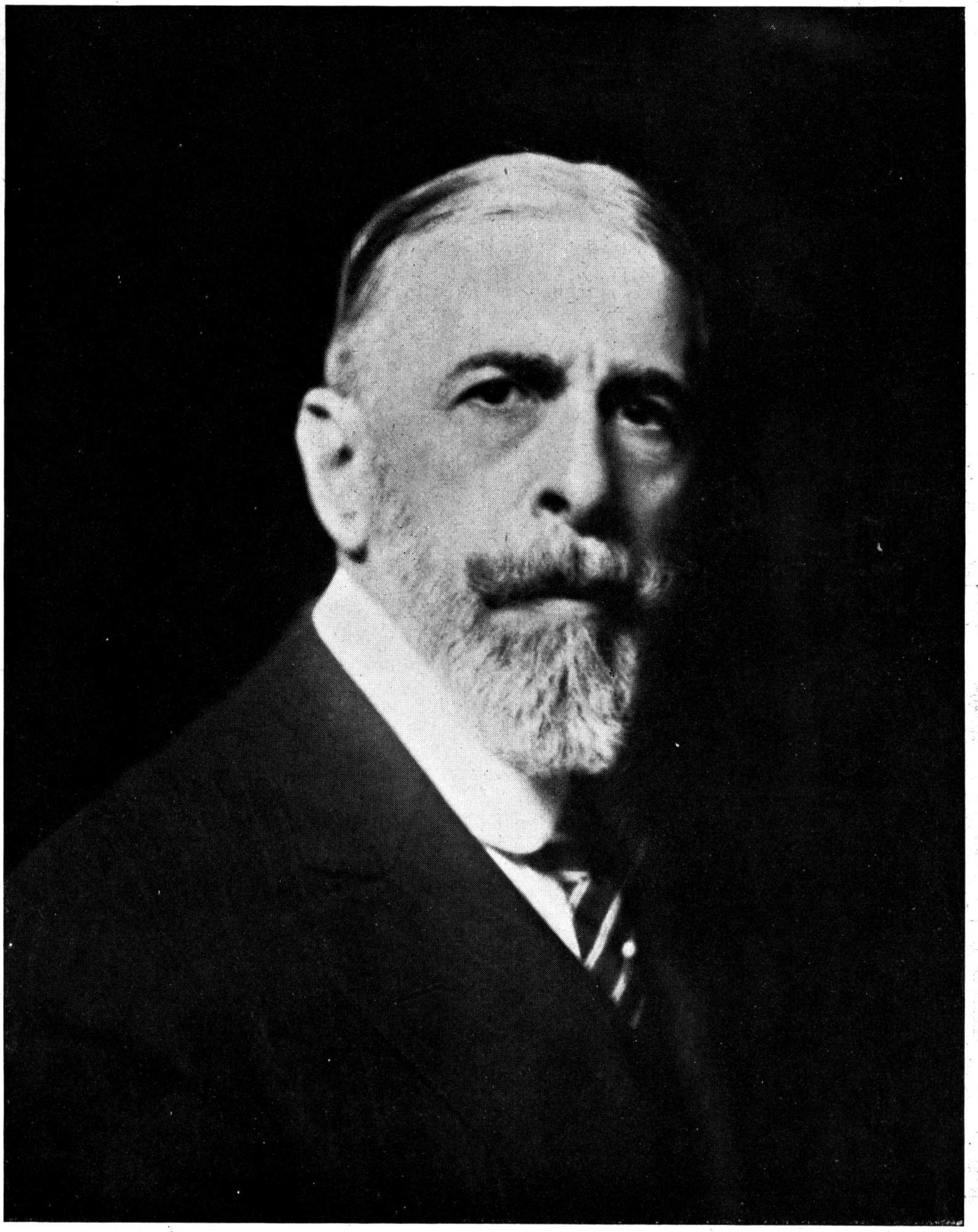
Habló luego en representación de los arquitectos uruguayos el presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, Arq. Carlos Herrera Mac Lean, quien expresó la adhesión de los colegas de su país al homenaje que se celebraba y destacó el significado del mismo para el afianzamiento de las relaciones afectivas y profesionales entre los arquitectos de ambas naciones.

Después del arquitecto Mac Lean habló el arquitecto Christophersen para agradecer el homenaje. Lo hizo en la forma brillante y emotiva que él sabe hacerlo y arrancó muchos aplausos a la concurrencia.

Por último fué servido un lunch en los salones de la entidad que se vieron repletos de concurrencia, ofreciendo el aspecto de una destacada reunión social.

El arquitecto Christophersen recibió, con motivo de la demostración de que fué objeto, cartas y telegramas de los siguientes colegas y amigos:

Excmo. Señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, General Arq. Alfredo Baldomir; Arq. Ricardo González Cortés, Presidente de la Asociación de Arquitectos Chilenos; Arquitecto Emilio Lavigne; Arquitecto Angel Guido; Arquitecto Luis Moreno de Mesa; Señorita A. Julia Ferrario; Arquitecto Carlos E. Becker; Arquitecto Luis Newbery Thomás; Arquitectos Francisco Casarrubia y Carlos Vescovo, Presidente y Secretario de la Sociedad Central de Arquitectos, División Rosario; Arq. Eduardo Fontecha; Ing. Luis V. Migone; Arq. Rafael E. Giménez; Ing. Manuel Guitarte; Atilio Chiappori, Director del Museo Nacional de Bellas Artes; Arq. Horacio Acosta y Lara; Arq. José Michelетti; Arq. Narciso del Valle; Miguel Pando; Señora Adela de Carabassa de Pando; Señora Laura R. de Henri; Profesor Vicente Nadal Mora; Arquitecto Enrique Macchi; Señorita Raquel Ayerza; Señora Gregoria M. de Lagos; Señor Rómulo Ayerza; Arq. Juan Andrés Moras; Señora Sarah F. de Frías; Arq. Carlos A. Espina; Señor Carlos E. de Lezica; Señora Jacinta Moreno Carabassa de Lezica; Señora María Cáceres de Elicagaray; Señorita Isabel Padilla y de Borbón; Arq. Ernesto Arnoletto; Ing. Civil Enrique Manzanares; Arq. Oscar González; Arq. Juan Antonio Bercoitz; Arq. Bruno O. Fritzsche; Señor Alberto E. Terrot; Arq. Huguier; Señor Atilio Boveri; Arq. Ermete De Lorenzi; Señores N. Caporrelli y Cía.; e Ing. Civil Domingo Selva.



ARQUITECTO D. ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN

Su actuación en la Sociedad Central de Arquitectos

Socio Fundador por Asamblea del 26 de Junio de 1901 (Art. 3º del Estatuto). Socio Honorario por Asamblea del 31 de Marzo de 1933. Presidente durante el año 1903 y período 1917-1918. Vicepresidente en 1901-1902. Tesorero en 1891.

Miembro de las Comisiones Redactoras del: Arancel, Estatuto, Reglamento de Concursos, Reglamento Interno, Tarifa de Honorarios para Consultas y Bases de los Concursos Estímulo; Delegado ante los Comités: Argentino del II Congreso Panamericano de Arquitectos, Permanente Internacional de Arquitectos y Permanente de los Congresos Panamericanos de Arquitectos; Miembro del Jurado de Etica, Colegio de Jurados y de las Comisiones de: Reglamentación Profesional, Revista de Arquitectura, Diploma, Concursos, Panteón Nacional, Arbitraje e Interpretación, Elecciones Municipales, Escuela de Arquitectura, Enseñanza de la Arquitectura, Reglamentos de Construcción, Casa Propia, Urbanismo y Estética Edilicia y además miembro de los jurados de innumerables Concursos.

HOMENAJE AL ARQ. CHRISTOPHERSEN - LOS DISCURSOS



PALABRAS DEL ARQUITECTO WILLIAMS

Comenzó diciendo el Arq. Williams que no era tarea fácil el tener que hilar algunas palabras sobre una personalidad como la del maestro Christophersen; el solo hecho de pronunciar su nombre intimida, es un ejemplo, es, se diría, un Nuevo Testamento de nuestra Arquitectura, pues desde hace 53 años, fecha en que llegó al país, ha venido dando pruebas de lealtad y cariño; país este, que sin ser originalmente el suyo, ha hecho suyo por convicción y no por fuerza.

Traía de su país de origen, el alma llena de ensueños y sus pupilas enriquecidas con las bellas visiones Europeas; se adaptó definitivamente aquí; su personalidad curiosa, es una Babel, formada por mezclas extrañas: origen nórdico, acento andaluz (de ahí su gracejo) espíritu francés y manera argentina (en cuanto a su sentir y pensar). Pocos extranjeros, y esta palabra resulta casi una paradoja hablando de él, se han asimilado a nuestra tierra y la han amado como él, contribuyendo con su talento poderoso y legítima cultura al desarrollo de nuestra vida intelectual y artística. Sus dotes le han servido para llegar a ocupar un puesto entre los elegidos; no se abandonó a lo que la naturaleza le dió y supo cultivar cualidades y transformarlas por medio del estudio en calidades positivas, llegando este "caballero del Arte", a entregarnos todo lo mejor de su talento, junto con su corazón, para que su refinada sensibilidad llegue hasta nosotros como quintaesencia de la sutilidad y fineza.

Después de hacer un somero balance de su actuación profesional artística y docente, añadió:

Sólo agradecimiento puede tener esta Sociedad al maestro; todos sus afanes juveniles, sus sueños, sus lirismos, la primacía de sus valores superiores se ajustaron a la medida de su imperio y a su rango real para culminar en el puesto que hoy ocupa en la escala de esta Sociedad, es decir el de Presidente Honorario consagrado por Asamblea del 30 de Marzo de 1936.

Después de otras consideraciones, terminó el Arq. Williams diciendo: Tomad colegas, toda esta vida consagrada al arte como una lección de un verdadero "protector" de nuestra profesión; tomadlo como la de un asceta con misión de caridad que pertenece a la progenie de los Santos, y solo nos queda santificarlo. Lo colocaremos bajo el fanal y le llamaremos el santo "del lápiz y el compás".



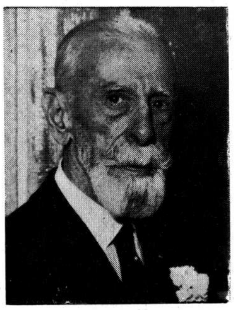
PALABRAS DEL ARQUITECTO HERRERA MAC LEAN

El Arq. Herrera Mac Lean que vino especialmente del Uruguay trayendo el saludo de los colegas hermanos, para entregar—dijo—la palabra emocionada y aplauso vivo en el homenaje con que al honrar a uno de sus socios predilectos, se honra asimismo la Sociedad Central de Arquitectos. He ahí una larga cinta de tiempo—agregó—cinta de oro en este caso, que ata el día primero de un arquitecto novel, todo juventud y fantasía con las iniciales luchas de una sociedad tempranamente nacida en ambiente áspero y difícil. Ambos, socios y sociedad, han andado largo trecho juntos por la vida, entremezclando afanes e ilusiones. Ambos han consagrado medio siglo de existencia en la exaltación del arte y en el riguroso cumplimiento del deber señalado. Cincuenta años de una carrera llena de obras y de triunfos para uno; para otra cincuenta años de lucha incesante—en perpetuas mutaciones—para llegar a cristalizar la justiciera nombradía.

Después de unos amables recuerdos personales para la casa y el homenajeado, dijo que iba a detenerse a buscar la significación del homenaje al maestro, agregando: Vidas ejemplares y valerosas las que sin gastarse, avivándose siempre en el contínuo crear, mantienen, como ha mantenido el maestro, su obra en la limpidez de su forma y en el calor de su llama. Palabra, croquis, estudio, mancha, pensamiento, vida entera, dada por todas las horas y todos los instantes a la divina emoción artística: para el primero; y después para todas sus obras.

Se felicitó más adelante por ese acto consagratorio efectuado por las nuevas generaciones de arquitectos, que permite apreciar el poder máximo de la maestría—dijo—cuando viene como hoy refrendada por aquellos que van guiados por un nuevo norte, y terminó diciendo:

La obra de Christophersen se desprende de su tiempo y pasa a incluirse en el acervo histórico. Se aleja para conformar una época clásica de la cultura argentina: clásica, decimos, en el sentido de haber cumplido con plenitud todo su programa. Si toda esa obra pasada no hubiera estado ungida por el arte, ha tiempo que hubiera desaparecido como cosa inútil. Más por ser obra de arte, aún vencida, y sin mantener los lazos vivos con la época, tiene recursos para hablarnos con palabras limpias desde las horas pasadas.



PALABRAS DEL ARQUITECTO CHRISTOPHERSEN

El Arq. Christophersen, visiblemente emocionado comenzó manifestando su agradecimiento por las palabras que le habían dedicado y al Presidente de la Sociedad Arq. Sabaté por haber organizado ese acto que recordaría como uno de los momentos más gratos de su vida. Recordó a continuación los principios difíciles de la Escuela de Arquitectura y tuvo palabras de cariño para el Ingeniero Don Luis Huergo que le encargó, lo que mucho le honraba—dijo—formular un programa de estudio. Recordó que cuando le llevó el programa, él le dijo sonriente, que estaba bien, pero que con el nuevo programa había que crear nueve o diez cátedras, para las que no se disponía de fondos ya que, solo existían para ello sino 200 pesos y entonces entre unos colegas el Arquitecto Lanús, desgraciadamente fallecido hace poco, el Arquitecto Hary y él ,se repartieron las cátedras y el sueldo mínimo de 200 pesos —que no era para enriquecer a nadie—y la Escuela funcionó. Hizo mención a la importancia de la Escuela de hoy, a los numerosos egresados que han escalado brillantes posiciones.

Destacó que entonces no existían "arquitectas" con respecto a las cuales expresó: Han venido nosotros con espíritu de confraternidad, de camaradería, y de compañerismo, porque están inspiradas por los mismos anhelos, por las mismas aspiraciones, por los mismos deseos de belleza y de arte; para ustedes distinguidas colegas—dijo—quisiera tener unas palabras elegantes y flores a granel, pero las flores de mi vergel se han marchitado, los claveles han perdido su fragancia, por los años y la poesía ha muerto.

Comentó a continuación los tristes acontecimientos que se desarrollan allende los mares y dijo que no obstante el arte no morirá, a pesar de todo, porque es una condición que anida en el fondo del alma humana y que él habría de resurgir con nuevas glorias y triunfos. Hizo una exhortación para que todos los socios se agruparan alrededor de las autoridades de la Sociedad Central de Arquitectos por su engrandecimiento, y el progreso de la carrera, y terminó entre el cariñoso aplauso de la concurrencia, agradeciendo a todos tan amable manifestación.

DEL TERCER SALON DE ARTISTAS DECORADORES

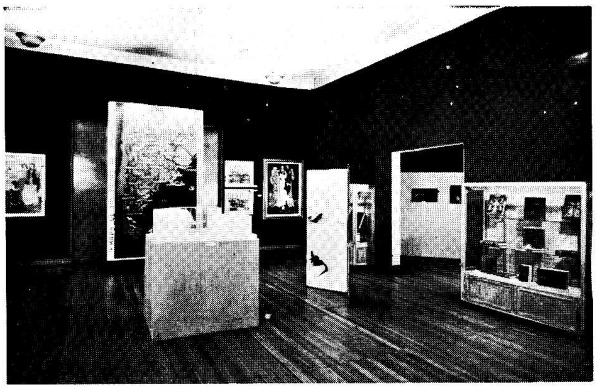


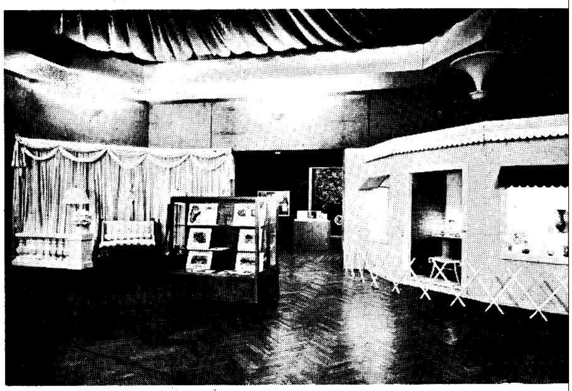
(Arriba)

CERAMICA, MOSAICO Y VIDRIALES

Lucrecia Moyano

Primer premio por su conjunto "Exhibición de Cristalería"

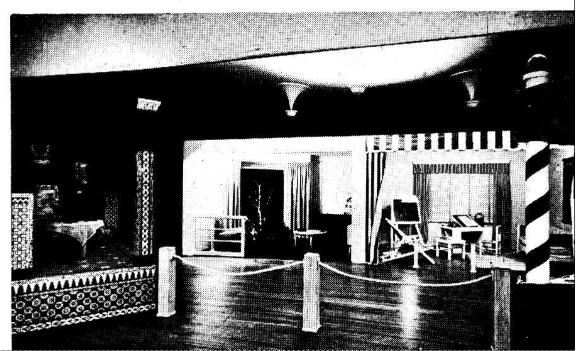




(A la derecha)

ALGUNOS ASPECTOS DEL SALON





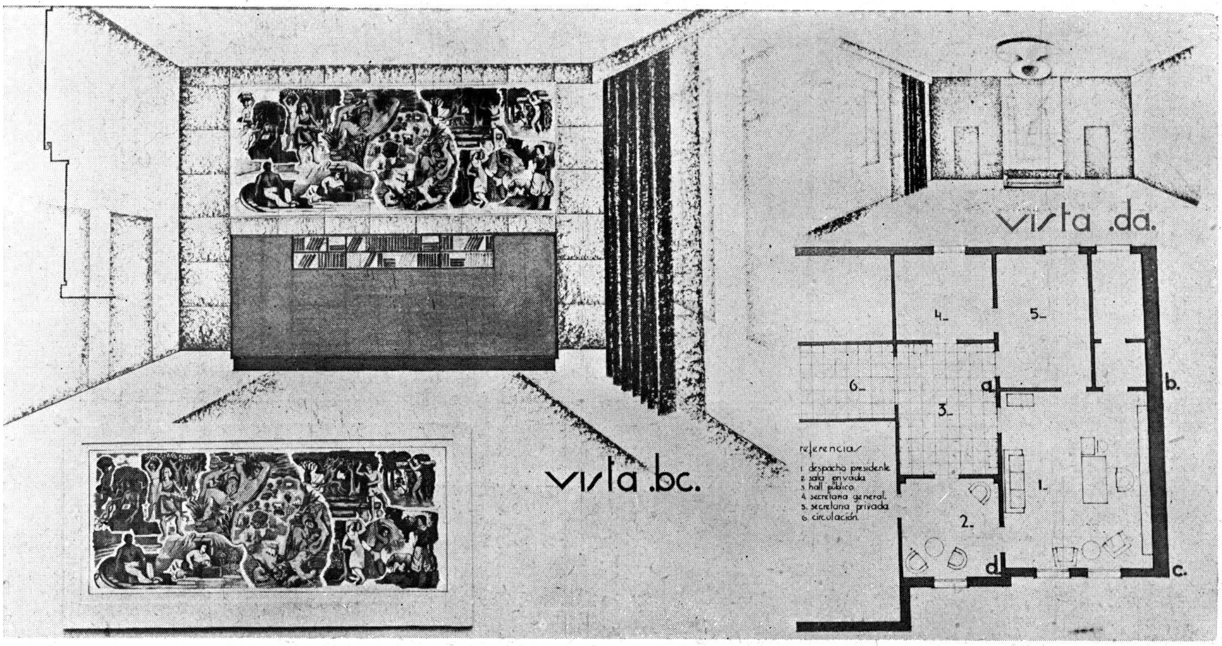


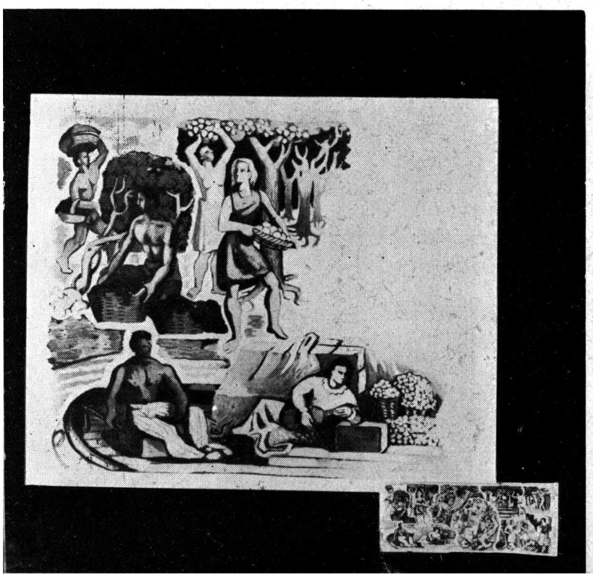
DECORACIONES MURALES Y ARQUITECTONICAS

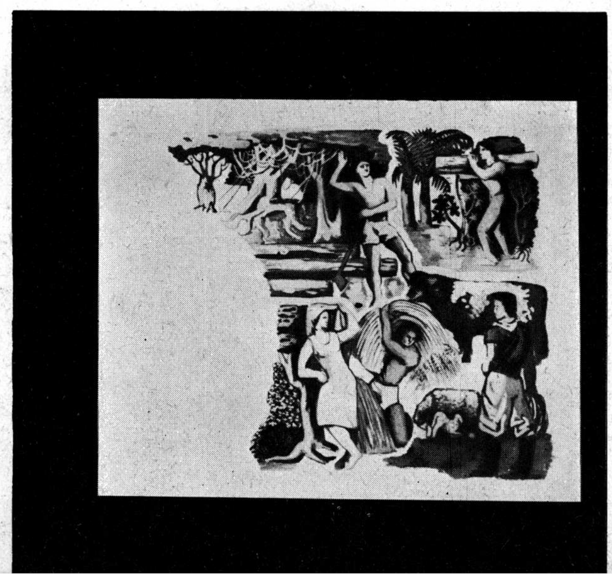
Primer Premio

Comisión Nacional de Bellas Artes y Primer premio Comisión Nacional de Cultura

María Mercedes Rodríguez de Soto Acebal, por su obra "CONCIERTO" (boceto de decoración mural)







PROYECTO DE DECORACION DE INTERIORES O EXTERIORES

Primer premio Comisión Nacional de Cultura

Arquitecta: Stella Genovese

Por sus obras "EL DESPACHC DE UN PRESIDENTE MUNICIPAL" y "DETALLES DEI PANEL"

CONJUNTOS DE INTERIORES DECORADOS Y AMUEBLADOS

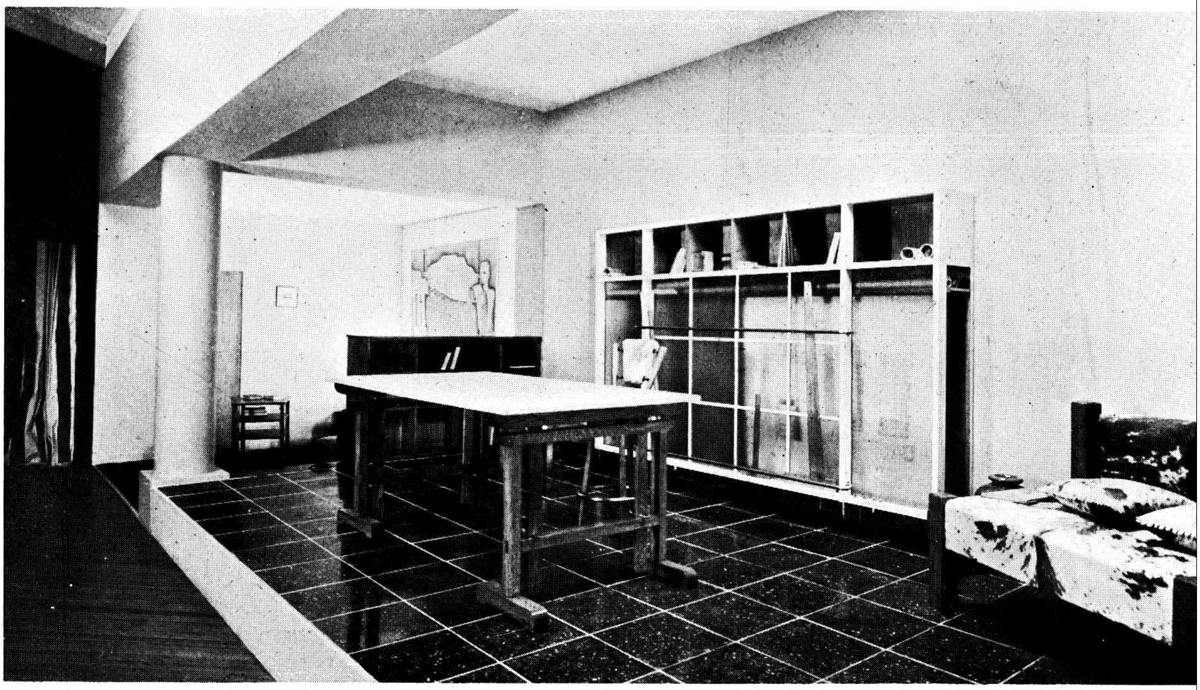
Primer premio de la Comisión Nacional de Bellas Artes y Primer premio Comisión Nacional de Cultura Eduardo J. Muñiz por su conjunto " HABITACION - ESTUDIO PARA NIÑOS"



"RINCON DE ATELIER"

Conjunto. Vista del Estudio de un Arquitecto. Mir, Chaubell & Cía.

Ejecutado por la Arquitecta: Stella Genovese

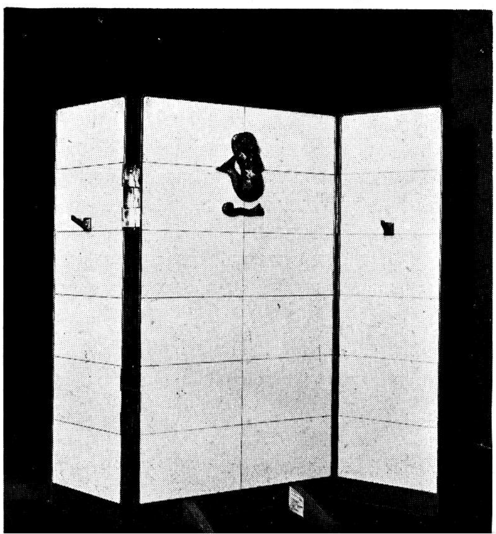


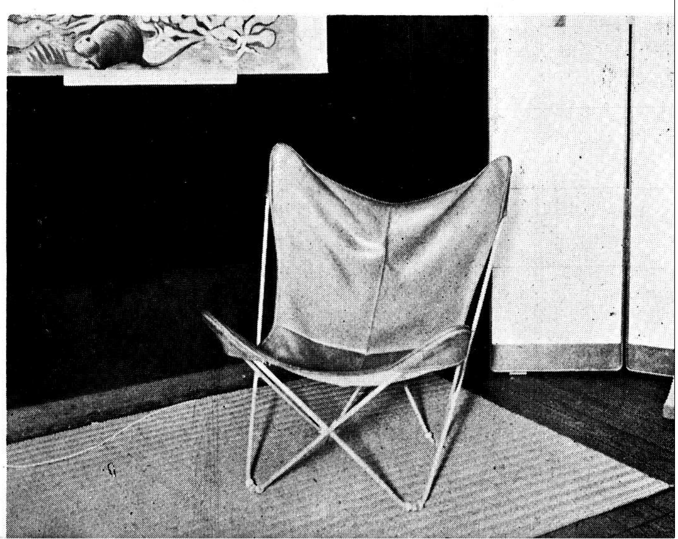
MUEBLES Y EBANISTERIA

Primer premio Comisión Nacional de Bellas Artes a los Arqs. Carids y Arrastia, por su "BIOMBO PARA SALA DE BAÑOS" (A la izquierda)

PIEZAS UNICAS ORIGINALES

Primer premio Comisión Nacional de Bellas Artes a Bonet, Kurchan, Ferrari Hardoy, por su "SILLON", Hierro esmaltado y cuero (A la derecha)









ARQUITECTURA COLONIAL HISPANO AMERICANA

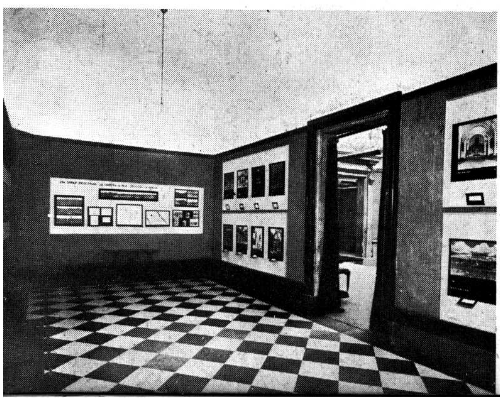
EXPOSICION DE LA SOC. CENTRAL DE ARQUITECTOS



EN los salones de "Amigos del Arte" tuvo lugar la Exposición de Arquitectura Colonial Americana, organizada por la Sociedad Central de Arquitectos con material de la presentación de la misma en la muestra del V° Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en Marzo pasado en la ciudad de Montevideo.

La inauguración, presentó los contornos de un acto singular por la calidad y cantidad del público asistente; concurrió en representación del señor Vicepresidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo, el señor Interventor de la Dirección General de Arquitectura Ing. D. Antonio Vaquer, el señor Presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay Arq. Carlos Herrera Mac Lean, el Presidente Honorario de la Sociedad, Arq. Christophersen, un selecto concurso de damas y numerosos colegas, todos los que se mostraron muy interesados en recorrer los salones y escuchar las explicaciones que de todo lo expuesto, dieron los colegas organizadores.

Declaró inaugurada la exposición el Presidente de la Sociedad Arquitecto Sabaté, quien comenzó recordando que dichos trabajos formaban parte del conjunto que presentados en Washington y Montevideo con motivo de las Exposiciones allí realizadas, habían significado el gran Premio para la República Argentina en la primera y el Gran Premio de Honor para la entidad de su presidencia en el segundo de los certámenes nombrados, recordando de paso a los arquitectos Greslebin y Buschiazzo, que tanto habían contribuído al éxito de dichas presentaciones.



Analizó luego el trabajo presentado por el primero de los colegas nombrados, reputado arqueólogo, que ha contribuído no poco

—dijo— a descorrer el velo de misterio que cubre la vida de los primitivos pueblos de América, cuyo origen, cuyas leyes religiosas, principios morales y organizaciones han sido poco estudiados hasta ahora. No abundan — agregó — los que se preocupan en pedir o arrancar confidencias a esos megalíticos monumentos o que se dediquen a descubrir con ojo avisado las antiguas construcciones ocultas bajo el manto sinuoso de las arenas.

"Mayor es por lo tanto el mérito de hombres que, como el Arquitecto Greslebin, persiguen con abnegación y tenacidad ejemplar una labor árida y penosa sin esperanza de provecho ni de gloria ruidosa".

Pasó a continuación, a ocuparse del arte colonial hispanoamericano, destacando que generalmente este tema se ha encarado en forma parcial o regional. Aunque — dijo — para ser apreciado en todo su amplio y profundo valor y para poder percibir su sentimiento histórico, no puede contemplarse sino a través de la conquista española en este Continente que ya poseía civilizaciones adelantadas, una historia, una admirable arquitectura, un arte musical propio, es decir, un alma definida, una personalidad propia.

"Debemos elevarnos — agregó — como el cóndor por sobre las cimas de los Andes para abrazar con una sola mirada desde las regiones de California, donde los gigantescos y milenarios Sequoias se lanzan al cielo como flechas góticas, hasta las orillas del, también gigantesco, Río de la Plata".

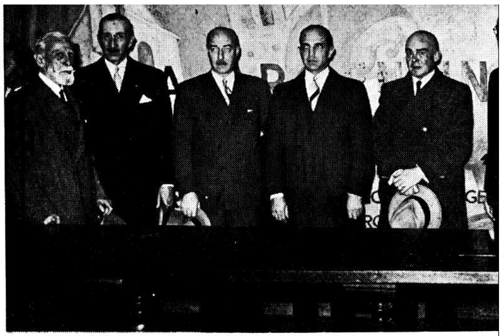
"En todo ese enorme mundo, ora misterioso, ora sonriente y acogedor, ora huraño, adverso o temible, es donde ha florecido el arte colonial; en medio de las luchas, en medio de los titánicos esfuerzos, en medio del drama, en medio de las más violentas pasiones originadas por el ansia del poder y de la riqueza, impulsados por los ideales de la Fe, en medio del derrumbe de civilizaciones antiquísimas cuyo misterioso origen se suma a tantos otros interrogantes de los conocimientos humanos".

"Los testigos presenciales, que han llegado hasta nosotros, de esas épocas de grandiosa epopeya, son esas obras admirables de arte, las primeras expresiones de lo que llamamos Arte Colonial y que quizás sería más justo llamar Neo-Americanas, puesto que ellas son la expresión del Arte Hispano influenciado por el clima, el ambiente, el cielo y el arte de los artistas indígenas que tan activa parte tomaron en la realización de esas obras".

"El Arte Colonial es, por lo tanto, primera manifestación del Arte de la Nueva América, y es que en esa fuente, fuente de la nueva generación que surgía en la que tendremos siempre que abrevarnos cuando queramos buscar la inspiración pura que hagan nacer y vigorizar nuestros sentimientos y para que nuestro pensamiento encuentre en el camino la originalidad, dando vida al alma del americanismo, que surge del seno de su suelo como de su pasada historia, escrita en esas grandiosas páginas de piedra".

A continuación pasó ligera revista panorámica siguiendo el orden del catálogo razonado preparado por el arquitecto Buschiazzo, a través de un desarrollo geográfico de las obras y monumentos hispanoamericanos iniciándolo con las manifestaciones arquitectónicas de Santo Domingo, Cuba y Puerto Rico, descendiendo hacia el Sur para terminar en Buenos Aires, describiendo con el autor, variadas estampas y recordando a "la Gran Aldea", la casa patriarcal de amplios patios con olor a jazmín y madreselva, la de las ventanas con coraza de rejas, las calles de piedra bola, el rezongar de las carretas, o el cupé que se detiene ante la catedral.

Terminó, el Arq. Sabaté haciendo un paralelo con la moderna ciudad capital haciendo votos porque el acelerado ritmo de su progreso, se encauce, inteligentemente orientado, con un plan orgánico de urbanización, por el cual viene bregando sin descanso la Sociedad Central de Arquitectos.














ARQUITECTURA DE LOS ESTADOS UNIDOS

SE REALIZO UNA EXPOSICION EN LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

POR atención del departamento de Estado de los EE. UU. de América pudo realizarse en los salones de la Sociedad Central de Arquitectos, la Muestra de Arquitectura con que dicho país concurrió a la Exposición anexa al V° Congreso Panamericano de Arquitectos, que nos fué dable presenciar en el Palacio Municipal de Montevideo.

Entre la numerosa concurrencia asistente al acto, debemos destacar la presencia del señor Embajador de la República Oriental del Uruguay Dr. D. Eugenio Martínez Thedy, el edecán del Sr. Ministro de Guerra, Mayor Antonio Comendez, el secretario de la Embajada de Estados Unidos, señor Edward Maffitt, el secretario del Intendente Municipal, Dr. Joffre, el ingeniero Nicolás Besio Moreno y otros.

Pronunció el discurso de circunstancias declarando inaugurada la Exposición, el Presidente de la Sociedad Arq. Sabaté y pronunciaron también palabras alusivas al acto el Señor Embajador del Uruguay y el Ing. Besio Moreno, quienes tuvieron frases de encomio para el enorme progreso arquitectónico de los Estados Unidos y de aplauso para la entidad que había organizado la interesante muestra.

El Arq. Sabaté comenzó explicando que los trabajos expuestos eran un conjunto de obras realizadas que abarcan casi todos los temas que deben ser tratados por los arquitectos, cumpliendo a la vez el propósito que ha guiado a los organismos gubernamentales y al Comité Educativo de Exhibiciones especiales del Instituto Americano de Arquitectos que la prestigian, de llevar al público y a los profesionales una idea del adelanto y de la forma de cómo se encara la solución de esos problemas.

"Para los argentinos—agregó—esta exhibición es de sumo interés, pués estamos en nuestro país, en una escala más modesta, abocados a los mismos problemas, con las mismas ansias de progreso y de perfeccionamiento. La similitud de origen, la formación cosmopolita, su desarrollo, con libertad para el empleo de los espacios libres, sin tener preocupaciones de ser molestados, como acontece en Europa, hace que todo pueda preveerse".

Agregó que todos los proyectos han sido realizados en base a un plan general.

Expresó a continuación, nuestra tendencia a servirnos de los modelos europeos aunque no debemos desdeñar, a aquellos que de similar origen al nuestro han avanzado con un ritmo diferentemente acelerado.

"Estados Unidos de Norte América, es por ello, para nosotros, un modelo insustituible, pués nuestros problemas se le asemejan y han sabido encontrarles solución con gran amplitud de miras y con decisión, lo que les ha colocado entre los primeros pueblos del mundo y en muchos casos a la vanguardia de todos".

"Norte América, quizá más que cualquier otra nación, ha sabido comprender la necesidad de alentar y utilizar al técnico y así sus realizaciones se ven sostenidas y guiadas con una confianza ilimitada en su porvenir".

Se refirió luego a los valores culturales, políticos y científicos, que se han destacado en ese gran país, recordando a Franklin, a Washington, a Jefferson, Lincoln, aunque ello no basta para formarse una idea de la dilatada y vigorosa hermana del Norte.

"Es necesario algo más—dijo—y ese algo grande, esa sensación se percibe ante las cosas, en su clima, en el alternar con los hombres, confundiéndose con su pueblo; entonces ese sentir im-

ponderable es el todo, el espíritu que fluye del palpitar de la vida".

"Recorriéndolo se descubre una fuerza en potencia, no sólo por la enorme obra realizada, sinó porque de ese inmenso conjunto surge la seguridad de que una dirección y voluntad única la preside, dirige esa enorme máquina en todos sus engranajes, y esa voluntad es la de su pueblo, la de hacer bien y la de superarse en una emulación constante para conseguir sin egoismos ni bajos cálculos el bien para todos".

"Así se comprende que en todo su vasto territorio impere el trabajo, y que surjan aldeas, villas, ciudades, que éstas se modernicen y se adapten a las nuevas concepciones regidas por planos orgánicos de normas científicas; así se comprenderá las reservas para parques nacionales en pleno desierto y porqué se echan al cielo las finas agujas de sus rascacielos; porqué se multiplican los centros cívicos, los museos, las bibliotecas, los barrios obreros, los hospitales, los hoteles, los clubs o los templos y más que todo ello el porqué de los múltiples centros universitarios de donde sale ese torrente de hombres bien preparados, sanos y vigorosos, que se mezclan al inmenso cuerpo de la Nación, manteniendo en él el espíritu juvenil que engendra los grandes esfuerzos y los grandes ideales".

"Los hombres de gobierno de nuestro país han comprendido felizmente que para el desarrollo de nuestra riqueza material y de nuestra cultura, ha llegado la hora de orientar los esfuerzos individuales, sometiéndolos a esas reglas previsoras, de cuyos resultados prácticos, Estados Unidos de Norte América es un gran ejemplo".

"Hoy más que nunca—terminó diciendo — es por estos esfuerzos de compenetración espiritual mútua, reflejada en este acto, que llegaremos a la formación de una psicología y un aprecio común entre los pueblos de América para que pueda realizarse la gran obra constructiva que el destino parece haber reservado a este continente en salvaguardia y bien de la humanidad".







RACIONALIZACION DE EDIFICIOS PARA LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

No se ha impulsado a la enseñanza desde su implantación con el ritmo y aceleración que conviniere a una nación nueva como la nuestra, no obstante la preocupación de hombres de la talla de Rivadavia y Sarmiento, que entrevieron desde lejana perspectiva, a la instrucción pública como el mejor medio para lograrlo.

Al decir que "un régimen social bien organizado reposa en la instrucción pública" sintetizó, hace 114 años, el Primer Presidente de los argentinos su pensamiento, y su obra al respecto es de todos conocida. Debemos recurrir a su ejemplo con frecuencia porque es en la actualidad, guía providencial en este como en otros campos de su trascendente obra de gobierno.

Alcanzar un promedio de cultura superior, fué también la procupación de algunos otros gobernantes ilustres de épocas más recientes, llevados por el patriótico propósito de afirmar una elevada conciencia nacional de decisivo influjo de asimilación sobre los contingentes inmigratorios tan heterogéneos, base de nuestra población, y aspirar así mismo a ocupar un lugar importante en el concierto de naciones modernas a cuyos modelos de organización escolar, hubo que echar mano para formar la nuestra, ejemplos que aún hoy tenemos necesidad de imitar.

Muchos de los factores determinantes de nuestro lento progreso político intelectual y moral—que no es el caso analizar aquí—se descubren sin ningun esfuerzo, en el desvío de la senda rivadaviana, en los sucesivos procesos más o menos desalentadores de la trayectoria educacional argentina.

La formación espiritual de la personalidad del alumno—como bien dijera el ministro Coll,—siendo una cuestión educativa fundamental, fué descuidada.

Y una de las causas principales de esta seria deficiencia, ha sido la ausencia de todo criterio racional para la erección o la utilización de los edificios destinados a impartir la enseñanza a la masa estudiantil.

Para contribuir en la medida de sus posibilidades al estudio de estos problemas, cuya complejidad por otra parte no dejamos de reconocer, es que la Sociedad se ha sentido impelida a hacer oir su opinión frecuentemente al respecto.

Y esta misma preocupación de nuestra entidad por problemas que por su índole comprendemos, como universitarios y como arquitectos, que nos ha llevado a veces a criticar serena pero firmemente algunas ideas de las autoridades nacionales, en la materia, cuando las hemos considerado equivocadas, nos mueve ahora a publicar con satisfacción los trabajos de la D. G. de A. tendientes a encarar la construcción de edificios escolares destinados a la segunda enseñanza con un criterio racional, que al marcar un punto de arranque de una política educacional constructiva, esperamos haga llegar su benéfico influjo a los otros ciclos de la enseñanza.

ESTUDIOS REALIZADOS POR LA DIRECCION GENERAL DE ARQUITECTURA DEL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS DE LA NACION

La obra emprendida por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, consistente en la realización de un vasto plan de construcciones escolares, determinaron a la D. G. de Arquitectura dependiente del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, a crear una oficina, con el fin de establecer normas teóricas regularizadoras de los proyectos y de las obras.

De acuerdo con un planteo previo del trabajo a desarrollarse, la labor inicial de esa oficina consistiría en el análisis de obras ya ejecutadas por la repartición, y en la clasificación de los conceptos aprovechables de las mismas. Atendiendo a la inminencia del plan mencionado, se abordaron en primer lugar las escuelas normales y colegios nacionales por ser de este tipo los ejemplos más abundantes. A fin de poder establecer en mejor forma un cotejo de resultados, se homologaron en diversas planillas datos referentes, a localidades, fechas de iniciación y terminación, presupuestos, costos, superficies, terrenos, número de alumnos, aulas, obras especiales, programa de necesidades, etc., y a continuación, coeficientes deducidos de costos y superficies por alumno y por metro cuadrado. Las conclusiones de este estudio demostraron que el proceso de las obras analizadas no había respondido a criterios uniformes.

El primer resultado efectivo de este análisis, fué la formulación por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, de programas tipo de necesidades para la construcción de escuelas normales comunes, normales rurales, industriales, de artes y oficios, de comercio, y de colegios nacionales y liceos. Estos programas contienen innovaciones de orden educacional de las cuales se desprende el concepto mantenido por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública sobre la verdadera misión de la escuela, que no debe ser un instrumento de mera instrucción, sino de formación integral de la personalidad, que abarca el intelecto, el espíritu y el cuerpo. Esas innovaciones se refieren: 1º A la intensificación de las prácticas deportivas como complemento indispensable en la formación del alumno. 2º A la creación en la escuela de un centro cultural y deportivo cuyos beneficios sean extensivos a la población. 3º a la limitación del número, de alumnos por aula, en procura de una acción docente más efectiva. 4º A la adopción definitiva del banco individual, para acentuar la personalidad del alumno.

El problema que se planteaba era el siguiente: Establecer normas generales arquitectónicas, dándoles la forma de una clasificada documentación, destinada a facilitar la labor

de los arquitectos que estudien las obras futuras. Fué ampliamente debatida la forma en que debía resolverse esa documentación, y se llegó a la conclusión de que en definitiva debía de constar de:

1º Los programas establecidos por M. J. I. P. convenientemente reajustados.

2º Un folleto, actualmente en preparación, que contuviera las conclusiones generales y de detalle, y los criterios para la interpretación de la total documentación.

3º Anteproyectos de cada una de las escuelas del plan de enseñanza secundaria. Conviene destacar la condición de estos planos, con el fin de desvirtuar una posible falsa interpretación sobre su alcance. **No se trata en absoluto de planos de sistemática aplicación en todos los casos.** Se sobreentiende que cada nuevo problema deberá solucionarse de acuerdo a sus particularidades referentes a condiciones de lugar, de terreno, de clima, de materiales, etc. Lo contrario significaría un desmedro para el desempeño libre del Arquitecto.

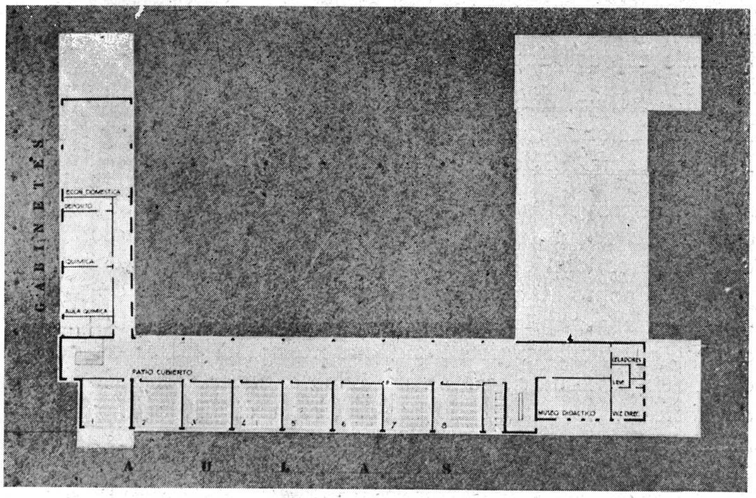
Estos anteproyectos deben interpretarse como la **expresión gráfica de los programas básicos que los orginaron, y como una recopilación de renovados criterios de orden educacional y arquitectónico.** Además, por su condición de anteproyectos, han permitido extraer **un resultado anticipado de la aplicación de esos criterios en obras futuras.** Sirven además para apreciar el monto aproximado de las partidas destinadas a la financiación de las obras. En definitiva, este estudio tiende a lograr una unificación de criterios que en la obra oficial resulta imprescindible, pero conservando siempre la elasticidad necesaria para permitir al Arquitecto actuar con soltura frente a cada caso particular.

A fin de poder concretar normas técnicas ideales sin restricciones de espacio, se prescindió de limitaciones en el terreno. El estudio de cada plano fué supeditado a condiciones generales de orden racional, como por ejemplo: Adopción de composiciones abiertas con eliminación de patios totalmente rodeados de muros, evitando la sensación de cerramiento. Zonización, mediante el adecuado agrupamiento de los elementos de igual función: determinación de cada elemento por separado, aulas gabinetes, talleres, etc. Determinación de coeficientes en base a la unidad alumno, superficie de patios abiertos y cubiertos, servicios sanitarios, etc. Fijación de condiciones de orientación y salubridad, espacios arbolados abundantes, aereación e iluminación. Eliminación de lo superfluo, superficies excesivas, circulaciones inútiles, decoraciones postizas, etc.

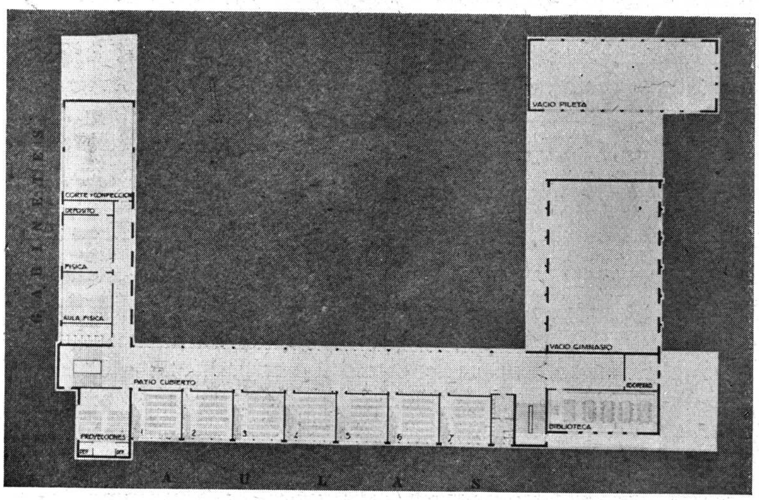
Con todas estas premisas se ha procurado impartir a los proyectos el equilibrio arquitectónico necesario para lograr que en ese marco pueda desarrollarse armónicamente, el correspondiente equilibrio espiritual del adolescente.

Queda expresado que del vasto problema de las construcciones escolares, se ha encarado solamente la faz arquitectónica, y en lo que se refiere a los edificios secundarios solamente. De este estudio ha surgido la necesidad de contemplar aspectos inseparables de índole urbanística, educacional, financiera, y hasta administrativa.

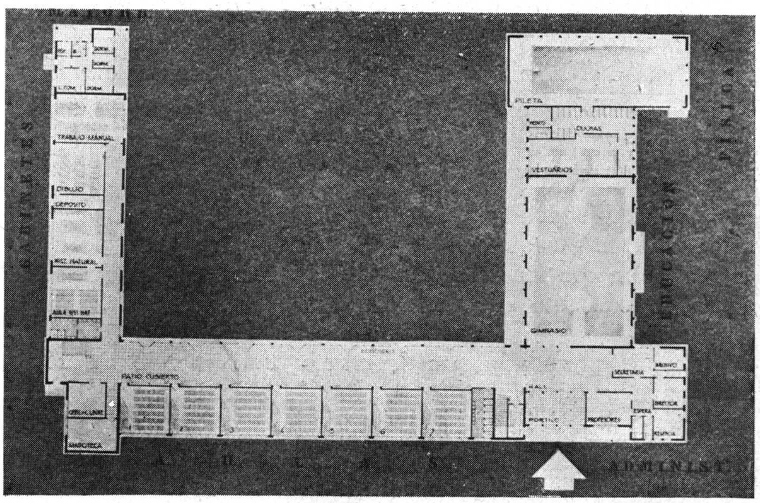
ESCUELA NORMAL



SEGUNDO PISO



PRIMER PISO



PLANTA BAJA

ALGUNOS ASPECTOS DESTACABLES DE LOS PARTIDOS ADOPTADOS:

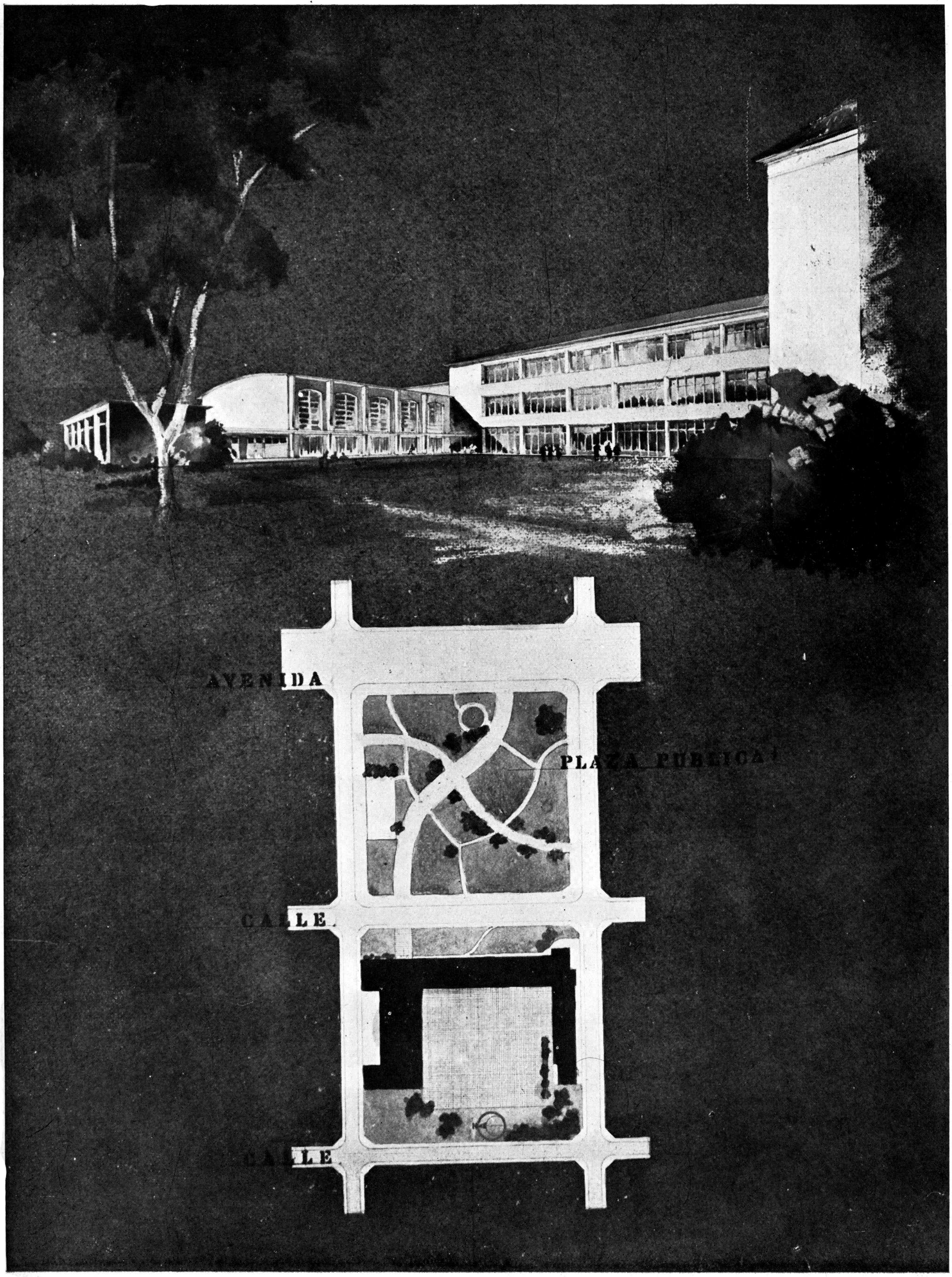
UNA UNICA ENTRADA, CONTROLADA POR LA ADMINISTRACION PERMITE LA AFLUENCIA DE ALUMNOS Y LA DEL PUBLICO EXTERNO.

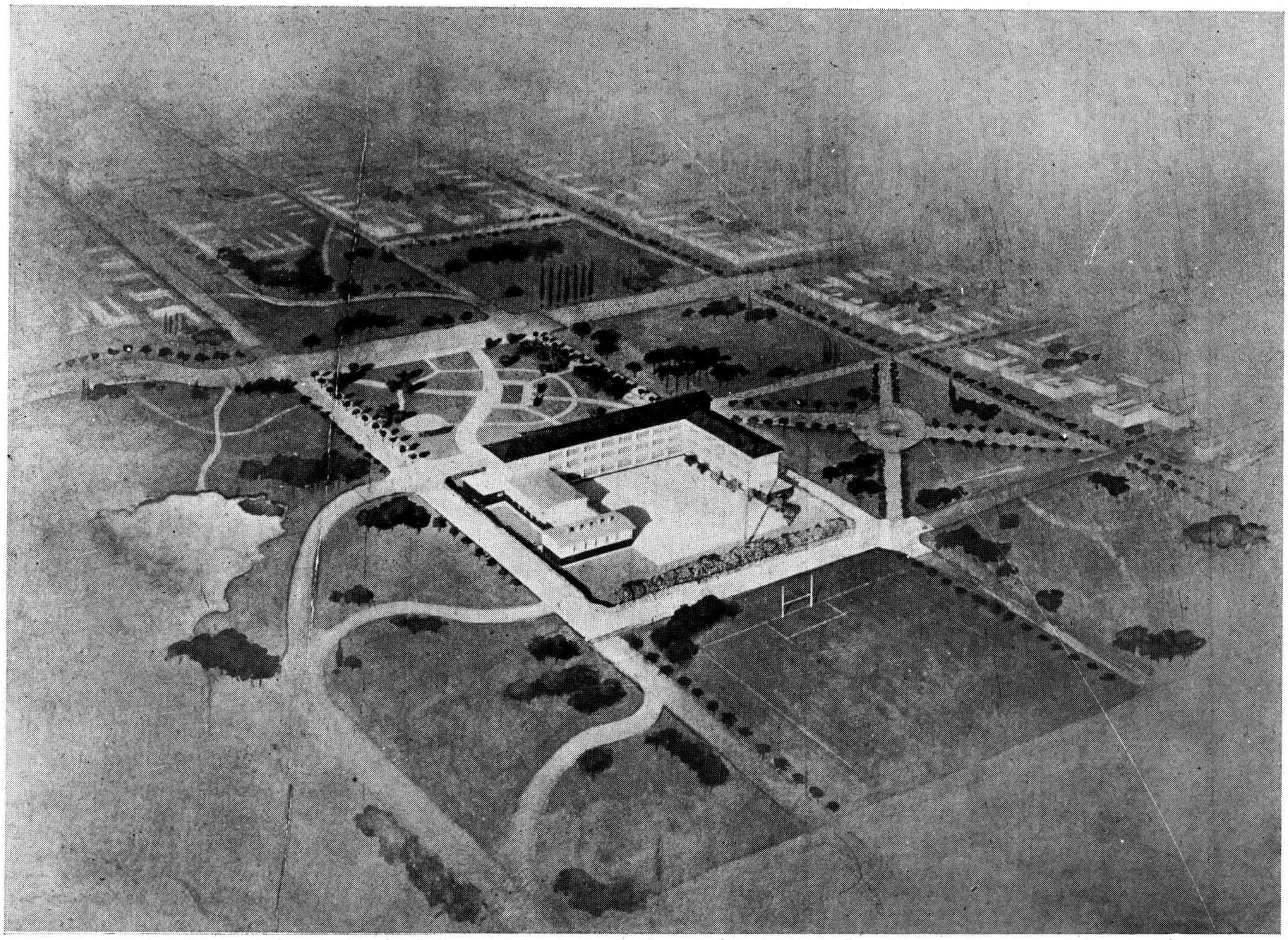
LA SECCION EDUCACION FISICA, QUE CONSTA DE GIMNASIO, VESTUARIOS, PILETA, SOLARIUM, CONSTITUYE UN CENTRO DE ATRACCION PERMANENTE. EL GIMNASIO, ES ADAPTABLE A SALON DE ACTOS, DE MUSICA Y DE FUNCIONES CINEMATOGRAFICAS.

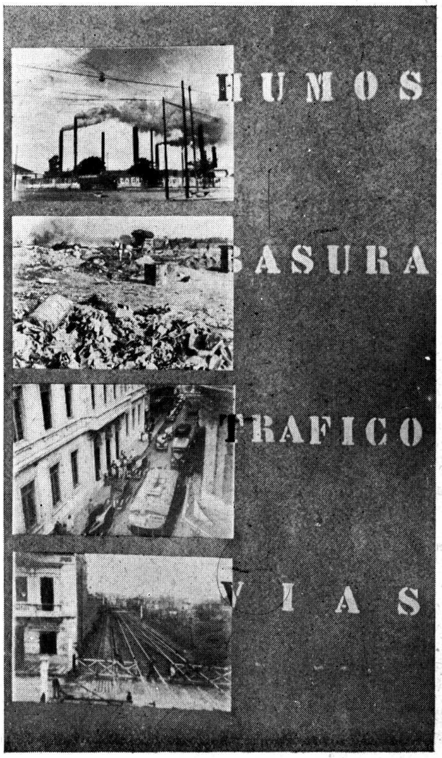
EL PATIO CUBIERTO, ADYACENTE A LAS AULAS, PROCURA LAS SIGUIENTES VENTAJAS: SUPRIME EL RECORRIDO QUE EFECTUABA EL ALUMNO EN BUSCA DEL AMBIENTE DE RECREO; SU UTILIZACION COMO ELEMENTO DE CIRCULACION, REDUCE AL MINIMO A LA CIRCULACION PROPIAMENTE DICHA (MENOS DEL 10 %); CLASIFICA AUTOMATICAMENTE LA DISTRIBUCION DE LOS ALUMNOS DURANTE LOS RECREOS, FACILITANDO LA DISCIPLINA; DETERMINA LA ABSOLUTA SIMPLICIDAD DEL PARTIDO.

CONSTRUCTIVIDAD: EN LA ESTRUCTURA RESISTENTE AUSENCIA CASI ABSOLUTA DE CARGAS CONCENTRADAS. SUPERPOSICION ADECUADA DE ELEMENTOS SEMEJANTES.

STANDARDIZACION DE ESTRUCTURAS Y MATERIALES (EN SU CASI TOTALIDAD DEL PAIS).


AVENIDA
PLAZA PUBLICA
CALLE
CALLE



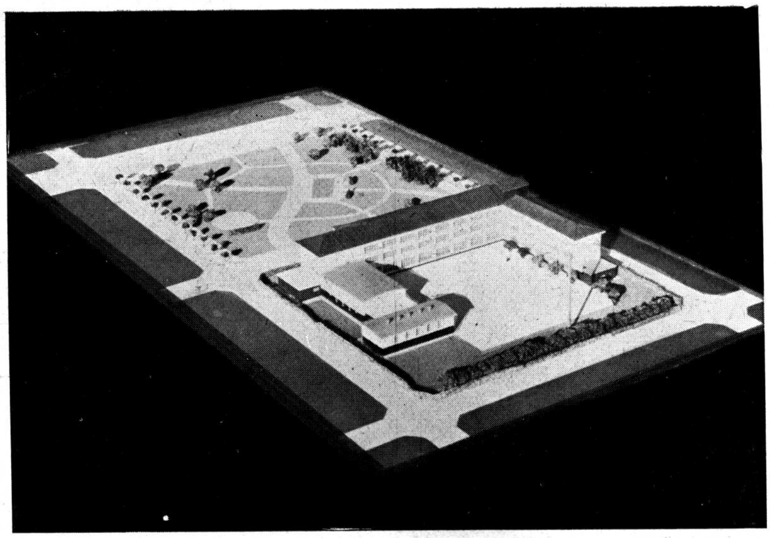


LA ESCUELA FRENTE A UNA PLAZA

EL IDEAL: RODEADA DE PARQUE

LAS ESCUELAS DEBEN ALEJARSE DE LOS LUGARES MALSANOS O PELIGROSOS PARA LA SALUD DE LOS ALUMNOS. GRANDES TERRENOS ARBOLADOS, PARQUES O PLAZAS BIEN ZONIZADAS CON RESPECTO A LAS AGRUPACIONES DE VIVIENDA: ESE ES EL LUGAR QUE CORRESPONDE A LA ESCUELA.

MAQUETA
DE LA
ESCUELA NORMAL TIPO CAPITAL
VISTA AEREA DESDE EL SUR



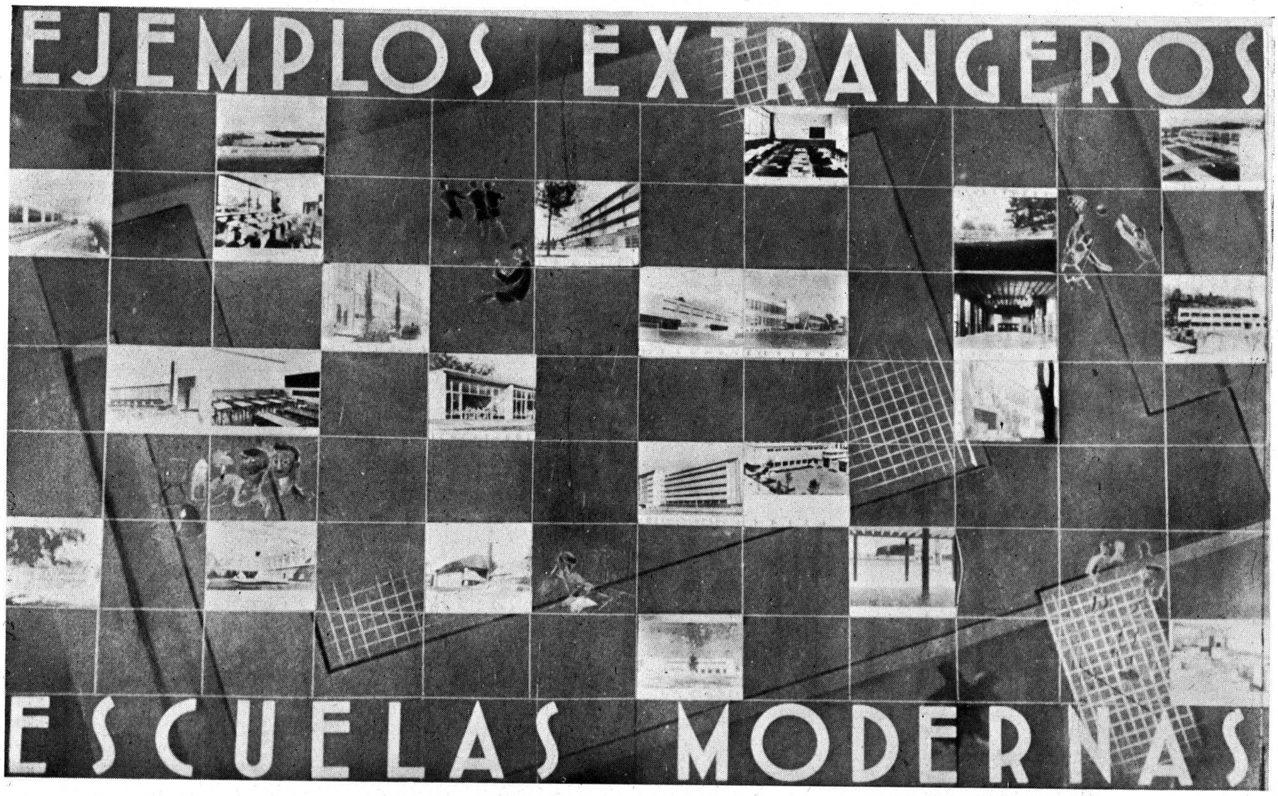
MAQUETA
DE LA
ESCUELA DE ARTES y OFICIOS TIPO CAPITAL
PERSPECTIVA DEL FRENTE

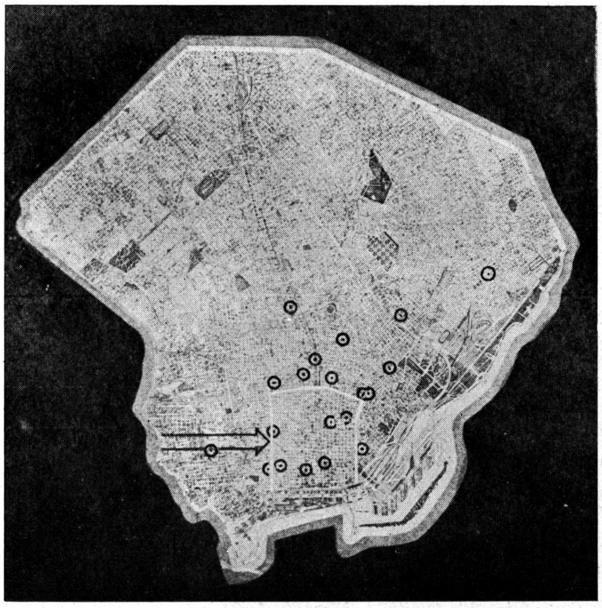


MAQUETA
DE LA
ESCUELA DE ARTES y OFICIOS TIPO CAPITAL
PERSPECTIVA DEL COSTADO NORTE



ALGUNOS GRAFICOS EXPUESTOS

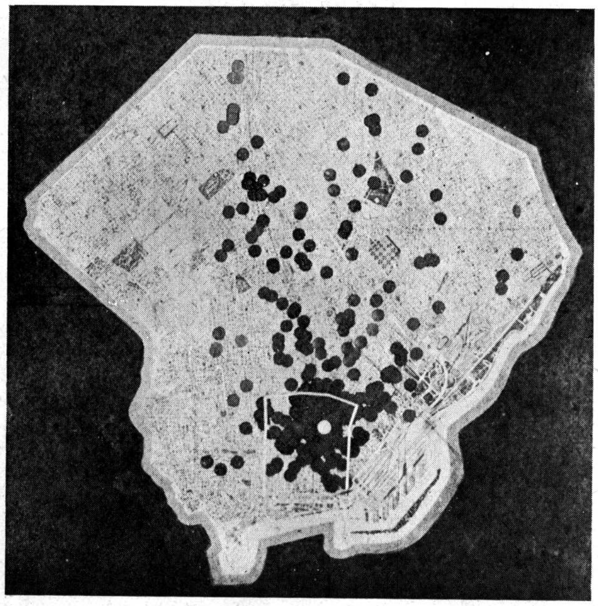




ESCUELAS SECUNDARIAS DE LA CAPITAL FEDERAL

Se advierte en el gráfico que la mayoría de los establecimientos de enseñanza tienden a acercarse al centro de la ciudad y que no pueden llenarse de ese modo los requisitos esenciales: ubicación en un parque, sol, aire, luz, terrenos deportivos, etc.

La conclusión es inmediata: las Escuelas y Colegios deben ubicarse de acuerdo a un plan orgánico y en los centros de las zonas típicamente residenciales.



ZONA DE INFLUENCIA DE LA ESCUELA NORMAL Nº 9

En este otro gráfico notamos la influencia grande que tiene la colocación del trabajo (en este caso estudio) sobre la de la vivienda; ésta sigue muchas veces a aquél cumpliendo así una ley racional y valedera. Interpretando en forma lógica la estadística, llegaremos como antes a la necesidad de colocar relacionadamente ambos elementos y desplazarlos juntos, siguiendo una de las leyes fundamentales del urbanismo: el zonig.

LA EXPOSICION DE PLANOS Y MAQUETAS



LOS interesantes estudios efectuados por la D. G. de A., de los que hemos dado una ligera noticia gráfica junto con diversos elementos ilustrativos, quisieron ser hechos conocer al público por el Ministerio de Obras Públicas, el que organizó su exposición en los salones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

A la interesante muestra concurrieron el Vicepresidente de la República en ejercicio Dr. Castillo, los ministros de Obras Públicas, Justicia e Instrucción Pública, Relaciones Exteriores, Hacienda y Marina, el Cardenal Primado, el subsecretario del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, el Presidente del Consejo Nacional de Educación, los decanos de las Facultades de Ciencias Exactas y Económicas, el Presidente de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales y otros altos funcionarios.

Hizo uso de la palabra en primer término el Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Coll quien dijo que la época exije como concepto definido de la educación que el criterio formativo del carácter debe primar sobre la mera instrucción.

Agregó que desde hace muchos años se ha creido, y aún perdura el concepto erróneo, de que el Estado solamente debe impartir en los colegios de enseñanza media los conocimientos de liceo necesarios para la prosecución de estudios superiores. En cuanto a la educación, entendida tan solo como adquisición de hábitos propios de la cultura ambiente, era cuestión dejada a cargo de la familia, donde formaríanse también los sentimientos sociales, si en ella se mantenían las tradiciones de tiempos en que Buenos Aires era la gran aldea, y las provincias "los pueblos" que constituirían la unidad étnica y espiritual de la nacionalidad. Directores y profesores de institutos salvo contadas excepciones, sólo créense responsables de la instrucción, del trabajo intelectual. En lo moral se limitan al orden y la disciplina dentro del colegio.

Dijo más adelante que hay que sustentar la instrucción con la formación espiritual de la personalidad y ello depende—dijo—de muchos factores, y **uno de los principales debe considerarse el edificio donde se instala un colegio.** El desconocimiento u olvido del sentido de la educación fué causa de que los colegios funcionaran en edificios absolutamente deficientes y a veces hasta impropios por lo que antes fueron tales casas, que el Estado alquilara sin reparo alguno, como ocurrió con uno de los colegios nacionales de la Capital. Viejos locales destartalados y sucios, en los cuales disponíanse aulas en dependencias y vericuetos insalubres. Cualquier edificio era bueno si tenía grandes patios y muchos locales, sin que pareciera cruzar por la mente de los responsables la idea de que en ellos debía cuidarse la salud y formarse el alma de los jóvenes.

Hizo a continuación referencia a la suntuosidad de algunos edificios públicos, y después de otras consideraciones, agregó que toda construcción moderna exige buscar en la armonía de líneas, en la ornamentación, sobria el significado del edificio representativo de la importante función social y espiritual de la educación.

"Estas fueron las bases—dijo—que el Ministerio a su cargo remitiera al Sr. Ministro de Obras Públicas, y que han servido para la labor realizada con indudable acierto por la Dirección de Arquitectura. También es la primera vez que en forma integral se estudian prolijamente todos los aspectos de la construcción escolar y se ha hecho, no sólo con competencia, sino también con el interés superior—agregó—de solucionar del punto de vista técnico cuanto se refiere a la construcción.

"Los aspectos contemplados en particular y en conjunto evitarán además las construcciones caras en humildes regiones del país".

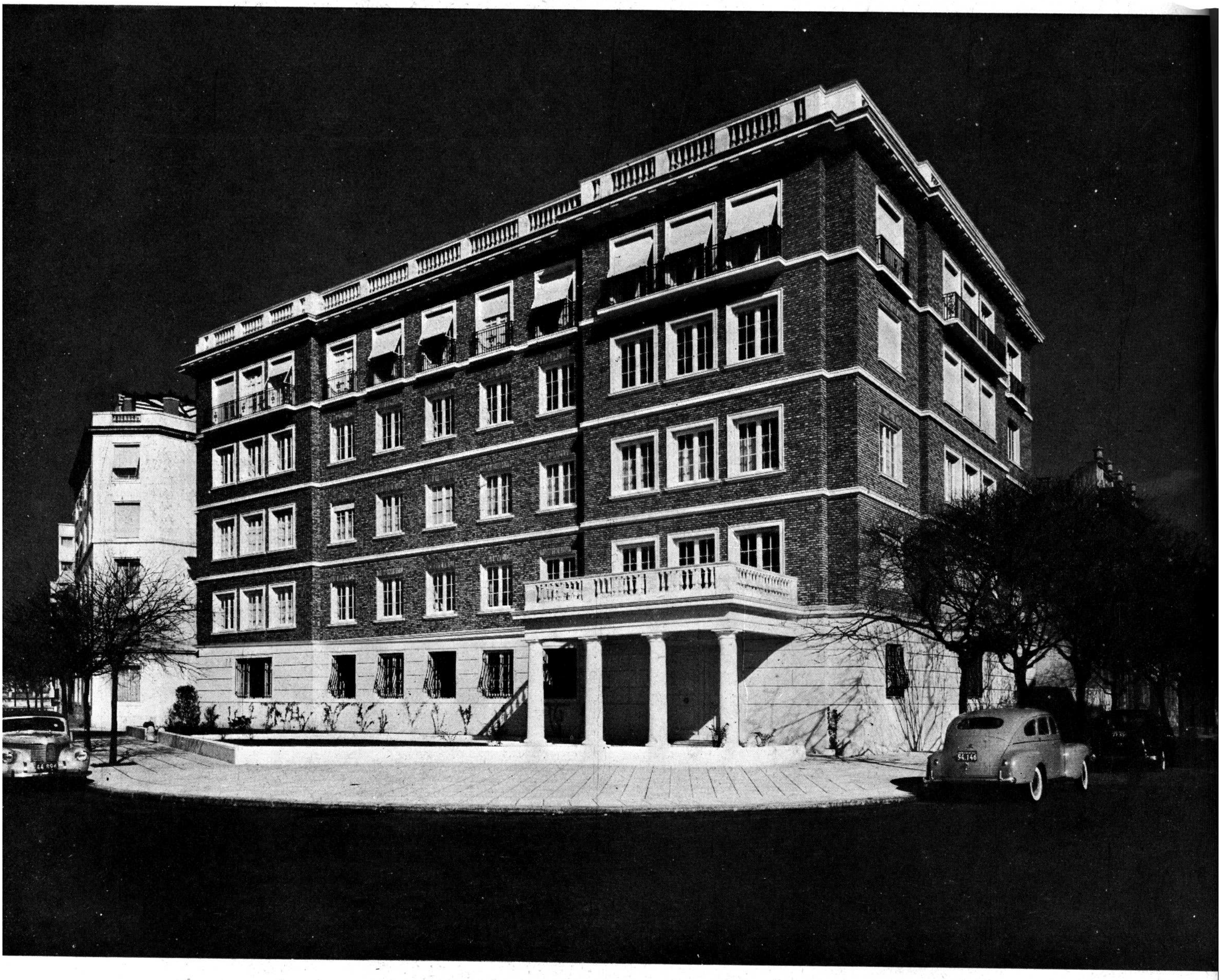
Terminó diciendo el Ministro Dr. Coll que la exposición fundamentaba de una manera clara el pensamiento del Excmo. Sr. Presidente de la Nación, Dr. Ortiz, e inspira y concreta el proyecto que en breve sería remitido al H. Congreso por el P. E., en el cual se contempla en primer término la financiación de la obra integral de construcciones, las características de las mismas y el concepto que la inspira, que será el complemento de la Ley de Educación e Instrucción Primaria, Media y Especial proyectado y remitido oportunamente al H. Congreso.

A continuación hablaron el Interventor de la Dirección General de Arquitectura Ing. Vaquer y el Arquitecto Alberto B. Blanco, quienes destacaron con oportunas palabras, la importancia de la obra iniciada y la necesidad de que el mismo espíritu racional, presida todas las obras a emprenderse en el futuro.

CASA DE DEPARTAMENTOS

Calle Gelly y Obes 2299

Arquitectos: SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI (S. C. DE A.)



LA casa de departamentos proyectada y realizada en la calle Gelly y Obes 2299 fué estudiada buscando la solución de un problema muy común en nuestros días que es, la residencia privada de lujo.

El cliente desea construir sobre un terreno de su propiedad de condiciones excepcionales, su residencia privada. Previa enumeración de las comodidades que necesita, se hace un anteproyecto de acuerdo a ellas con una estimación de costo; estudiando la faz económica se observa que al agregar a esta estimación el valor del terreno, resulta un capital tal, cuyo interés, sumado a los gastos de mantención y conservación da como resultado un alquiler muy elevado, sobre todo al compararlo con los alquileres que se pagan en departamentos comunes en plaza que reunen las condiciones de comodidad exigidas por el cliente.

Esta situación es fácil de comprender al considerar que hace insidir sobre su casa todo el valor del terreno. Ahora bien, si el cliente puede hacer una inversión un poco mayor conseguirá una casa de departamentos gravitando el costo del terreno no solo en su casa sino en los distintos departamentos que en él construya y destinará uno o más pisos proyectados estrictamente a sus necesidades a su residencia particular, convirtiéndose entonces en su propio inquilino. Al mismo tiempo habrá hecho una buena inversión de dinero y no habrá adquirido una propiedad cuya renta o alquiler puede resultar en algún momento un desastre económico como ha sucedido con muchas propiedades en la Capital; reduce sus gastos de mantención, resulta pagando un alquiler muy discreto y eleva su casa desde la planta baja hasta los pisos altos gozando de todas las prerrogativas de la altura

Otro punto interesante es el jardín. Quién no desea tener un jardín en su casa? Pero un jardín en una zona de la ciudad poblada de casas altas no puede resultar sino un beneficio para los vecinos, en cambio, aprovechando un elemento tan despreciado en nuestra ciudad que es la azotea, puede tener un jardín privado con todas sus ventajas y sin los inconvenientes que tienen en planta baja en zonas céntricas y con un costo razonable.

Contemplando este problema fué proyectada la casa de la calle Gelly y Obes y Guido.

Cuatro grandes departamentos con las comodidades que se aprecian en las plantas adjuntas y un amplio departamento en el 4º piso con servicios complementarios en el 5º piso y ampliación de la recepción con la comunicación privada con un salón rodeado de jardines dispuestos en la azotea a manera de rough-garden (jardín de azotea).

No es el objeto de estas líneas hacer una descripción del inmueble que puede ser apreciado en las reproducciones que ilustra la revista. Hemos creido que sería más nteresante para el lector conocer los problemas que se han querido solucionar e ilustrarlos en la forma que lo fueron.

La fachada fué resuelta, inspirada en soluciones clásicas inglesas, tratando de mostrar los materiales de nuestra tierra, suavizadas las aristas de sus ventanas con revoque de cemento Atlas. El zócalo blanco y la balaustrada se han tratado como terminación de fachada que se ha buscado de simplificar lo más posible, buscando líneas sobrias y distinguidas.



DETALLE DESDE LA ENTRADA PRINCIPAL Y FACHADA

CASA DE DEPARTAMENTOS

Arquitectos:

SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI

(S. C. de A.)

HALL DE ENTRADA PRINCIPAL

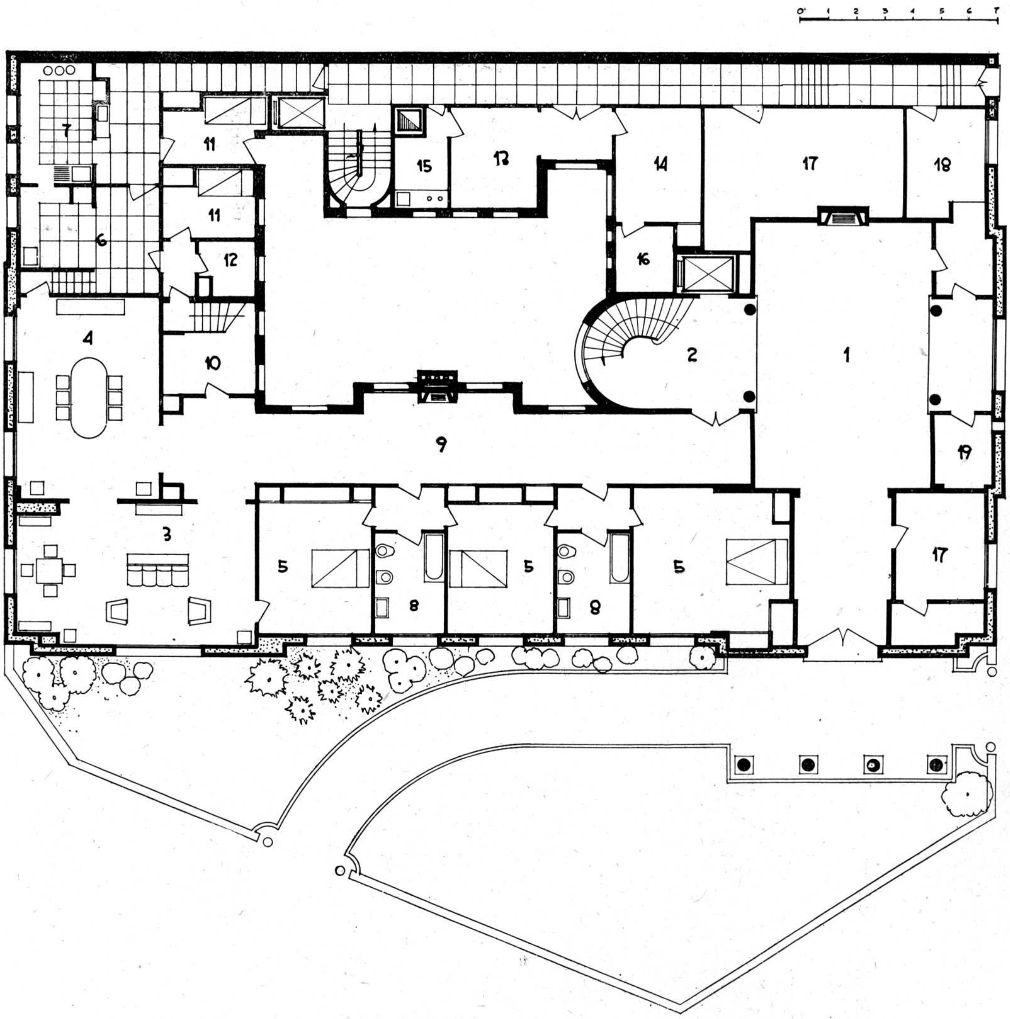


PISO BAJO

1 Hall Principal
2 Palier principal
3 Living Room
4 Comedor
5 Dormitorio
6 Office
7 Cocina
8 Baño
9 Galería
10 Costura
11 Dormitorio

SERVICIO

12 Baño servicio
13 Comedor portero
14 Dormitorio portero
15 Cocina
16 Baño
17 Depósito
18 Portería
19 Toilet

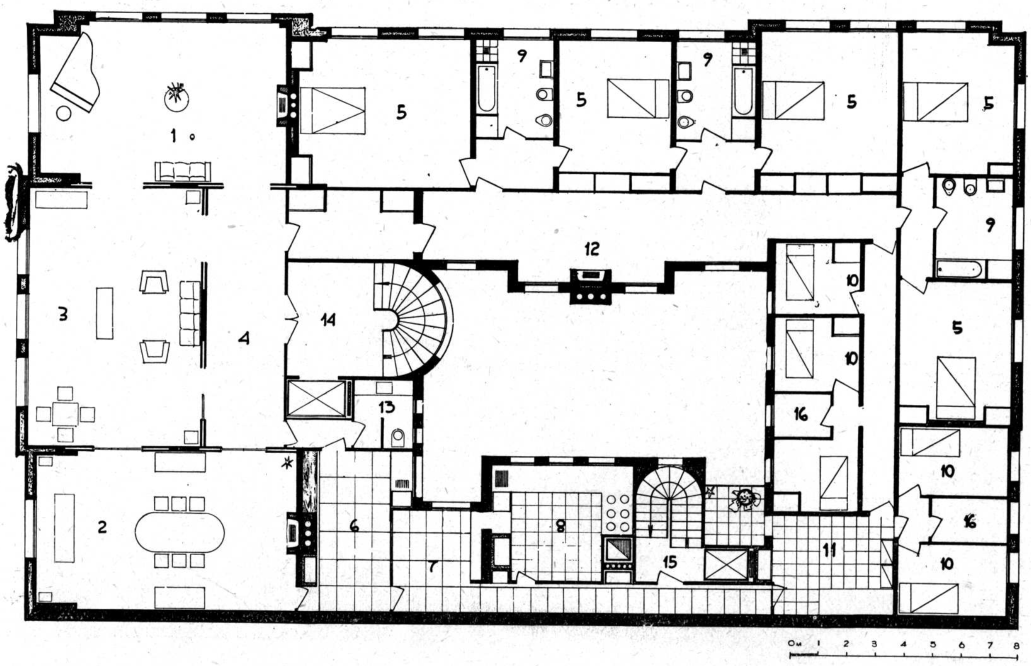


CASA DE DEPARTAMENTOS

Arquitectos:
SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI
(S. C. de A.)

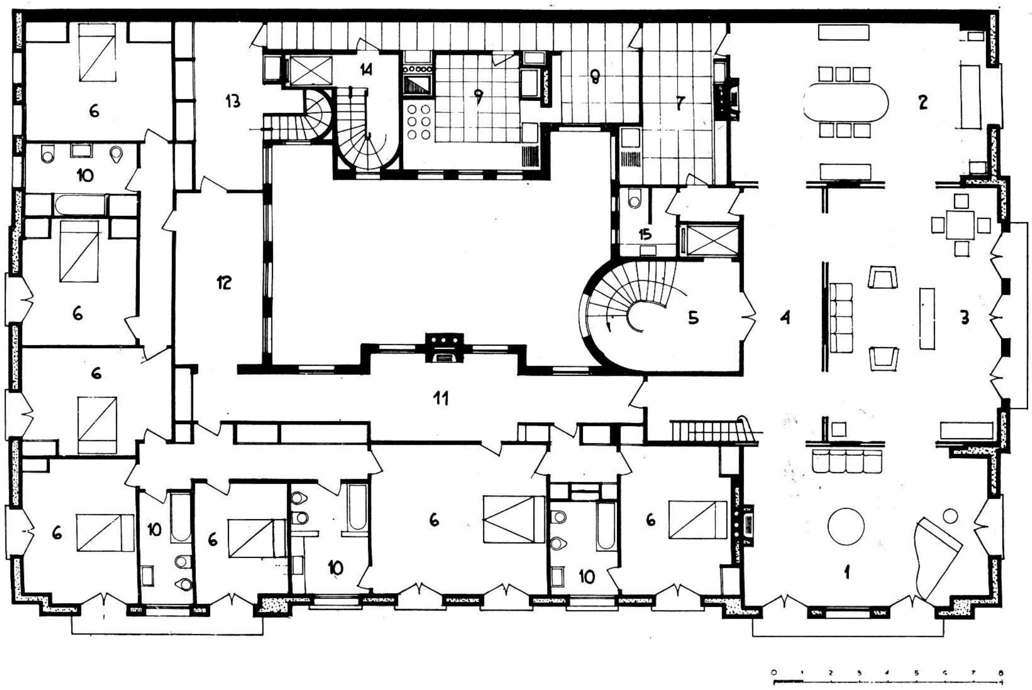
PLANTA TIPICA

1 Sala
2 Comedor
3 Living Room
4 Vestíbulo
5 Dormitorio
6 Office
7 Ante-cocina
8 Cocina
9 Baño
10 Dormitorio-Servicio
11 Lavadero
12 Corredor
13 Toilet
14 Palier
15 Palier servicio
16 Baño „



CUARTO PISO

1 Sala
2 Comedor
3 Living Room
4 Vestíbulo
5 Palier principal
6 Dormitorio
7 Office
8 Ante-cocina
9 Cocina
0 Baño
11 Corredor
12 Hall
13 Costura
14 Palier servicio
15 Toilet

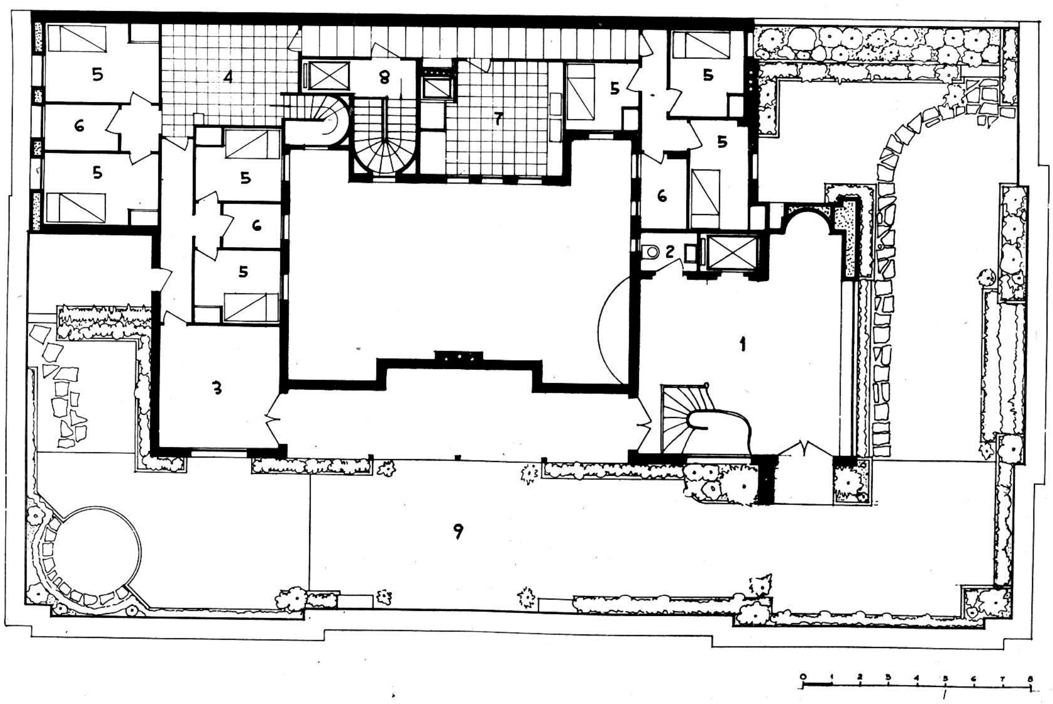


CASA DE DEPARTAMENTOS

Arquitectos:
SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI
(S. C. de A.)

QUINTO PISO

1 Hall
2 Toilet
3 C. Juegos
4 Hall servicio
5 Dormitorio servicio
6 Baño servicio
7 Lavadero
8 Palier servicio
9 Jardín

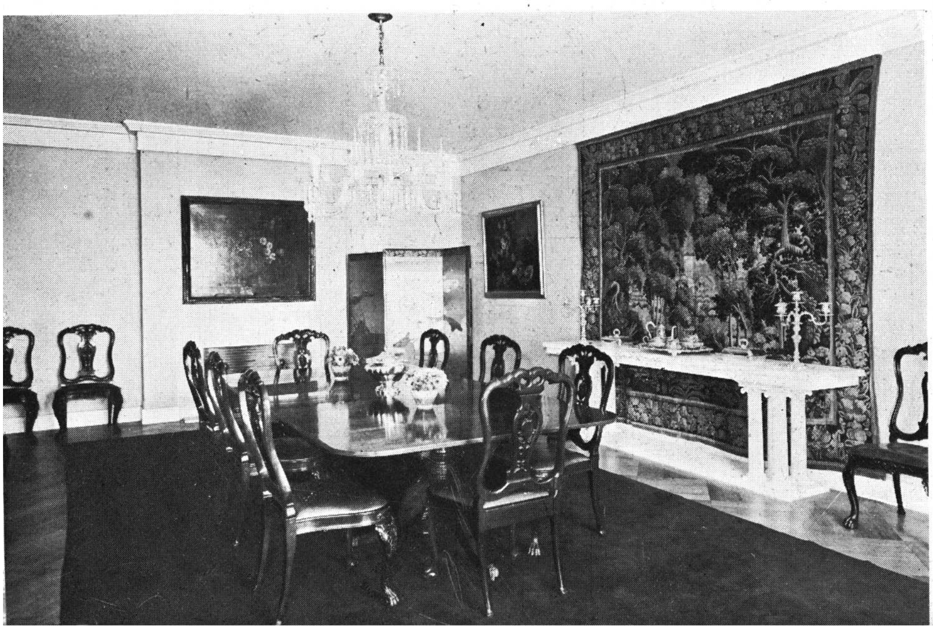




LA SALA EARLEY VICTORIA

CASA DE DEPARTAMENTOS

Arquitectos:
SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI
(S. C. de A.)



UNA VISTA DEL COMEDOR



CASA DE DEPARTAMENTOS

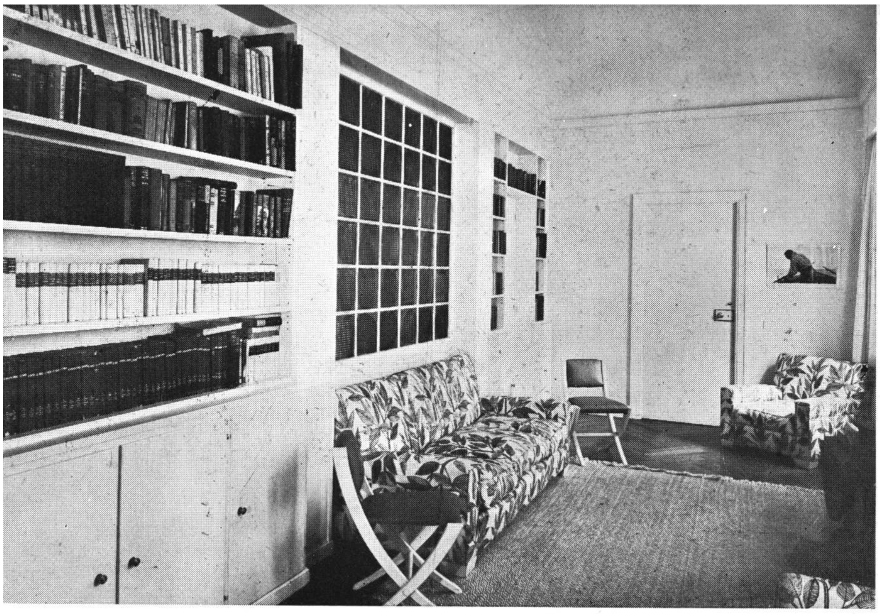
Arquitectos:

SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI

(S. C. de A.)

VISTAS DEL LIVING ROOM





BIBLIOTECA PRIVADA DE LA NIÑA

CASA DE DEPARTAMENTOS

Arquitectos:

SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI

(S. C. de A.)

SALA DE JUEGO DE LA TERRAZA

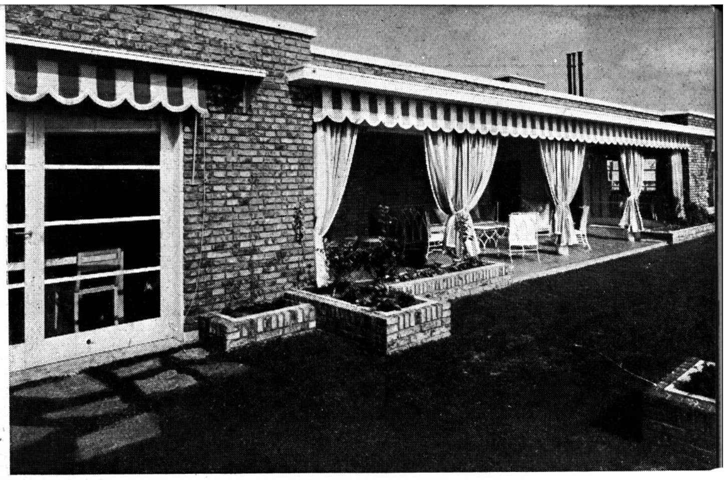


CASA DE DEPARTAMENTOS

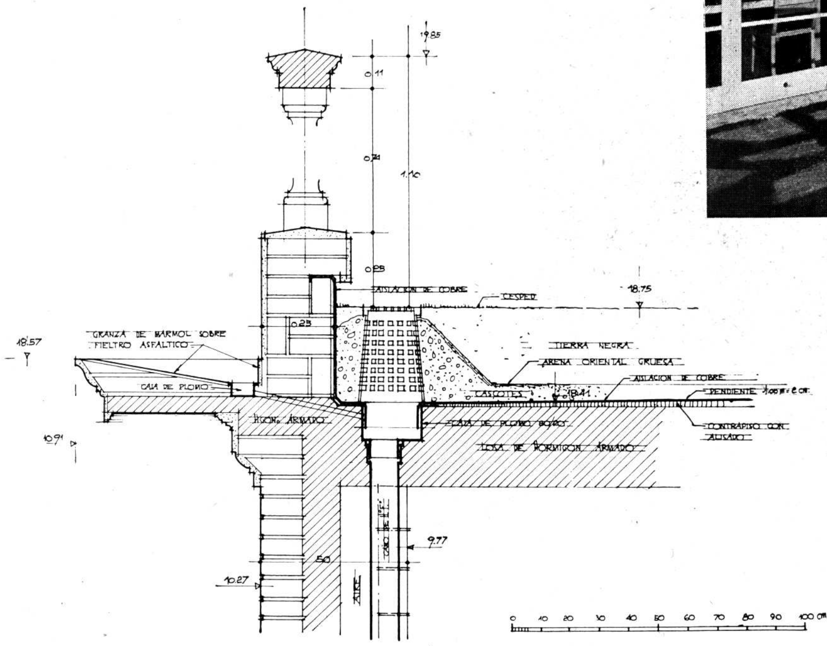
Arquitectos :

SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI

(S. C. de A.)

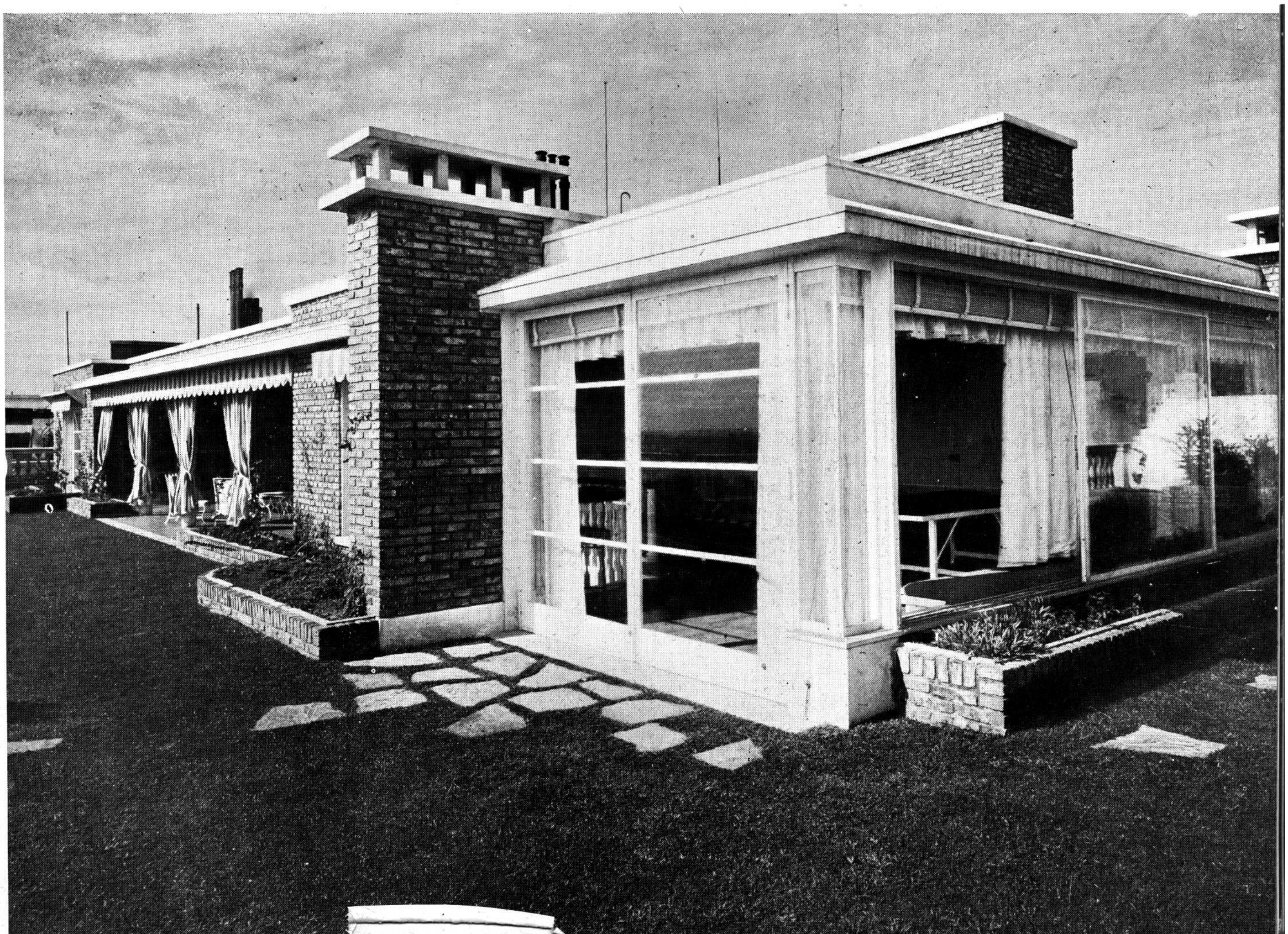


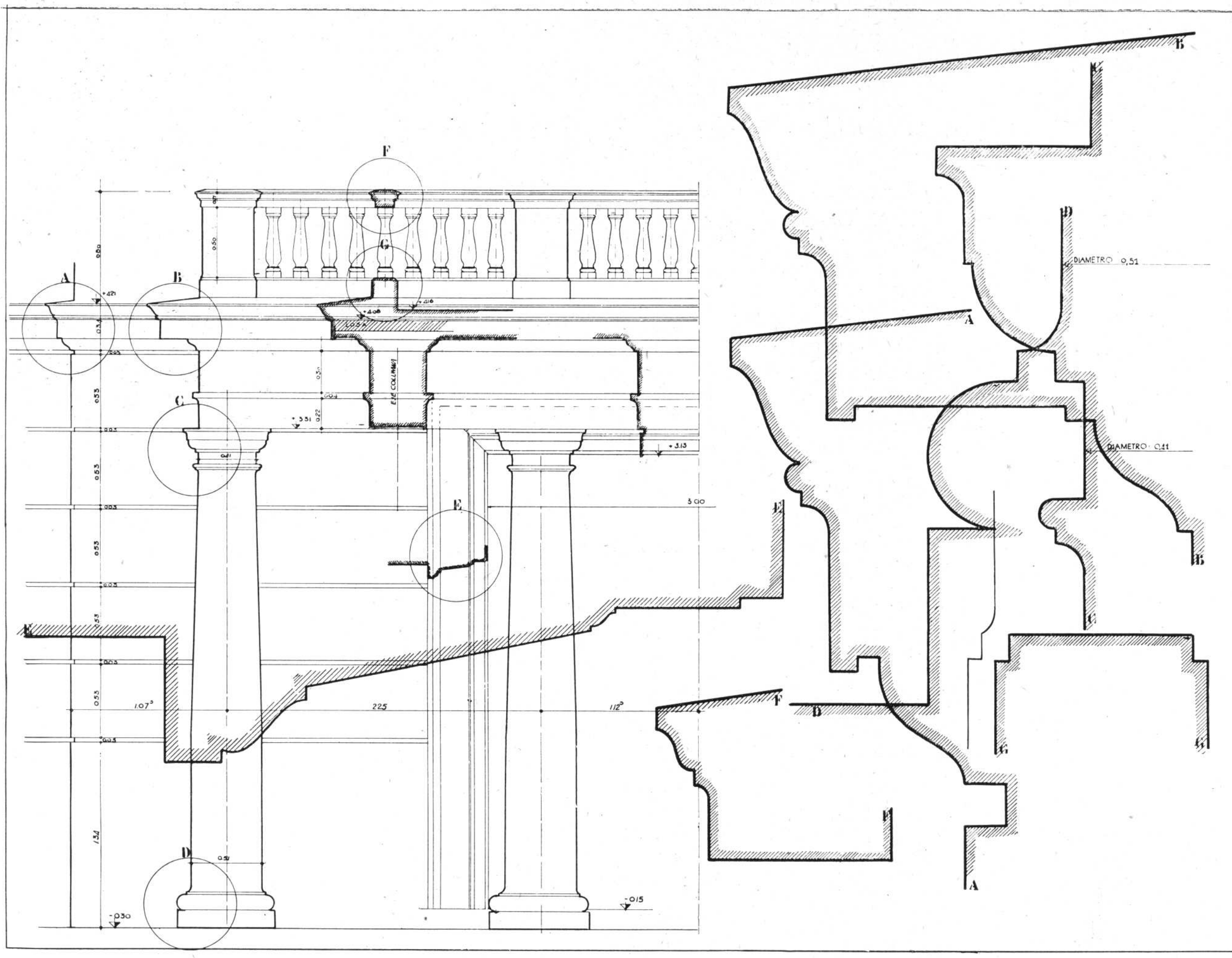
TERRAZA JARDIN



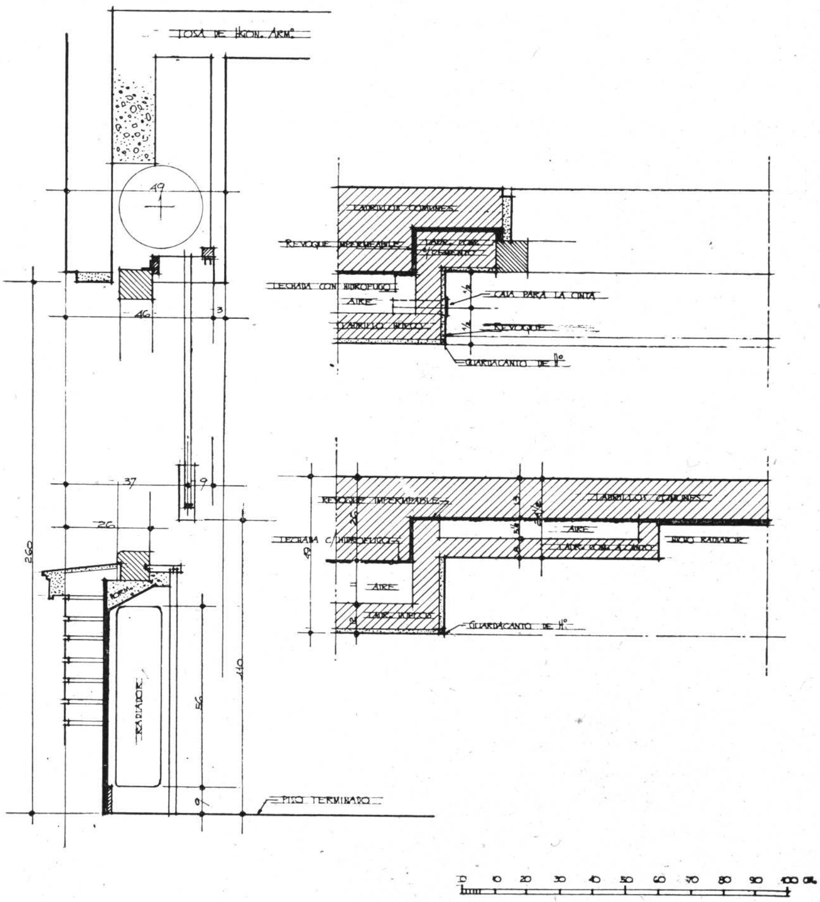
DETALLE DE LA TERMINACION DEL JARDIN
EN LA AZOTEA

TERRAZA JARDIN Y SALA DE JUEGO





DETALLE DE CONJUNTO Y PARTICULARES DEL PORTICO DE ENTRADA



CASA DE DEPARTAMENTOS

Arquitectos :

SANCHEZ ELIA, PERALTA RAMOS, AGOSTINI

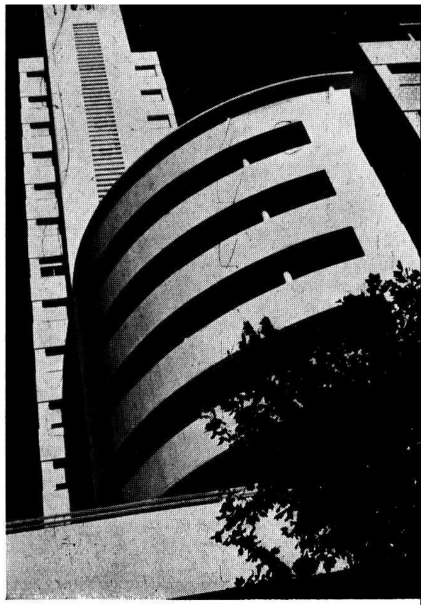
(S. C. de A.)

DETALLE EN PLANTA Y ELEVACION DE LOS NICHOS DE LAS VENTANAS

EDIFICIO DE RENTA Y LOCALES PARA OFICINAS

PROPIEDAD DE "LA COMERCIAL DE ROSARIO"

CALLE CORDOBA ESQ. BOULEVARD OROÑO - ROSARIO



EL edificio está destinado principalmente a sede de la casa Matriz de la Compañía de Seguros "LA COMERCIAL DE ROSARIO" y Sociedad Anónima de Crédito Recíproco "LA COMERCIAL DE ROSARIO". Para sus oficinas dispone de la planta baja y el 1er. piso alto. El gran salón de planta baja está destinado a la atención del público y a las oficinas de Sub-Gerencia y Caja. En primer piso se halla ubicada la Gerencia, el amplio Salón del Directorio, Archivo y oficinas varias.

El resto del edificio se destina a renta, distribuyéndose dos amplios departamentos por planta desde el 2º al 8º piso. Del piso 9º al 16º, formando la torre, se dispone un departamento por planta.

El problema presentado en este caso ha consistido en la necesidad de llegar al máximo aprovechamiento de planta baja para disponer las oficinas de la Compañía. A este efecto era necesario descentralizar las circulaciones verticales ubicándolas hacia las extremidades del terreno aprovechando íntegramente las ventajas de la ubicación de la esquina para disponer el acceso público a las dependencias de la Compañía de Seguros.

Por otra parte se imponía el estudio de una masa de edificación en cierto modo destinada a caracterizar fácilmente el edificio —, por atendibles razones comerciales —, llegando a la máxima altura permitida por las ordenanzas.

Todas estas razones llevaron a la adopción del partido que puede apreciarse en los planos y vistas reproducidas. Las oficinas de la Compañía de Seguros ocupan la planta baja y primer piso, acusadas en la fachada como un cuerpo que es basamento del conjunto.

Los accesos a los departamentos de los pisos altos se ubican en las extremidades Oeste y Norte del terreno y permiten servir dos grupos de ellos. Hasta el octavo piso se distribuyen departamentos formando un cuerpo que con una amplia curva enlaza el tramo de edificio que dá frente al Boulevard Oroño con la torre que se eleva sobre la calle Córdoba.

Si en muchos casos se confirma el aforismo de que la arquitectura es el arte de las concesiones y de los sacrificios, en este caso ha sido ciertamente una realidad. El problema a resolver, si fué complejo en cuanto a la satisfacción de las necesidades de la distribución, lo fué también en cuanto a la composición de las fachadas, por las razones ya expuestas. Como nunca, se hizo necesario disponer el partido y "componer en el espacio" con un juego mínimo de sacrificios que se hizo menester aceptar muchas veces con pesar, pero que debieron ser soportados como un incentivo más a la búsqueda de la "solución", esa solución que "nunca" se encuentra a menos que el arquitecto navegue en el cómodo mar de la bienaventuranza...

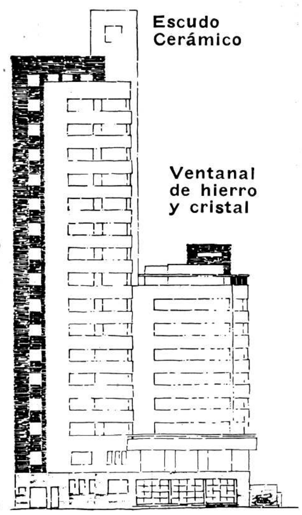
El estudio de contrastes de color (véase esquema lateral) con el empleo de material cerámico fué otro de los problemas que se pretendió resolver. Ya en otras obras realizadas últimamente y entre ellas en el edificio que se construyó sobre el mismo Boulevard Oroño esquina Rioja (a una cuadra del que comentamos) tuvimos oportunidad de ensayar un ladrillo cerámico fabricado en el país con características que sugerimos al fabricante a fin de hacerlo accesible y de práctica utilización. El resultado obtenido nos animó a emplearlo también en esta obra siempre con el propósito de contar con un elemento que por contraste de color permitiera acusar formas arquitectónicas sin necesidad de recurrir a un exagerado movimiento de volúmenes.

PROYECTO Y DIRECCION

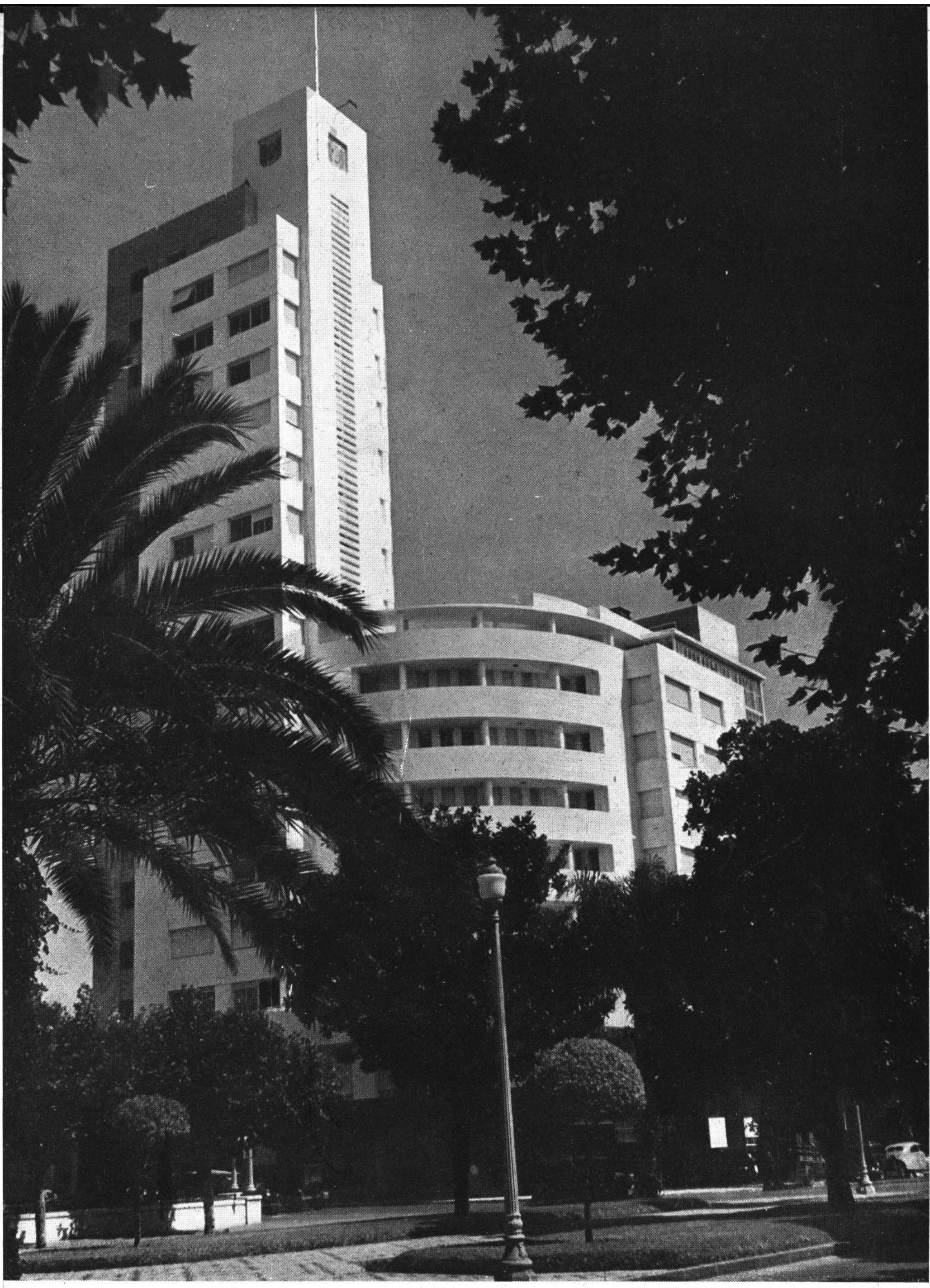
Arquitectos:

DE LORENZI, OTAOLA Y ROCCA

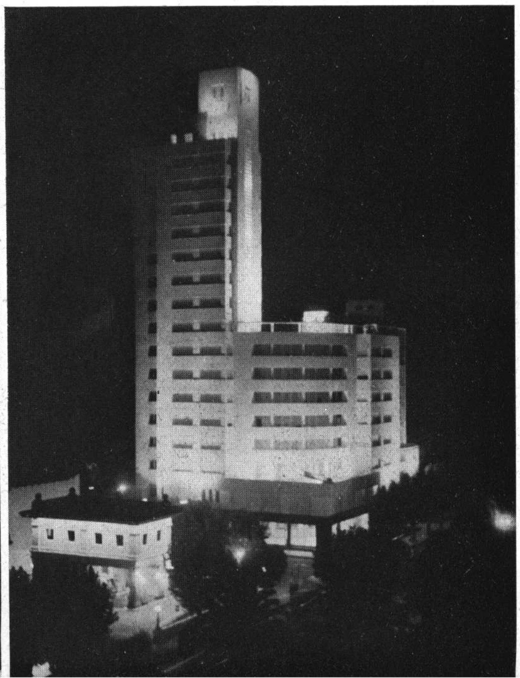
(S. C. de A.)



Esquema con indicación de los materiales del frente, a los que se alude en la memoria







Fuera de la consideración de que los resultados obtenidos puedan ser juzgados como buenos o malos—la crítica independiente tiene la palabra—es indudablemente interesante la experimentación que permite dentro del campo de las realizaciones modernas, el contar con éste elemento, a tal punto que no dudamos que la tendencia al empleo del ladrillo y los materiales cerámicos se irá acentuando día a día como un factor importante de valorización de la arquitectura moderna.

Los departamentos son de cinco o seis locales con amplia recepción, dormitorios bien aereados y dependencias completas. Se han dotado de todas las comodidades impuestas por el alto "standard" de la vida moderna. Cocinas de gas, luz difusa, calefacción y agua caliente central, refrigeradores, agua filtrada, incinerador de basuras, secaderos de ropa en todos los departamentos, muebles plegables para servicio, etc. .. ....

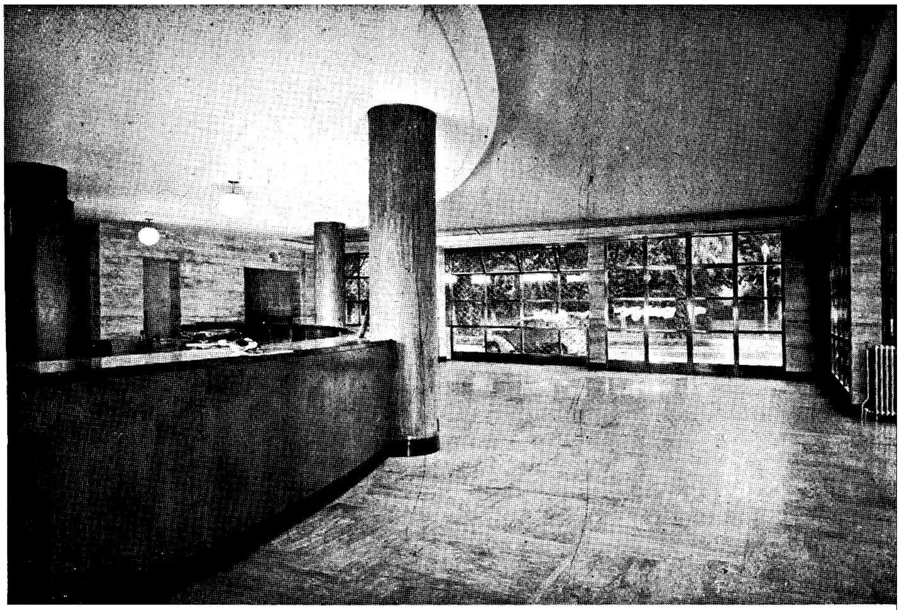
Las dependencias correspondientes a la Compañía se presentan en forma sobria con materiales de alta calidad: mármoles y maderas. Todos los detalles para confort del público y empleados han sido cuidadosamente estudiados y realizados incluso los que se refieren a la perfecta ventilación, iluminación y estética de todas las oficinas.

Tanto para el proyecto del edificio como para su ejecución la Compañía de Seguros "LA COMERCIAL DE ROSARIO" no ha escatimado esfuerzo a fin de que el nuevo edificio fuera la última palabra en arte y técnica arquitectónica.

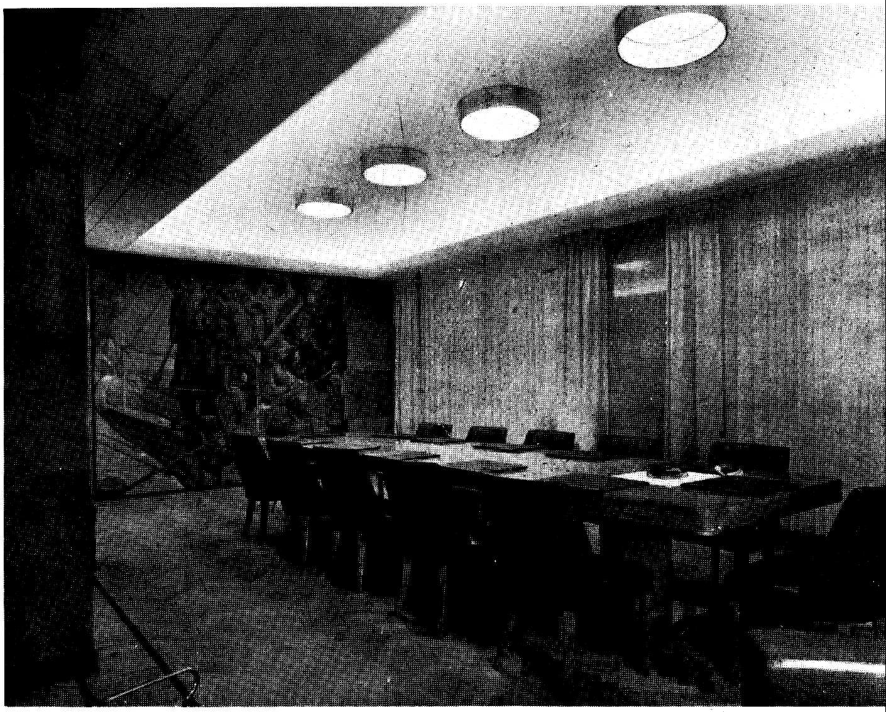
EDIFICIO "LA COMERCIAL DE ROSARIO"

Arquitectos:
DE LORENZI, OTAOLA y ROCCA
(S. C. de A.)

HALL PUBLICO Y OFICINAS

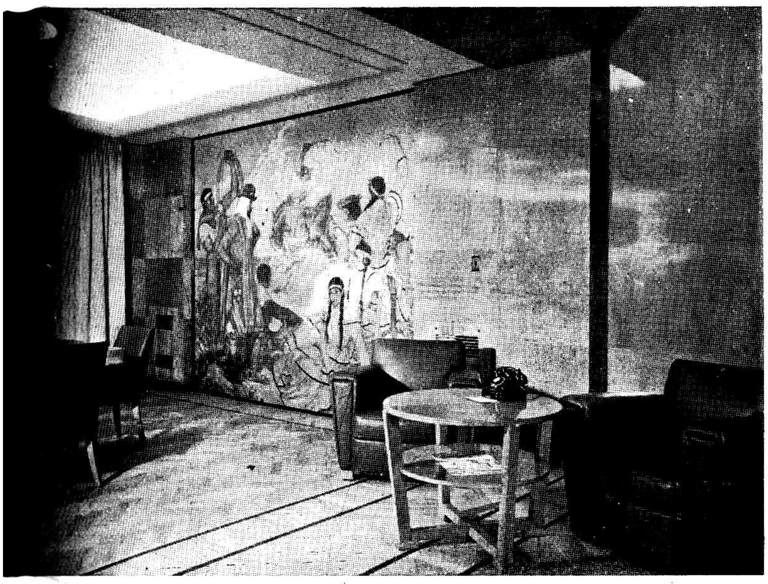


ENTRADA



SALON DEL
DIRECTORIO

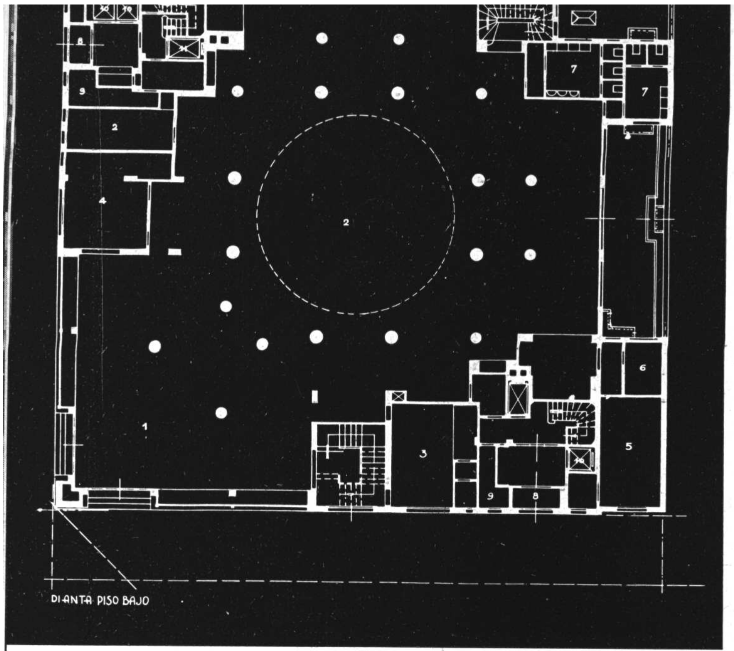
Abajo, a la
izquierda:
UN RINCON DEL
SALON DEL
DIRECTORIO
(a la derecha)
GERENCIA





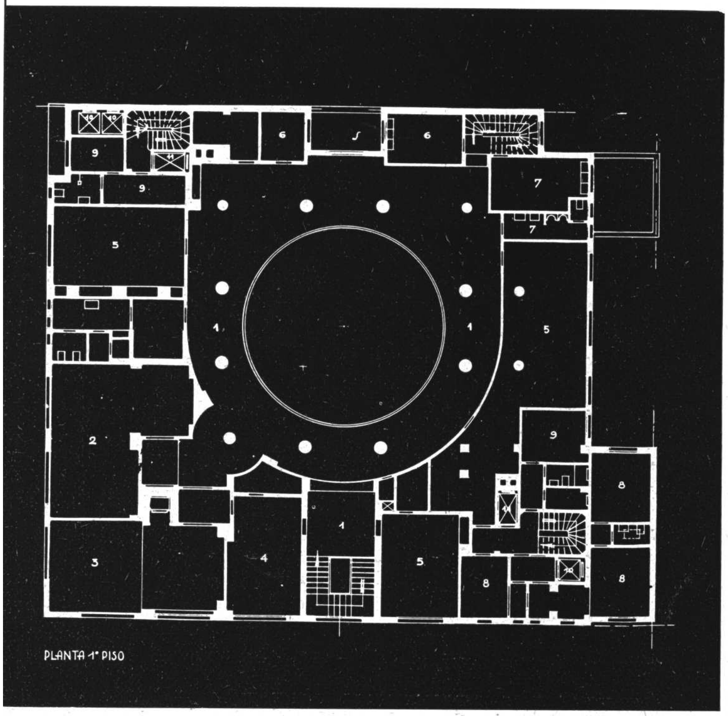
EDIFICIO "LA COMERCIAL DE ROSARIO"

Arquitectos:
DE LORENZI, OTAOLA y ROCCA
(S. C. de A.)



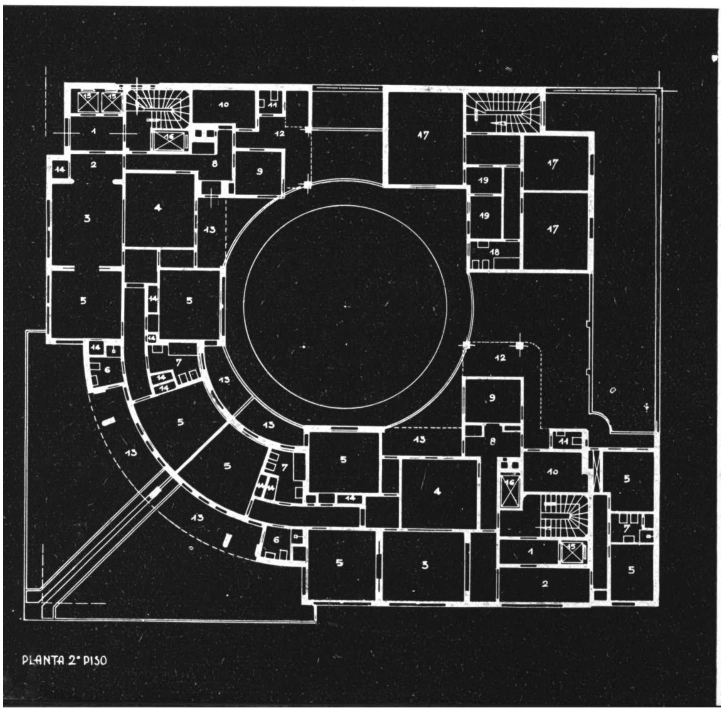
PLANTA PISO BAJO

1 Público
2 Oficinas
3 Sub-Gerencia
4 Caja
5 Expedición y librería
6 Cocina
7 Tocador
8 Entrada departamentos
9 Entrada servicio dep.
10 Ascensor
11 Montacarga



PLANTA 1er. PISO

1 Público
2 Directorio
3 Gerencia
4 Secretarías
5 Oficinas
6 Vestuarios
7 Tocador
8 Consultorio médico
9 Porterías
10 Ascensor
11 Montacarga



PLANTA 2º PISO

1 Palier
2 Vestíbulo
3 Estancia
4 Comedor
5 Dormitorio
6 Intimo
7 Baño
8 Ante-cocina
9 Cocina
10 Pieza servicio
11 Tocador servicio
12 Patio servicio
13 Balcón terraza
14 Roperos
15 Ascensor
16 Montacarga
17 Habitación mayordomo
18 Baño mayordomo
19 Cocina mayordomo

EDIFICIO "LA COMERCIAL DE ROSARIO"

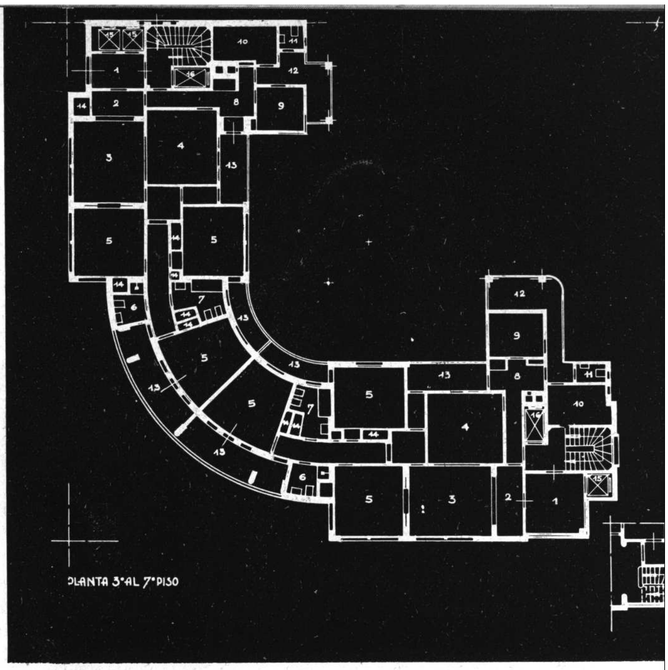
Arquitectos:

DE LORENZI, OTAOLA y ROCCA

(S. C. de A.)

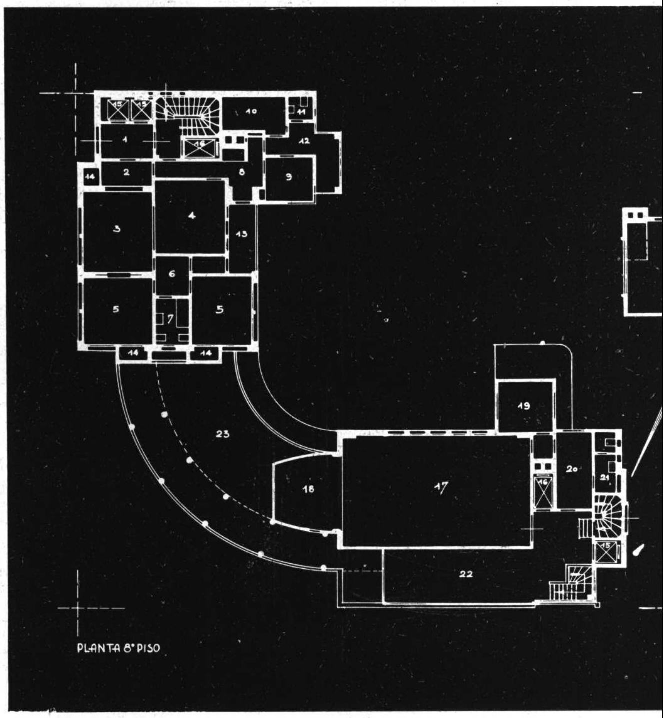
PLANTA 3er. AL 7º PISO

1 Palier
2 Vestíbulo
3 Estancia
4 Comedor
5 Dormitorio
6 Tocador
7 Baño
8 Ante-cocina
9 Cocina
10 Pieza servicio
11 Tocador servicio
12 Patio servicio
13 Balcón terraza
14 Roperos
15 Ascensor
16 Montacarga



PLANTA 8º PISO

1 Palier
2 Vestíbulo
3 Estancia
4 Comedor
5 Dormitorio
6 Intimo
7 Baño
8 Ante-cocina
9 Cocina
10 Pieza servicio
11 Tocador servicio
12 Patio servicio
13 Balcón terraza
14 Roperos
15 Ascensor
16 Montacarga
17 Salón de música
18 Escenario
19 Salita
20 Vestíbulo
21 Tocador
22 Veranda
23 Terraza

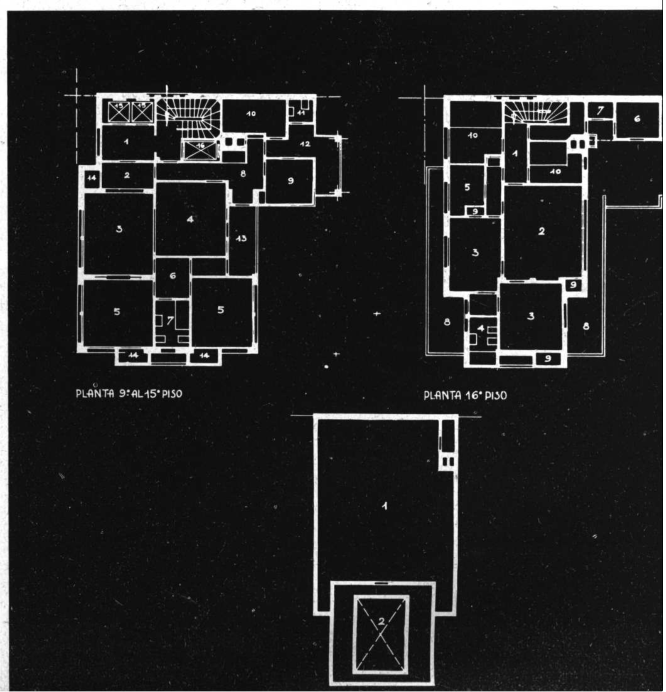


PLANTA 9º AL 15º PISO

1 Palier
2 Vestíbulo
3 Estancia
4 Comedor
5 Dormitorio
6 Intimo
7 Baño
8 Ante-cocina
9 Cocina
10 Pieza servicio
11 Tocador servicio
12 Patio servicio
13 Balcón terraza
14 Roperos
15 Ascensor
16 Montacarga

PLANTA 16º PISO

1 Palier
2 Estancia
3 Dormitorio
4 Baño
5 Cocina
6 Pieza servicio
7 Tocador servicio
8 Balcón terraza
9 Roperos
10 Máquina ascensor





EDIFICIO "LA COMERCIAL DE ROSARIO"

Arquitectos:
DE LORENZI, OTAOLA y ROCCA
(S. C. de A.)





INTERIORES DE
UN DEPARTAMENTO

EDIFICIO "LA COMERCIAL DE ROSARIO"

Arquitectos:

DE LORENZI, OTAOLA y ROCCA

(S. C. de A.)







HALL Y SALA DE MUSICA ANEXA AL DEPARTAMENTO OCUPADO POR EL SEÑOR CIRO TONAZZI, 7º piso


CAP. XX.. y el urbanista sabio, pudo
sacarse las Gafas verdes,
por un momento....
Créase o no, habían dejado
un espacio verde en nuestr
ciudad
E. de la Portilla 40
M.P. ALVAREZ

¿RECUERDAN...?

EN el mes de Julio del año 1911 y hace de esto 30 años, la Comisión Directiva del Centro Estudiantes de Arquitectura presidida por el hoy Arquitecto Angel Silva, encomienda a los señores Alfredo E. Cóppola, Carlos E. Bécker y Hugo Garbarini la dirección de la que es hoy, en colaboración con la Sociedad Central de Arquitectos, la "Revista de Arquitectura".

Si bien estuvo precedida por una publicación efectuada en el año 1910 bajo el título de "Revista Arquitectónica", puede considerarse aquella en realidad como el germen de la que hoy cumple su trigésimo aniversario.

Hojeando aquellos primeros números, llegamos a la conclusión que los problemas de entonces son análogos a los actuales, y en especial aquel que se refiere a la reglamentación de nuestra profesión ya que a pesar de haber cumplido la revista por amplio margen su mayoría de edad, ésta, está dando recién sus primeros e inseguros pasos no obstante las leyes provinciales sancionadas en tal sentido.

Como dijeran en su primer número los entonces directores de la revista: "Necesitamos una reglamentación sobresaliente y esmerada en el justo sentido de la palabra" y no podemos más que hacer nuestra esta verdad y bregar por que ella sea el puntal de las generaciones de arquitectos que han pasado y pasarán por las aulas de esta casa, hasta la obtención de ese ideal tan codiciado y tan necesario para todos nosotros.

Si allá por el año 11 se afirmaba que ya había pasado a la historia la época en que escaseaban los profesionales titulados, con mayor razón podemos sostener hoy, más de cuarto de siglo después, que aquellos que ayer constituían una minoría selecta, hoy se agrupan en una mayoría palpable y eficiente.

Con valentía y munidos de esa pujanza característica del vigor de la juventud, aquellos muchachos osaron, ante la perplejidad y el estupor de los integrantes del Centro que representaba los intereses de los estudiantes de una ciencia, independizarse y crear una nueva agrupación que representaría los intereses de los estudiantes de un arte ostentando el pomposo título de "Centro Estudiantes de Arquitectura". Y entonces ¿Por qué nosotros, que somos tan jóvenes y pujantes, como ellos, no abordamos y tratamos de solucionar ese deseo esa inquietud, ese ideal que se concreta en la independización absoluta de nuestra escuela y la creación de la Facultad de Arquitectura?

La lectura de estos renglones, prodría crear la idea de que formamos parte de un nucleo atrevido y díscolo y que nuestras pretensiones rayan en lo imposible, pero no será tan imposible lo que pedimos si frente a nosotros, del otros lado del Plata en la República

Oriental del Uruguay, tienen ya resuelto favorablemente este problema.

Sigamos nuestra revisión de aquellos primeros números y tropezamos paso a paso con artículos realmente de palpitante actualidad. Aquella muchachada no se amilanaba ante temas que han vuelto a suscitar vehementes polémicas en la actualidad.

Así encontramos un interesante artículo de la dirección en el que se apoyaba francamente el proyecto del Dr. Luro, presentado a la Cámara de Diputados de la Nación, propiciando la apertura de una gran avenida de Norte a Sur. ¿Puede concebirse un tema de más actualidad que este?

Esta avenida que ha sido objeto de tantos ataques violentos por parte de la prensa y de la opinión pública y que un cómico nacional ridiculizara en cierta revista porteña, designándola por el curioso nombre de: "la avenida más ancha pero más corta del mundo", ha sido la iniciación de algo imprescindible para la formación de "pulmones" naturales", en esta que fué, "la gran aldea" y permitir así la materialización de los tres grandes ideales sostenidos por los urbanistas de todos los tiempos: "Luz, Aire y Espacios Verdes", que tan necesarios son para mejorar las condiciones actuales de la populosa pero hacinada Ciudad de Buenos Aires.

Pero no crean que esos muchachos solamente tenían preocupaciones serias. !No, en absoluto! Sabian abordar con el mismo entusiasmo temas alegres y jocosos propios de esa edad, esa edad en que, hoy se trata un asunto serio y de trascendental importancia, y mañana otro completamente opuesto, por su carácter festivo, despojado de toda seriedad catedrática.

Vemos allí hoy distinguidos arquitectos y severísimos profesores universitarios, explayarse en notas y artículos humorísticos, polémicas estudiantiles y alguno hasta parodiando a poetas de la envergadura de Gustavo Adolfo Becquer. ¿Sería tal vez, por similitud en las firmas? ¿Quizás por sentirse transportado al Parnaso? No sabemos, ni podemos aclarar esa duda.

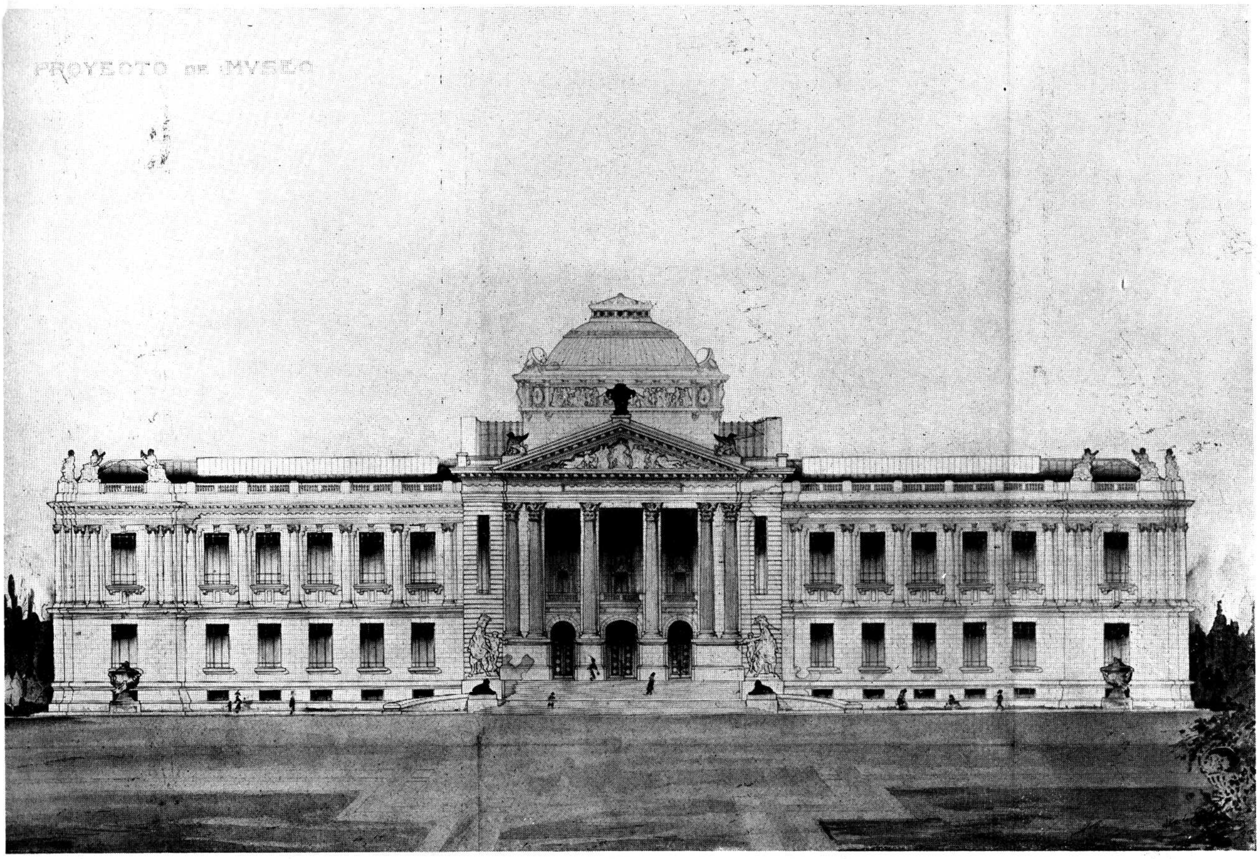
¿Quién de los Arquitectos del 14 ha olvidado el entredicho de dos actuales profesores, autoridades, en "puntos de fuga" uno y en "Composición Decorativa" el otro? Si abrimos la revista tropezamos con el frontispicio obra del ingenio de este último y motivo de la discordia que no pasó más allá de un "duelo" de cartas abiertas publicadas en la revista.

Y así en una serie de artículos, algunos serios, otros festivos, lograron esos pioners poner en movimiento la gran rueda que es la actual "Revista de Arquitectura" y que en la medida de nuestros esfuerzos, trataremos de encumbrar para que día a día vaya alcanzando nuevos éxitos como broche de oro al loable esfuerzo de sus iniciadores.

A ellos nuestras felicitaciones y a nosotros mismos, energías para continuar y llevar esta empresa al noble fin, de que es digno.

C. E. A.

AYER AÑO 1912



TRABAJO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

ARQUITECTURA QUINTO CURSO — PROYECTO FINAL

Tema: "UN MUSEO DE BELLAS ARTES"

En un terreno cuyo plano vá adjunto, se elevará un edificio destinado a Museo de Bellas Artes.

Se compondrá de:

Un subsuelo elevado por lo menos dos metros del nivel de la vereda, con mucha luz para instalar los talleres de composturas, de calcos, de carpintería, de restauraciones, de dorados y depósitos, etc., etc.

Un piso bajo para las colecciones de esculturas antiguas y modernas. Etnografía y todo lo que se refiera a la historia del arte americano: piedras, armas, bronces, alfarería y todo lo que pueda tener una forma cuya evolución determina el progreso de la estética primitiva.

Patios de estilo puro, ya sea griego, romano, peruano, mejicano o cualquier otro estilo americano reconocido.

Primer piso: Salas bien proporcionadas luminosas y apropiadas para su objeto que es de exhibir al público.

Cuadros de todas las épocas y escuelas.

Vitrinas, mármoles, bronces y miniaturas. Cuidar de la luz cuyo estudio es importantísimo.

Para dejar al alumno entera libertad de composición y permitirle el desarrollo de sus aptitudes y conocimientos en la profesión, se le deja completa libertad para ubicar los diferentes locales de reparticiones, guardianes, ordenanzas, etc.

Quedando bien entendido que debe estudiarse lógicamente la forma, dimensiones y proporciones requeridas.

Contiguo al museo y completamente separado de él, se construirá un pabellón para habitación del Director del Museo, compuesto de dos pisos. El de abajo para la administración general con sus oficinas y entradas independientes. El piso alto exclusivamente reservado para el Director y su familia con entrada independiente.

Afuera del edificio se construirá un pabellón pequeño para la maquinaria de luz eléctrica y calefacción.

Como el terreno es más grande que los edificios proyectados, se construirá una verja con puerta monumental para dar acceso al museo.

Se proyectará:

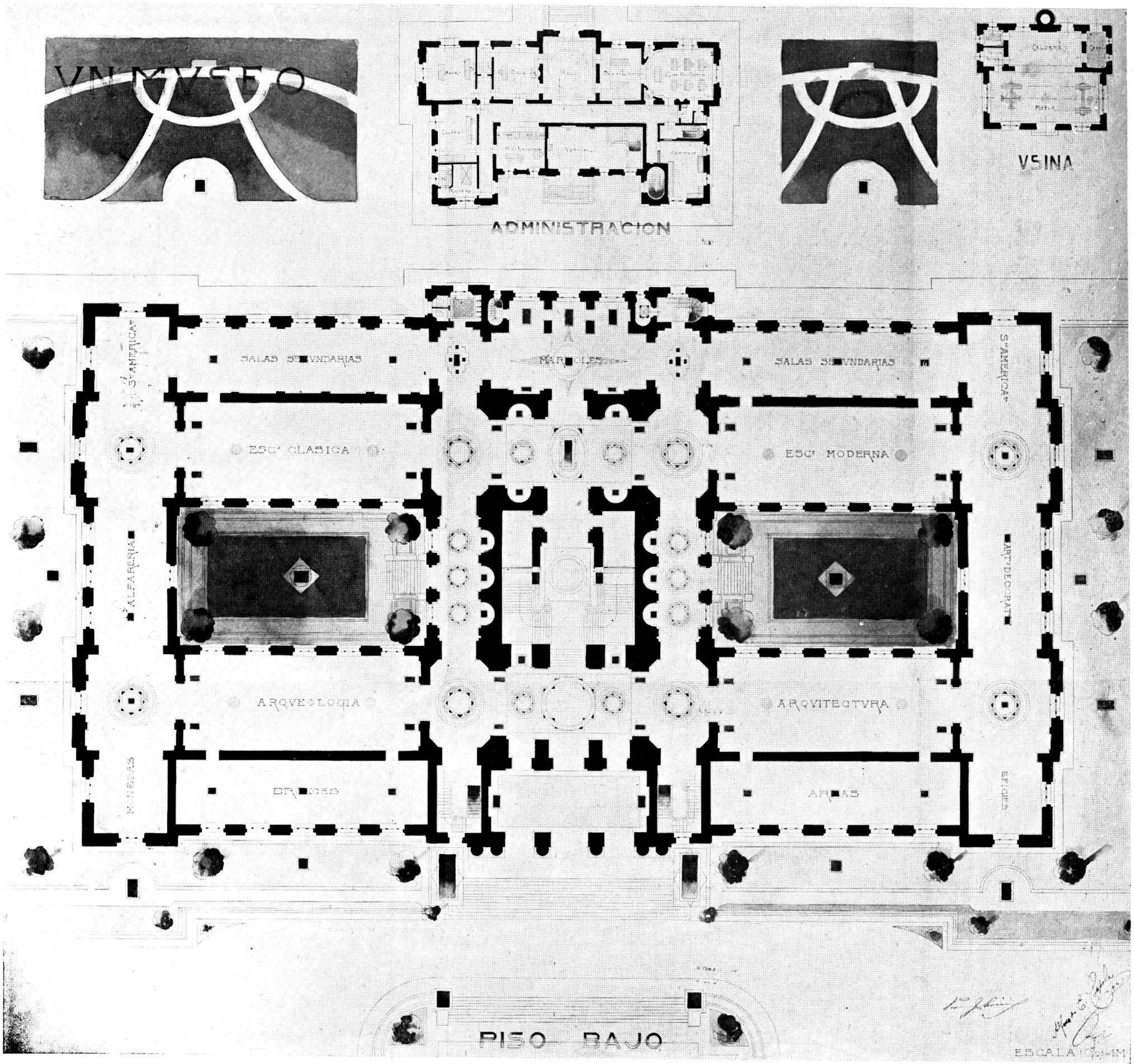
Una planta para cada piso.

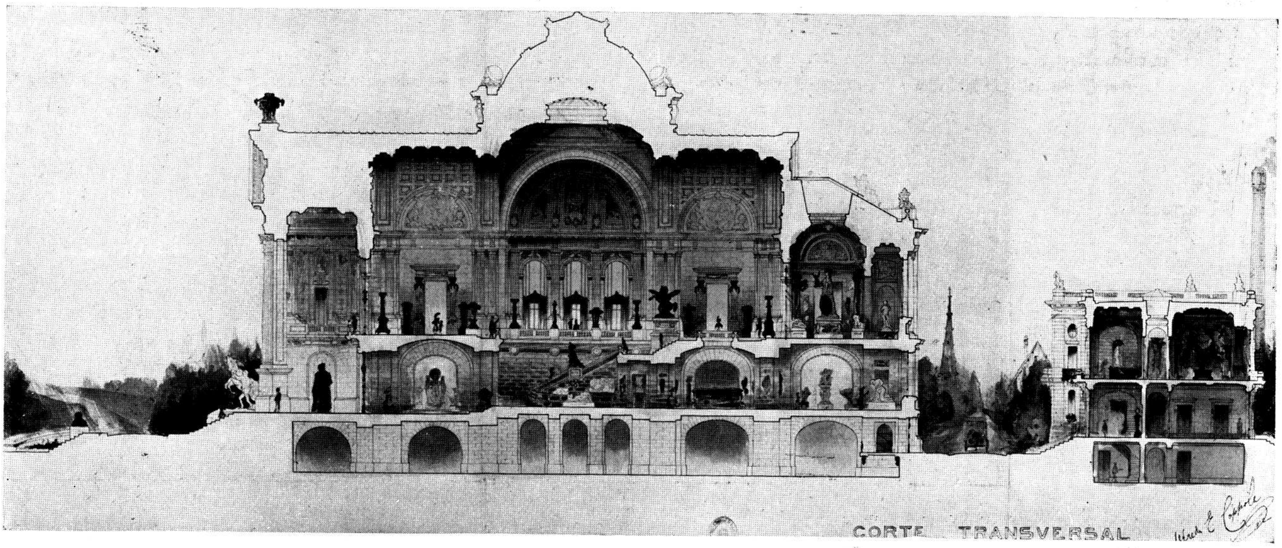
Dos cortes: uno longitudinal y otro transversal.

Dos fachadas: una principal y otra lateral o posterior.

Todo a escala métrica de 0,01 por metro.

Una perspectiva vista de interior.

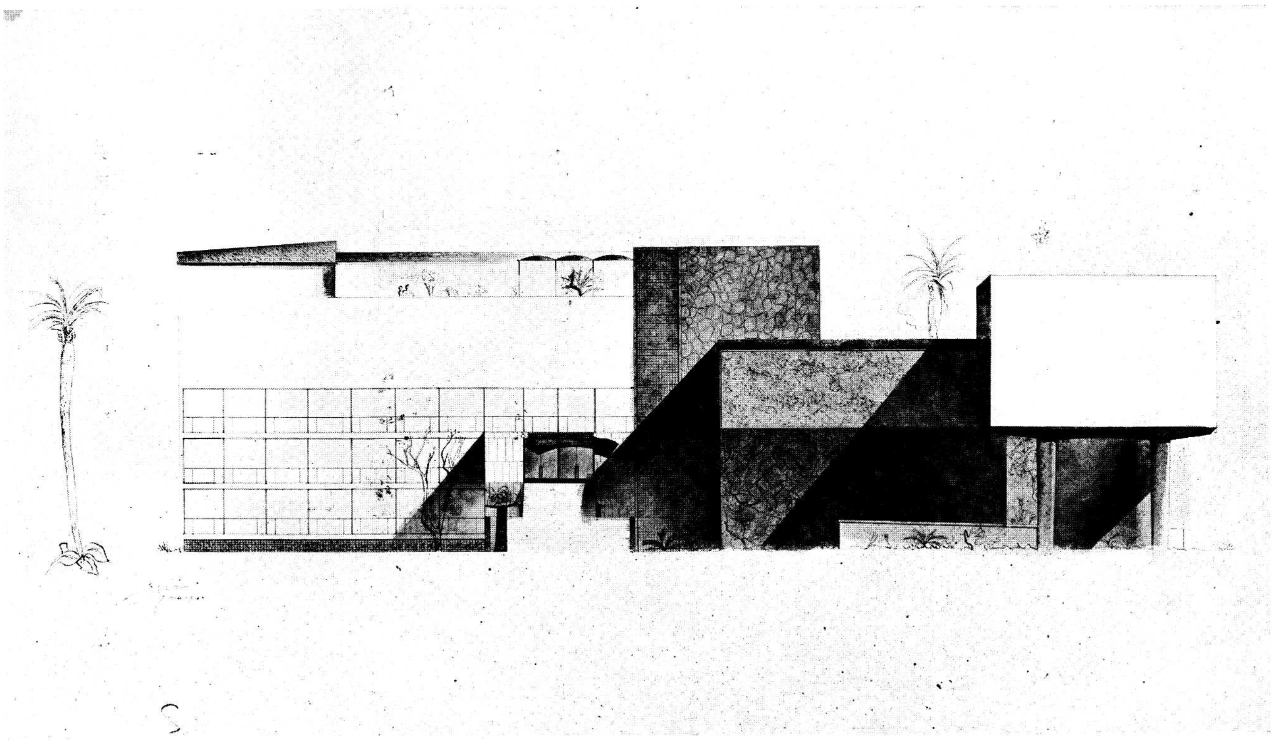




AYER AÑO 1912

ARQUITECTURA QUINTO CURSO—PROYECTO FINAL

TEMA: "UN MUSEO DE BELLAS ARTES"



TRABAJO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

ARQUITECTURA SEXTO CURSO — PROYECTO FINAL

Tema: "UNA BIBLIOTECA PUBLICA"

El edificio se levantará en medio de una parte de jardín o paseo público, sobre un terreno concedido de 50,00 por 70,00 mts. y constará de un piso bajo de basamento, de un piso bajo y de uno o dos pisos altos según las partes.

La composición responderá al siguiente programa:

Entrada principal, escalinata exterior o interior de acceso al piso bajo; vestíbulo, guardarropa, toilettes, w. c. para ambos sexos; entradas secundarias o de servicio en piso-basamento; escaleras y ascensores principales y de servicio.

Salas de lectura; principal para 200 lectores, de diarios y periódicos para 80 lectores, de menores y niños para 100 lectores; sala del catálogo; sala para servicio de préstamo de libros; salitas especiales para consulta de libros raros y para trabajo; pequeña sala de conferencias para 100 oyentes (estas salas pueden repartirse en dos o tres pisos).

Dirección: Comisión Administrativa, oficinas del Director, de secretaría, contaduría, compras, donaciones, entradas, intercambios.

Administración: Despacho del Bibliotecario, jefe, salas de trabajo de los bibliotecarios y del catálogo (en relación con servicio de entradas y depósito de libros).

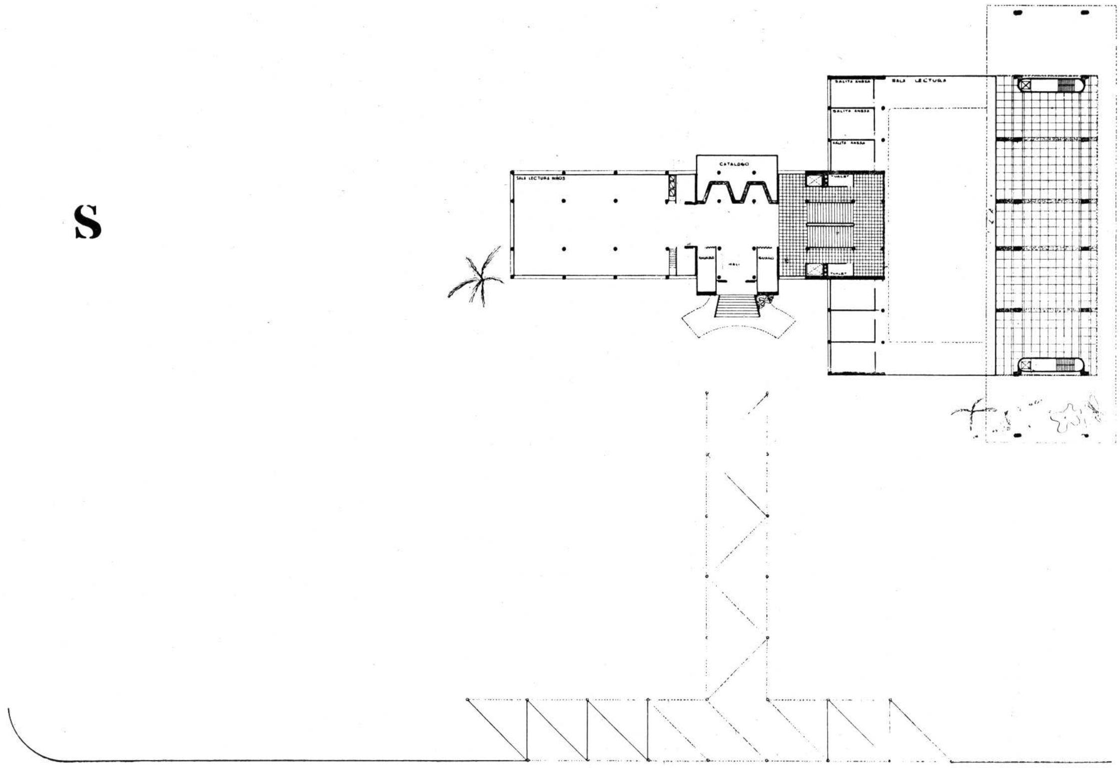
Servicios anexos: (en planta de basamento) Recepción de compras, entradas, encuadernación y pequeña imprenta, laboratorio de fotografía, desinfección de libros, etc., guardarropas, roperos y toilettes para unos 20 empleados y para unos 30 ordenanzas; calderas y maquinarias para acondicionamiento de aire, transformador de corriente, bombas, tanques de bombeo, etc., el servicio de incendio se completará con tanques de agua en las partes más altas del edificio.

Depósito de libros: para 600.000 libros repartidos en varios pisos, (se podrá calcular de 200 a 250 volúmenes por metro cuadrado de piso con anaquelería de 2,00 de alto), escalera y ascensor, montacargas chicos para libros, toilettes, w. c.

Se harán: a) para el proyecto, a la escala de 1/200, tres o cuatro plantas, según el proyecto, la fachada lateral y posterior, un corte: a la escala de 1/125, la fachada principal.

b) para el esquicio, a la escala de 1/400, la planta del piso bajo, la fachada principal y el corte perpendicular.

S



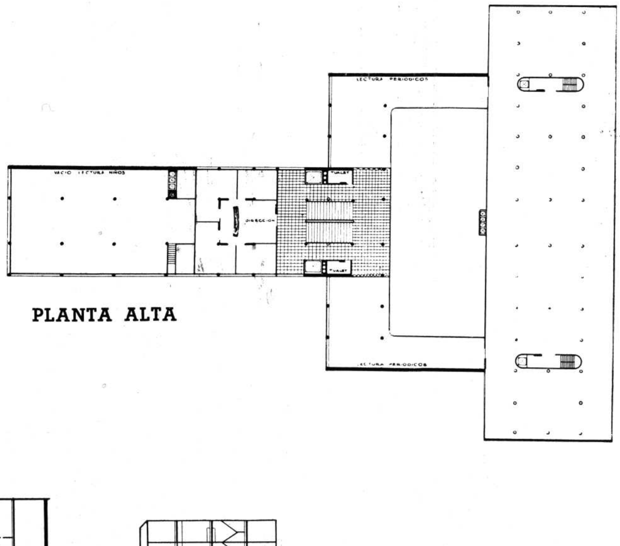
PLANTA BAJA

ARQUITECTURA SEXTO CURSO

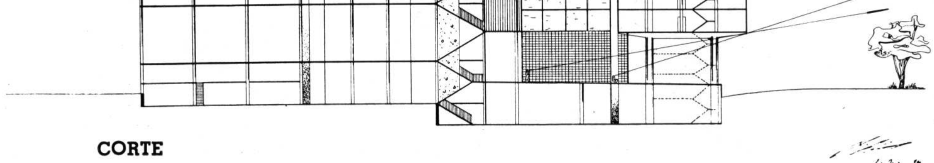
PROYECTO FINAL

Tema:

"UNA BIBLIOTECA PUBLICA"



PLANTA ALTA



CORTE

HOY AÑO 1940

SOMOS y DEBEMOS SER

EL Diccionario de la Real Academia Española define al Arquitecto como: "aquel que profesa o ejerce la Arquitectura" y Arquitectura como: "el Arte de proyectar y construir. ¡Qué sencillas y fáciles estas definiciones y que limitado el número de personas que conocen realmente el significado de estas palabras! Parece increible que hoy en día, después de andar el mundo durante siglos y siglos y de progresar la civilización a pasos agigantados nos encontremos aun tan distantes de la meta que perseguimos: El reconocimiento de nuestra profesión.

A traves de la Historia nos damos cuenta de que el Arquitecto ha sido durante todos los tiempos y en todas las colectividades culturales que han pasado sobre la tierra, un personaje preponderante entre los de su época y sirva como ejemplo de ello el caso del Gudea Rey Arquitecto de la Baja Caldea que encaró desde el trono la solución de problemas de esta índole. El Arquitecto ha sido siempre un personaje indispensable en la Historia ya que a traves de sus obras, gran mayoría de las cuales se han perpetuado hasta nuestros días ha podido conocerse el "modus vivendi" de aquellos pueblos prehistóricos y antiguos, muchos de ellos hoy exterminados.

¿Quién no conoce la majestuosidad de la Sala Hipóstile del Templo de Karnak o la serenidad y tranquila imponencia de las famosas pirámides, tumbas grandiosas de los Faraones de Egipto?

¿Sabrá acaso el profano que el primer intento urbanístico fué realizado en Kahum, Egipto, en épocas prehistóricas?

No debemos olvidar tampoco al magnífico pueblo griego que tantas muestras soberbias nos ha dejado de su elevada cultura edilicia y constructiva. Ese pueblo grandioso que produjo genios como Isócrates, Calícrates y muchos otros que supieron echar las bases y fijar los fundamentos y principios de la Arquitectura, muchas veces utilizadas en épocas más modernas, y que estos artistas emplearon para reflejar en sus creaciones una tranquilidad y un equilibrio tan armónico de volúmenes como de formas decorativas, característica esencial de ese pueblo.

Hoy en día parecen olvidadas todas esas tradiciones y recuerdos que metafóricamente podrían llamarse: los cimientos de ese gran edificio que nunca se construyó: El reconocimiento de esta profesión.

En esta época y especialmente en nuestro país se desconoce en absoluto al Arquitecto o por lo menos se le restan los méritos necesarios para que sea tratado con el respeto y la consideración de que es digno. La gran mayoría sustenta el curioso principio de que "cualquiera es Arquitecto" y que el estudio de los proyectos, la construcción y la dirección de una obra puede ser llevada a cabo por personas muchas veces completamente ajenas a este arte.

Cabe aquí recordar aquella trillada comparación que gráficamente pinta muy bien y sin dejar lugar a dudas, la situación de este profesional: Un individuo, por modesta que sea su situación, recurre el día en que algun mal físico lo aqueja, al Médico Diplomado, a los fines de la cura correspondiente, pero ¿Se entrega por ventura en las manos de un curandero de capacidad nula y de una moralidad más o menos dudosa? Desde ya se puede afirmar que esto no ocurre y entonces ¿Por qué el día en que ese mismo individuo dispone de un capital para invertirlo en el sueño de toda la vida: la casa propia, solicita la colaboración de elementos en absoluto profanos en los principios fundamentales del difícil arte denominado Arquitectura? ¿Por qué no entrega sus ideas al profesional diplomado que ha consagrado su vida, sus ideales y afanes al estudio del conjunto de ciencias

necesarias para la mejor elaboración teórica y práctica de las obras sometidas a su ingenio de creación para brindar de esta manera a su cliente lo mejor, lo más óptimo, sea en la distribución más funcional de las plantas, la mayor armonía de los frentes, sea en la excelencia de la ejecución y la absoluta garantía del capital invertido?

Analizando esta situación irregular desde un punto de vista que podríamos llamar interno, llegaríamos a precisar el o los motivos del mal que aqueja a esta agremiación de profesionales.

La primera razón reside desde luego en los actuales planes de estudio. En la época de su sanción posiblemente han significado un paso adelante en lo que a la enseñanza se refería pero hoy en día creemos que sería sumamente interesante estudiar la posibilidad de reorganizar y coordinar un nuevo plan de mayor rendimiento. Desde luego como muy bien se ha dicho "Roma no fué construída en un día" y por lo tanto las modificaciones por las que bregamos deberán realizarse paulatinamente y sin precipitación hasta conseguir en un futuro no demasiado lejano el funcionamieno de una Facultad de Arquitectura situada en un plano de igualdad con las mejores del mundo. Sería conveniente también una mayor trabazón entre las materias artísticas y las teóricas para permitir en aquellas el empleo contínuo de las enseñanzas de estas. No debe existir esa división provocada entre profesores de una y otra especialidad, sino por el contrario, deberá propenderse a la realización de frecuentes reuniones entre todo el personal docente de la escuela, a fin de cambiar ideas, coordinar y unir mejor los programas de estudio y lograr de esta manera una mayor eficacia, un mayor rendimiento, en la preparación de estos profesionales.

La segunda razón es propia de los Arquitectos mismos y vaya esto dirigido a aquellos que aun cursan los años de estudio de esta carrera y que no han iniciado todavía, en forma activa, su vida profesional. El Arquitecto, como todo profesional que abandona las aulas, con su título debajo del brazo, lo hace munido de un caudal de conocimientos que indudablemente constituyen tan solo los cimientos, las bases de aquellos que le serán inculcados por esa gran maestra que es la vida. Abandona las aulas en calidad de perfecto proyectista y de mejor dibujante. Pero ¿Es acaso eso suficiente para mantenerse firme con seguridad moral y técnica en ese torbellino de la vida profesional, y defender, con la altura que le exige el título, su carácter de universitario? No, y rotundamente no, pues el Arquitecto no es un mero dibujante proyectista que puede resolver sobre el papel, de una manera más o menos fácil y con ciertos visos de elegancia, un problema de índole constructivo. El Arquitecto es antes que nada un **Director de Obras.** Como todo profesional universitario que se respeta a sí mismo, que ama a su profesión y vela por su dignidad, debe intensificar continuamente el estudio de cuestiones atinentes a su profesión, puestos los ojos de su ideal en el perfeccionamiento y la superación de sí mismo. Debe sentir al título de arquitecto como parte integrante de su propia personalidad y tan sagrada para él como su propio honor.

Y se presenta de inmediato una nueva duda ¿Qué es, cómo se define, al Director de Obras? La respuesta es sumamente sencilla para cualquier profesional consciente de su misión: **El Director de Obras, en el sentido más amplio de la palabra, es el individuo que se considera capacitado moral y técnicamente para resolver todos y cada uno de los problemas que se presentan en el transcurso de la construcción de una obra, bien entendido que la palabra construcción se considera en su más completo sentido, involucrando no solamente la faz constructiva propiamente dicha sino también la preparación y el estudio de todos los documentos inherentes al mismo.**

Y la Escuela de Arquitectura tiene como función principal y primerísima la de formar Directores de Obras y no dibujantes proyectistas. Debe evitarse por todos los medios al alcance, que en los jóvenes que egresan de la facultad se arraigue el peregrino concepto

de que las materias técnicas por excelencia como Estática, Resistencia de Materiales, Estructuras, etc., están por debajo de la personalidad del Arquitecto.

En general, el alumno concurre durante la época de estudio a las clases prácticas por ser obligatorias y accidentalmente asiste a las teóricas para que el profesor, el día del exámen tenga la sensación de un rostro conocido. Será necesario impedir por medios que no entraremos a analizar, que el alumno estudie estas materias de una manera superficial y con miras tan sólo de salir del paso; deberá propenderse a una mayor eficiencia en su estudio, una profundización sistemática que le permita conocer, aunque más no fuera, los principios y fundamentos de las mismas y situarlo así en condiciones de proseguir, en adelante, su estudio.

Todo esto evitará que el día en que sean solicitados sus servicios como profesional se limite a preparar los proyectos de distribución de plantas y el estudio de fachadas y que llegado el momento de proceder, por ejemplo, al cálculo de la estructura resistente, sea ella de madera, hierro u hormigón, eluda esa responsabilidad encargando de ello a otro técnico, en algunos casos un profesional de otra especialidad o tan solo a un práctico en otros, sino, que debe sentirse capaz de abordar él mismo la solución del problema, que en el fondo, una vez compenetrado perfectamente de él resultará tan interesante como aquellos otros.

En el caso contrario es evidente que ello le resta autoridad al Arquitecto que se lanza a la vida profesional lleno de ideales y buenas intenciones y se encuentra de pronto ante problemas cuya solución desconoce por completo o que recuerda vagamente haber visto en los libros durante su vida estudiantil. ¿Qué podrá ocurrirle entónces? Pues sencillamente, que deba limitarse a observar y aceptar como buenas las sugerencias que le formula el Contratista, perdiendo, de esta manera, su autoridad toda la eficacia y fuerza que debería tener.

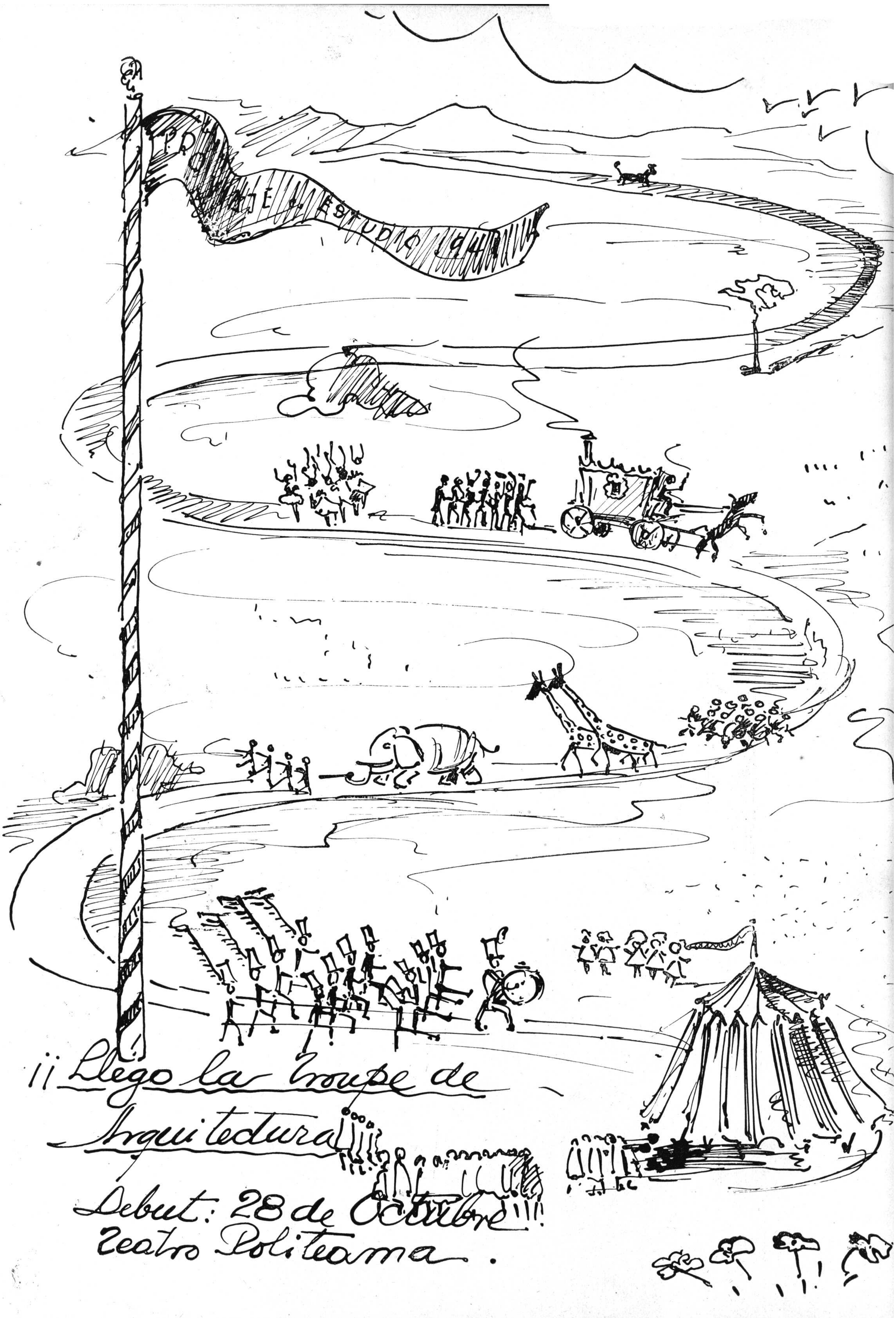
Otra consecuencia muy grave pero perfectamente lógica es la siguiente: El Arquitecto que no está compenetrado de su obra detalle por detalle, rubro por rubro, no puede asumir la responsabilidad moral en la forma amplia que necesariamente le corresponde (ya que la responsabilidad legal recaerá sobre él en todos los casos) Ergo: SI NO HAY RECONOCIMIENTO DE RESPONSABILIDADES NO PUEDE HABER RECONOCIMIENTO DE DERECHOS".

Es muy comun escuchar lamentaciones entre los profesionales por disminución de autoridad y falta de reconocimiento, pero es evidente que si nosotros exigimos eso, debemos dar en cambio algo que equilibre esa demanda. Ese algo, indispensable para obtener el equilibrio que buscamos, es justamente el reconocimiento por parte nuestra de todas las resposabilidades de las obras que llevan nuestro nombre estampado en su frente.

Esa responsabilidad puede obtenerse llevando a la práctica, los proyectos que dibujamos en el papel, con la firme determinación de emplear en ella todo lo mejor posible, tanto en lo que se refiera a los materiales como en lo que respecta a la mano de obra. De esta manera una vez concluida tendremos la seguridad absoluta de que cualquier inconveniente o desperfecto que surja con el andar del tiempo será obra de factores absolutamente ajenos a nuestra competencia profesional.

El día en que todos los Arquitectos podamos brindar a nuestros clientes la conciencia absoluta de cada uno de los problemas que se presentan en el transcurso de una obra, garantizado por nuestro título de universitario argentino, ese día y nunca antes podremos elevar con justicia y razón, nuestra voz, reclamando el reconocimiento de la profesión que hemos abrazado y la concesión de todos los derechos que, como lógica recompensa, corresponden sernos otorgados.

Carlos F. Krag. (h.).


ESTUDIO
¡¡ Llego la Troupe de Arquitectura
Debut: 28 de Octubre
Teatro Politeama.